

REVISTA DE EDUCACION



m. 43
o VII

MINISTERIO
de EDUCACION
PUBLICA
DE CHILE

Junio-Julio
1 9 4 7

REVISTA DE EDUCACION

ORGANO DEL DEPARTAMENTO DE
CULTURA Y PUBLICACIONES DEL
MINISTERIO DE EDUCACION

Jefe: JORGE ALFARO RAMIREZ

DIRECTOR ADMINISTRADOR:

HECTOR GOMEZ MATUS

Director de la Escuela Nacional
de Artes Gráficas

SUMARIO DE ESTE NUMERO:

- Domingo Faustino Sarmiento:
- Presencia de un nuevo aniversario, por
Eduardo Mujica;
- La Educación alrededor del Mundo:
- El mejoramiento de la vivienda a tra-
vés de la educación, por Charles L.
Durrance, Jr.;
- El jardín de niños en México, por Ro-
saura Zapata;
- Tratamiento educativo especial reci-
birán en nuestro país los niños do-
tados de talento artístico, por el Dr.
Gonzalo Latorre Salamanca;
- El Plan Experimental de San Carlos,
por Víctor Troncoso M.;
- Reforma en la Educación Secundaria;
Problemas de Pedagogía Experimental,
por Alejandro Cano;
- Cómo hacer la Enseñanza de las Cien-
cias más funcional, por Harold G.
MacMullen;
- Los Libros; sección a cargo de Julio
Molina;
- La Literatura en la Educación; X
- Páginas sobre Arte, sección a cargo de
Teodoro Müller;

Domingo Faustino Sarmiento

El 14 de junio celebró la Escuela Normal Superior el aniversario de su fundación, hecho al cual se asoció como siempre el recuerdo emocionado de Domingo Faustino Sarmiento, el Maestro cumbre del magisterio americano que fuera su fundador.

El conocimiento de la vigorosa personalidad de Sarmiento será siempre para los profesores un encuentro hondamente galvanizador.

Don Roberto Munizaga, en un hermoso discurso, con ocasión del centenario de la Escuela Normal, la ha sintetizado en forma magnífica.

“Maestro ocasional a los quince años, dice, soldado contra las huestes de Rozas, comerciante en San Juan, minero en Chañarcillo, periodista en todas partes, primer Director de la Escuela Normal, segundo Presidente de la República Argentina, etc., es una personalidad de tan sugestivos contornos, tan múltiple, tan exuberante, de una vitalidad tan rica, que se define como un ejemplar sin parangón en el movimiento espiritual de la Argentina y, en todo caso, como uno de los protagonistas más certeros de la cultura en América.

No cabe en las celdillas que excluyen: por eso es que los cuadros en que ordinariamente tenemos que distribuir a los individuos, nos traicionan ahora para expresar su verdadera esencia. ¿MAESTRO? ¡Sí! Pero nada más extraño al formalismo docente, a la frialdad académica, a todas las restricciones que en nosotros evoca el esquema profesional del maestro, que este hombre superabundante, de un bárbaro ímpetu creador, del carácter más viril y de la mentalidad menos escolástica. ¿POLITICO? ¡Sí! Pero en verdad nada más ajeno a la específica incultura, a la ordinarietà de método, que en nuestra América sugiere la forma dominante del político, que la actitud de este hombre, civilizador de pueblos, para quien, en el fondo GOBERNAR ES EDUCAR. ¿ESCRITOR, INTELECTUAL, como se dice hoy día tan a menudo? Sin embargo, nada más extraño al refinamiento estético de orden puramente personal, al aislamiento respecto a la vida del grupo, al pensamiento meramente contemplativo, que este “Hércules en mangas de camisa” —que ha dicho alguien— biógrafo del gaucho Facundo e intérprete del ambiente cósmico de la pampa. Y si lo hemos de llamar APOSTOL e IDEALISTA —como también suele decirse con ambiguo contenido— será únicamente bajo la condición de restar de su idealismo todo lo que signifique encontrarse hipnotizado por lejanas metas —formas eternas y vacías— incapaces de operar eficazmente en la reconstrucción de lo que constituye nuestro ambiente inmediato. Y, sin embargo, Maestro, Periodista, Político en una sola unidad”.



El retrato de Sarmiento que adorna nuestra portada es un símbolo de la integración de dos naciones. Perseguido por la tiranía que dominaba en su patria argentina, encontró comprensión y lealtad en los gobernantes chilenos que le tendieron los brazos y contribuyeron a hacer de él la figura prócer que es orgullo del Magisterio de América.

Presencia de un NUEVO ANIVERSARIO

La Escuela Normal "José A. Núñez" a los 105 años de su fundación.

AQUEL decenio magnífico para la cultura nacional, que confirió al Presidente Bulnes e ilustres colaboradores, el reconocimiento unánime del continente, traducido en los hechos singulares de la fundación de la primera Escuela Normal de Hispanoamérica, y de la Univer-

Don Santiago Tejías, actual Director de la Escuela Normal José Abelardo Núñez"



sidad de Chile, asume el 14 de junio, un nuevo gesto de evocación, al cumplirse ciento cinco años de una feliz iniciativa, que inaugura todo un período de dignidad intelectual.

Los fundadores de la República, convencidos, por una parte, de la importancia de la educación del pueblo, como base de formación ciudadana y, por otra, de la necesidad de forjar los elementos encauzadores de los destinos nacionales, mediante la preparación de sus cuadros directivos, en un mismo año, abren las aulas de dos instituciones hermanas, y las confían a las manos extranjeras por su origen, pero esencialmente nuestras por sus obras, levantadas por Sarmiento y por Eello, en una misma actitud de redención.

Confundida, en sus raíces, con la historia misma de la cultura chilena, la primera Escuela Normal de Preceptores, nacida en un alero del vetusto Portal de

por **EDUARDO MUJICA**

Sierra Bella, anda los primeros tramos de su segundo siglo de vida, con la misma sobriedad y sencillez que rodearan, año a año, los contados trajines de su apertura.

Hasta el año 1885, época de la Reforma Alemana, y estación de arribo de los impulsos renovadores, derivados de la vasta obra de Herbart, Pestalozzi y sus discípulos, que tan vigoroso sello marcaran en las distintas esferas de la educación primaria, media y superior, el Establecimiento se dedica a la faena de

remozar, año a año, las huestes de maestros de la primera enseñanza, dando cumplimiento a las finalidades específicas, tenidas en cuenta en su creación.

De este modo, egresan de sus aulas centenares de elementos, muchos de ellos ciudadanos eminentes, que han forjado nuestro capital de pueblo libre, respetado y democrático.

En esta tarea, paralelamente a su trayectoria cultural, van surgiendo, a través del país, nuevos establecimientos del ramo, que hablan del aporte con que los gobernantes concurren al desenvolvimiento de nuestras instituciones nacionales.

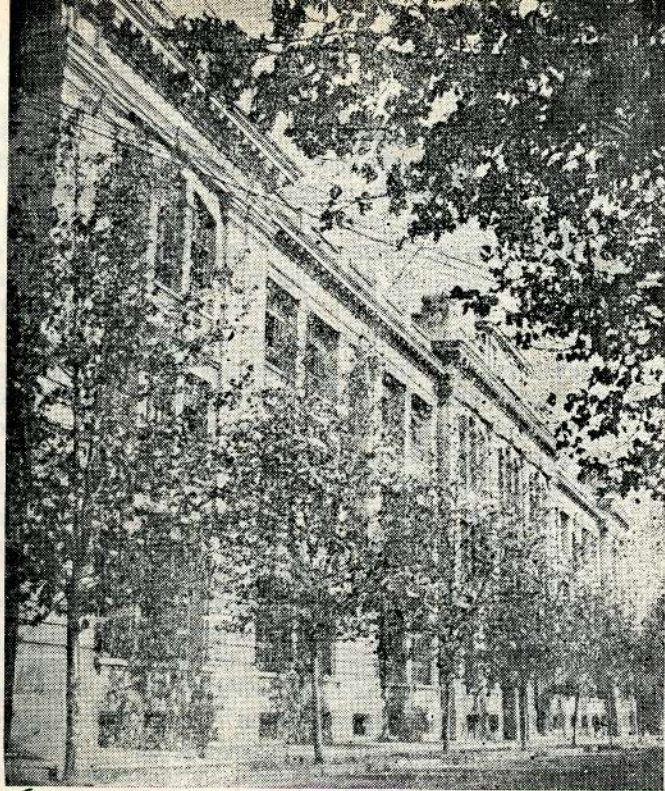
Como una conquista ciudadana, ligada íntimamente a la vida de las Escuelas Normales, afrontando diversos partidismos, se promulga el 26 de agosto de 1920, la Ley Nº 3654 de Instrucción Primaria Obligatoria, que procura extender mayores posibilidades a la educación popular.

Diversos congresos de maestros, movimientos de renovación, salidos del seno mismo de las instituciones magisteriales, publicaciones e informes de severos contenidos, se unen a la acción responsable y orientadora de los organismos técnicos del Servicio, y, poco a poco, afianzan la posición de verdadera vanguardia que tienen nuestros sistemas pedagógicos en el hemisferio.

La antigua escuela de preceptores, llamada, a partir de 1910, Escuela Normal "José Abelardo Núñez", y transformada en Normal Superior por Decreto Supremo Nº 515 de 16 de marzo de 1933, no es ajena a este clima de superación profesional y, de ella, surgen modalidades, sugerencias, orientaciones y trabajos, que son la consecuencia lógica de la labor en que está empeñada, de acuerdo con los fines de su nueva organización.

En perfecto ensamble con los dictados de la hora presente, la Dirección General del Servicio y su Sección de Enseñanza Normal y Perfeccionamiento, han proporcionado, a los establecimientos del ramo, un cuerpo legal de disposiciones conforme a las necesidades y exigencias educacionales, gestión necesaria al mejor destino de los institutos formadores de maestros, cuya hermana mayor está de pláceme.

La experiencia de catorce años de funcionamiento de la Escuela Normal Superior, sugiere claramente una con-



Fachada de la Escuela Normal Superior
"J. A. Núñez".

frontación de los principios tenidos en vista, en su creación, con la labor realizada y la faena que ha de desempeñar en el futuro.

Su decreto de organización, Nº 1679 de 2 de junio de 1933, establece la existencia de dos secciones específicas: Una, de Enseñanza Normal Común y otra de Enseñanza Normal Superior, secciones que, en la actualidad, interfieren sus actividades, por cuanto alternan ambas en un mismo edificio, con las consiguientes dificultades de orden físico y pedagógico.

Circunstancias económicas han aplazado, año a año, los desvelos de la Dirección General del Servicio, y, por ende, de la Jefatura de Enseñanza Normal y Perfeccionamiento, encaminados a deslindar las dos secciones, necesidad de desglosamiento vivamente sentida por la Escuela Normal Superior.

Las actuales gestiones de separación, están en vías de cristalizarse en una realidad, que traerá consigo la bifurcación definida de sus elementos humanos y materiales.

En efecto, el horario de trabajo del profesorado de la Sección Superior, actualmente no se acompasa con la tarea

de investigación, consultas y de seminarios, que debe realizar en conformidad a la fisonomía cultural del establecimiento a que pertenece, por cuanto su presencia es reclamada por los variados problemas de la Sección Normal Común.

Su categoría de instituto de estudios superiores, con rango de escuela universitaria, destinado a la formación y perfeccionamiento del magisterio primario normal, merece un estudio serio y detenido en los momentos presentes, en que tanto se habla de la formación de una escuela única de pedagogía.

Como organismo técnico y de consulta, al servicio de la Dirección General de Educación Primaria y del profesorado, en general, la Escuela Normal Superior ha de abrirse a todas las corrientes del pensamiento pedagógico, sea en el campo de las teorías o de las prácticas, de

la especulación pura o de la actividad metodológica, mediante cátedras paralelas, foros y demás formas de trabajo científico.

De esta manera, de acuerdo con las experiencias alcanzadas y las nuevas orientaciones que señala la hora presente, en conformidad a los implementos de diverso orden con que el Supremo Gobierno de la República procura dotarla, la Escuela Normal Superior seguirá haciéndose acreedora al respeto y reconocimiento de quienes buscan, en ella, un campo propicio a sus afanes de perfeccionamiento y de superación profesional.

Las siete repúblicas latinoamericanas, representadas en sus diversas secciones, por un alumnado que oyó hablar de ella, muy lejos de las fronteras nacionales, son la mejor ofrenda en este nuevo aniversario de jubilosa evocación.

E. M.



El Mejoramiento de la Vivienda a través de la EDUCACION

(NOTA Y TRADUCCION DE ALICIA DEL CANTO SCHRAMM).

La revista de la Asociación Nacional de Educadores de los Estados Unidos NEA Journal — nos presenta una interesante campaña para dar a conocer lo que en ese país han llamado "Sloan Experiment in Applied Economics", o sea, el Experimento Sloan de Economía Aplicada. El autor del artículo que traducimos más adelante es profesor del "Colegio de Educación" de la Universidad de la Florida, Estado de la Unión, donde se ha aplicado zonal y sistemáticamente el plan experimental.

El coordinador general y consejero de este experimento, Mr. Harold F. Clark, del "Colegio para Profesores" de la Universidad de Columbia, se ha hecho una serie de preguntas al respecto: "¿Qué prueba existe de que la educación pueda mejorar la calidad de la vivienda en las comunidades?" Durante un siglo los educadores han estado convencidos de que la escuela coopera en este sentido; pero si les exigimos una evidencia de ello mismo, ¿qué responderán? Nada más que con piadosas aseveraciones y afirmaciones de fe.

Lo que en realidad vemos es que en la mayor parte de los colegios se ha enseñado a los niños a leer, a escribir, ciertos conocimientos de deletreo y algo de historia y geografía. Y sin embargo, ¿eran estos niños más sanos porque asistieron a clase?, ¿eran mejores ciudadanos?, aprovechaban en forma ventajosa sus horas libres?, eran llevados más inteligentemente el hogar y la familia?, ¿dónde está la prueba de que los colegios han cambiado en algo la comunidad?.

Hasta diez años atrás encontramos escasa evidencia de cualquier especie. Con la ayuda de la "Sloan Foundation" varias universidades, colegios para educadores y una extensa lista de escuelas, nosotros hemos ayudado a esta evidencia: el colegio puede mejorar las condiciones de habitación, alimentación y vestido en la comunidad."

HASTA aquí Mr. Clark. A nosotros nos queda todavía agregar algo respecto del Estado de la Unión, donde se ha radicado el experimento.

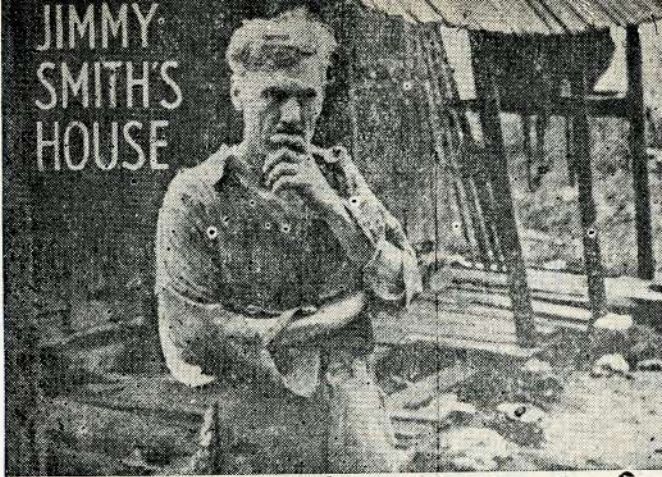
Florida es, geográficamente considerada, una península que se ubica en el Sureste de aquel gran país, cerrando por el lado oriental el Golfo de México en su avance hasta casi tocar la isla de Cuba. Se le puede considerar como un Estado chico entre los 48 que componen los Estados Unidos de N. A. y, desde el punto de vista del clima, está en el límite de la zona templada con la zona tropical.

A pesar de que a nosotros nos llegan brillantes vistas cinematográficas y descripciones sobre sus balnearios de moda, Florida tiene que afrontar los problemas de la pobreza, del atraso de la cultura y

Por **Charles L. Durrance, Jr.**

también de las plagas y enfermedades de tipo tropical.

En medio de los campos amenizados por bosquesillos de palmeras —tales como muchos escritores americanos, entre los que sobresale el autor de "Palmeras Sal-



Jimmy vive en la casa que su abuelo construyó hace 40 años.

vajes" William Faulkner, nos los han descrito— asechan bandadas de insectos y secuelas de fiebres malignas.

El niño Jimmy Smith, como si dijéramos entre nosotros los chilenos, el hijo de Juan Verdejo, debe afrontar todas esas calamidades antes de llegar a su humildísima casa rural, construida hace unos cuarenta años por su abuelo yankee, trasladado a esa región por obra del avance de la influencia de los norteamericanos hacia el sur. La vivienda ya no es la casa rústica de su antepasado leñador. Ahora es una sucia pocilga con las vigas torcidas y los pisos deshechos por la pobredumbre de las tablas.

En este ambiente sin perspectivas de ninguna especie viven muchos hombres, mujeres y niños del Estado de Florida.

Pero a pesar de la lejanía de su escuela, Jimmy Smith va a ella ahora con la esperanza muy fundada de aprender algo acerca del mejoramiento de la vivienda a través de la educación. Esto es lo que veremos en el artículo de Mr. Charles L. Durance Jr. Algunas cifras finales ilustrarán su lectura: En los Estados Unidos, 14.320.519 de las 37.325.470 viviendas de la Nación, según el Censo de habitación de 1940, no tenían cañerías ni duchas, y 1.018.364 los más indispensables servicios. En el condado que considerado el Experimento Sloan el 86 por ciento es decir 1.251, no tienen baño privado.

Como vemos, no solamente en nuestros países latinoamericanos se presentan estos problemas de vivienda, previos a la solución de los que son propios de la educación. En Chile, el Plan de Experimentación Educacional de San Carlos

considera muchos aspectos de los que son descritos en el "Sloan Experiment in Applied Economics" que a continuación entregamos a la consideración de nuestros lectores.

¿En qué forma puede la escuela mejorar la vivienda en una comunidad? ¿Cómo puede impulsar a la gente para que use los sistemas científicos que son más ventajosos? ¿Es responsabilidad de la escuela proveer un programa funcional en que se incluyan toda clase de actividades para ayudar a los alumnos en el arreglo y mejoramiento de sus hogares, en el embellecimiento de sus jardines y la eliminación de los riesgos para la salud?

EL PROYECTO DE FLORIDA

El proyecto de Economía Aplicada de la Universidad de Florida está profundamente interesado en estos asuntos.

El proyecto como quedó establecido en 1940 es una parte del programa nacional pro mejoramiento del nivel de vida.

Dicho proyecto opera bajo la dirección de un comité compuesto por representantes del Colegio de Educación, de la dirección de la Universidad y del Ministerio de Educación. Se propone desarrollar lo esencial concerniente a construcción, y las diversas actividades que conciernen a ello en los distintos grados. Intenta asimismo, descubrir si las casas de los alumnos habrán de mejorarse como resultado de este plan de enseñanza acerca de la vivienda por medio de una vigilancia constante de la aplicación en el hogar de lo aprendido en la escuela.

El Proyecto Florida trabaja con tres colegios seleccionados, ubicados en la zona rural no turística, cuyos dirigentes se encuentran interesados en la experimentación de nuevos programas que permitan mejorar la vida de la comunidad. Es decir, son escuelas que concuerdan en centrar su atención en experiencias que conduzcan al mejoramiento de la vivienda. Junto a estas tres escuelas funcionando, hay tres escuelas controladas que cooperan al programa, sin participación del material del Proyecto.

Manos a la Obra.

Pero para el éxito del Proyecto, era preciso hacer antes una especie de inventario de casas para determinar las necesidades más imperiosas de la comunidad, como así también lo que habría de precisar la escuela misma en el desarrollo de su programa de educación para la vivienda.

Este inventario incluye 96 artículos que pueden clasificarse en los siguientes grupos generales: 1) tamaño y ubicación de la casa. 2) Techo, cuerpo del edificio, fundación, escala. 3) Interior: paredes, suelos, techos. 4) Dormitorios. 5) Cocina: espacio y dependencias. 6) Dominio: evaluación y características. 7) Patio y sitio de construcción. 8) Facilidades de calefacción y peligros del fuego. 9) Iluminación natural y artificial. 10) Muralles exteriores. 11) Puertas y ventanas. 12) Provisión de agua y sanitarios. 13) Edad de la casa.

Un importante grupo de investigadores ha utilizado este inventario en la inspección de las condiciones de vida: se fotografían las casas de la comunidad en que se actúa y se indican sus condiciones. Ese informe sirve hoy de base para comprobar los resultados de la instrucción que se ha dado y ver si las condiciones han mejorado.

Los profesores escriben folletos.—

Un miembro del Estado Mayor del Proyecto y varios profesores desarrollaron las primeras instrucciones acerca del objeto del curso. Ejemplos de estos materiales preparados por los profesores son: "Busy Betty" (La trabajadora Betty), "Happy Helpers" (Los cooperadores felices), y "A Garden is Fun" (Un jardín es gracioso), para los cursos elementales, impulsando la limpieza en el hogar, trabajos de jardinería y mejora de las condiciones sanitarias. Para los niños de 7 a 12 años, el "Let's Work Magic Series" (La serie mágica del "vamos a trabajar"), y el "Let's Build Series" (La serie de "construyámonos"). Los estudiantes se entusiasmaron con estos folletos que les permitían llevar a la práctica aquello que leían.

Los arquitectos cooperan.

La Escuela de Arquitectura y artes afines de la Universidad de Florida contribuyó al proyecto en el primer año con el desarrollo de "Casas baratas para Florida", dando especial importancia al uso de los materiales de construcción del lugar y que podían encontrarse en la mayor parte de las comunidades de Florida. Se incluían planos sencillos de modo que cualquiera familia pudiera construir su propia casa. Su lema era: "Una casa Que Crece Para una Familia que se Multiplica".

El Proyecto contó además con la ayuda de la Escuela de Ingeniería que realizó experimentos en el uso de materiales nativos para la edificación de casas de bajo costo.

Materiales Útiles.—

Los folletos de construcción confeccionados por el Proyecto Florida, estaban llamados a satisfacer tres necesidades: Crear un deseo de parte del estudiante de llevar a cabo mejoras necesarias en el hogar y en la escuela. Proporcionar una información adecuada y simple acerca de la forma de construir artículos útiles y hacer reparaciones. Y por último, proveer guías que permitan a los profesores planear un programa adecuado que proyecte la escuela en la comunidad y dé resultados positivos en el mejoramiento de las condiciones de vida.

En el primer grupo de materiales se incluía "Our Beautiful Yard" (Nuestro hermoso patio), para el tercer grado, cuya preocupación principal es la fruta originaria y árboles de ornamentación para el corral, pastos para prados, uso de cercos en vez de rejas y plantación de arbustos nativos para el embellecimiento.

Los alumnos del primer grado se entretienen con "Jack Rabbit" y "Monday, Tuesday and Always" (El conejo Jack y Lunes, Martes y siempre), que se dibujan con el fin de estimular actividades como protección contra insectos, buenas maneras en el comer y la mantención de habitaciones limpias y atrayentes.

Para el grado intermedio están "Your House and Mine", "Insects Beware" y

"If our House could Talk" (Su casa y la mía, Protección contra insectos y Si nuestra casa pudiera hablar). Los estudiantes de los cursos superiores se dan cuenta de las formas de mejorar el hogar y la comunidad con la lectura de "Barter for Comfort", (Cambios en pro de la comodidad), "Preparing to Serve in your Rural Community" (Preparándose para ser útil en la comunidad rural) e "Improving Our Community Homes" (Perfeccionando los hogares de nuestra comunidad).

El segundo grupo de materiales está formado por la "Serie del Martillo y la Sierra" (The Hammer and Saw Series) para el grado elemental y un conjunto de guías para construir dedicados a los grados de 4 a 12. Folletos como el "Tap Tap Zip", "Busy Builders" (Los atareados constructores), y el "Builder's Club" (El club de los constructores) señalan muchas actividades para adquirir las habilidades caseras y experiencias prácticas en la confección de cajas de flores, mosquiteros, perchas, portallibros, etc.

En las guías de construcción para el grado intermedio está "Using Tools" (Usando herramientas); para el Junior, Highschool: "Preparing our Homes Ourselves". (La preparación de nuestros hogares por nosotros mismos) "Making Better Homes" (Confeccionando hogares más hermosos) y para el Senior Highschool: "Planning and Building Houses" (Planeando y construyendo casas).

En el tercer grupo se incluyen materiales preparados como "A Guide to Our Beautiful Yard" (Orientación para nuestro hermoso patio) y "A Guide to Your House And Mine" (Un guía para su casa y la mía), que ayudan a los profesores a idear el programa de educación para el hogar. Con el fin de facilitar el planeamiento de dicho programa total de la escuela de modo que no se presenten actividades repetidas en los diversos grados existen los folletos: "The Chart of Housing Topics" (El mapa de diversos asuntos referentes al hogar) y "Suggestions for Including Housing Experiences in the School Programm" (Sugerencias para la inclusión de experiencias para el

hogar en el programa escolar). Otros como "A Community School of Social Action" (Escuela de acción social en la comunidad), "Lew Cost Homes for Florida" (Hogares a bajo costo para Florida) y "Planning Educational Experiences to Improve the Community". El planeamiento de experiencias educacionales para el perfeccionamiento de la comunidad, que pretenden hacer extensiva esta instrucción escolar acerca del hogar a toda la comunidad.

Práctico no Teórico

Las materias tradicionales son enseñadas a los alumnos a través del uso de los materiales designados para solucionar sus problemas económicos privados. Estos materiales están señalados en tal forma que sus ideas acerca de construcción no son pura teoría; el programa sirve de base a un programa de escuela con más carácter funcional. En una de éstas, por ejemplo, los alumnos bosquejaron el patio del colegio; hicieron un jardín de flores y legumbres; fabricaron estantes para la sala de clase; pintaron los muebles y paredes de su sala. En el proyecto de un comedor hecho en el suelo de la escuela, aplicaron sus conocimientos de aritmética, ciencia, inglés y arte.

Los niños del segundo grado aprenden también la buena fundación de un edificio; visitan construcciones en la comunidad. En el tercer grado aprenden el embellecimiento del hogar. En el cuarto grado estudian las condiciones de clima y ubicación de la casa. En el folleto para el sexto grado: "If Our House Could Talk", los alumnos pudieron comprobar lo que pasó cuando una familia refaccionó su casa sin plan adecuado. Un libro de ciencias para los alumnos del Junior Highschool "Indoor Climate" (El clima en el interior de una casa), contiene un estudio basado en los principios de ventilación, asoleamiento y plan general de una casa. Los estudiantes del Senior Highschool consideran los modelos de casas en relación con el plan general de la comunidad en el libro: "Improving Our Community's Homes" (El perfecciona-

miento de los hogares de nuestra comunidad).

Los denominados colegios "Three Ways" (Que abarcan tres aspectos).

El Proyecto Florida trabaja también con los colegios que han dado en llamar "three ways", que usan los materiales de los siguientes aspectos de la "Sloan Projects in Applied Economics": comida, habitación y vestuario. Dichas instituciones han llegado a ser verdaderas escuelas de acción social.

Acción conjunta con las oficinas del Estado.

El Proyecto Florida ha cooperado con el pensionado de salud del Estado y con el "Florida Tuberculosis And Health Association", mediante la publicación de libros sobre determinados problemas de salud en lo que se relaciona con el mejoramiento de las condiciones de vida.

El libro sobre investigaciones científicas para el Junior Highschool, el Jack's Secret" (El secreto de Jack), acerca de los efectos de la tuberculosis, el descubrimiento y tratamiento del mal, es un interesante relato de un grupo de niñas y niños que estudian acerca de la importancia de las condiciones de vida en lo que afecta a la propagación de la tuberculosis. La obra puede ser un guía para todos los jóvenes que deseen comprender las causas y tratamiento de la tuberculosis y deseen prevenir de este mal a su propia comunidad.

Los recientes estudios hechos en el pensionado de salud de Florida señalan el hecho de que de cada 10 ratas, 8 están contaminadas con la fiebre tifoidea, y el Proyecto muestra que hay profunda relación entre una vivienda adecuada y el esparcimiento de dicho mal y coopera por medio de los miembros de la casa de salud en la preparación del folleto "Roddy the Rat" (Pescando al ratón) acerca del tifus y las ratas, respecto a un programa de control.

"Pineville High Meets the Challenge" (Pineville High encuentra la solución) es una historia acerca de niños y niñas

en un colegio imaginario escrito para niños y niñas de colegios reales que estudian la forma de mejorar su salud, su vida y sus hogares. Harold y su equipo de "foot-ball" encuentran y solucionan un serio problema de salud, señalan la forma en que se puede hacer un constante mejoramiento de la salud y las condiciones de hogar. Este libro podría impulsar un amplio interés en las escuelas alertas al problema y dar pasos en el sentido de curar y prevenir el mal de la lombriz solitaria por medio de la construcción de sanitarios apropiados.

Los dirigentes del Proyecto Florida creen que determinadas oficinas del Estado deberían ser estimuladas en su cooperación por hacer más efectivos los esfuerzos, y en la obra de formar consejos en los diferentes condados, los que se preocuparían del mejoramiento de las condiciones de vida.

Miembros del Estado Mayor del Proyecto cooperan con los servicios de extensión agrícola en tres condados, escogidos para representar las tres divisiones geográficas del Estado, con el propósito de perfeccionar la casa rural. En cada uno de los condados el consejo para el mejoramiento de la vida incluye representantes como el agente de Estado, el de demostración de vida hogareña, un miembro del Estado Mayor de la unidad de salud, el director de la administración de seguridad de la hacienda (farm security administration), el superintendente y el supervisor de la escuela del condado, profesores de agricultura práctica y economía para el hogar, y un representante de la R. E. A. (Rural Education Association).

El departamento de educación del Estado ha colaborado de todo corazón al Proyecto Florida en la iniciación y desarrollo de las formas de ayudar a los profesores en el perfeccionamiento funcional de los programas de escuelas comunales.

Conferencias del Estado y del condado, grupos de facultades de escuelas (school faculty groups) y profesores individuales han sido estimulados a considerar mejores métodos en favor del desarrollo de este programa funcional.

Como un resultado más y más evidente es notable que los colegios comienzan a preocuparse de las necesidades económicas de los alumnos, usen materiales y lleven a cabo actividades que tienden a la satisfacción de tales necesidades.

Se señala asimismo una cooperación y dirección por parte del departamento de educación del Estado en lo que se refiere a la aplicación del proyecto a los colegios de negros e instituciones educacionales del Estado para estos mismos.

Cooperación con las instituciones normalistas.

Desde diciembre de 1944 el Proyecto Florida ha cooperado con las instituciones de enseñanza y de educación que estudian el medio de hacer más efectiva la aplicación del programa tendiente a solucionar las necesidades de alimento, vestuario y habitación.

Un importante progreso ha sido señalado con el establecimiento de centros de demostraciones u observaciones próximos a cada institución educacional, donde los profesores pueden presenciar las experiencias en economía aplicada y en esta forma planear la inclusión de dichas experiencias en el programa total de la escuela.

La influencia del Proyecto.

Una vez evidenciado el mejoramiento de los hogares gracias al mayor conocimiento en lo referente al planeamiento de la casa, su embellecimiento y la eliminación de los peligros a la salud, miembros del Estado Mayor y profesores en las escuelas cooperadoras han sentido la necesidad de que todos los colegios se preocupen de este aspecto del mejoramiento de las condiciones de vida en comunidad, especialmente en los citados puntos vitales de habitación, vestuario y alimentación.

Todas las instituciones dedicadas al perfeccionamiento de profesores que hay en el Estado, pretenden preparar maestros que escojan el material de instrucción y provean actividades que capaciten a los alumnos en la comprensión y solución de sus necesidades económicas básicas.

Cuando profesores con esta clase de experiencias ocupen sus lugares en las escuelas del Estado, dichas escuelas incluirán progresivamente en su plan de actividades el mejoramiento de la vivienda. Las comunidades asegurarán, entonces, una mejor alimentación, un mejor vestuario y una vivienda adecuada, todo a través de la educación.

CH. L. D., Jr.

EL JARDIN de NIÑOS en México

Per Rosaura Zapata

EL JARDIN de Niños en México, ha venido a constituir, después de constantes estudios y experiencias, una institución infantil nacional que determina en su sistema, y en los procedimientos empleados para la aplicación de éste, el primer peldaño en la escala de la obra educativa.

El Jardín de Niños, tiene como finalidad el prestar la atención que el niño necesita, en los primeros años de su vida, a fin de que se inicie el desenvolvimiento integral de su serie en la forma más armónica y completa.

Consecuentes con nuestro sistema de educación pre-escolar que nos lleva a poner al niño en contacto con la vida para que de ésta obtenga las experiencias necesarias a fin de ponerlo en condiciones de respuesta en las demandas que esa misma vida le hará, procuramos que el programa a que se ajuste el trabajo de los Jardines de Niños, esté fincado en las experiencias del párvulo a través de sus relaciones con el Hogar, el Jardín, la Comunidad y la Naturaleza, y que sea la vida nuestra la que se lleve al escenario del mundo de los niños, con sus características naturales y sociales, imprimiendo a la educación que se imparte en el Jardín de Niños el sello de nacionalismo, y de vitalidad traducida en salud, en acción, en amor y en alegría.

Desde que se iniciaron los primeros trabajos sobre educación infantil, en nuestro país, el año de 1883, fué el sistema Froebeliano el inspirador de esas actividades, en el elemental conocimiento que de ese sistema se tenía. El año de 1904 los dos primeros Jardines de Niños que se establecieron en esta Ciudad, fueron ya organizados a base de conociemien-

tos y de comprensión del verdadero espíritu de aquel sistema.

Se había acudido, para el objeto, a estudios y observaciones hechas en los Estados Unidos y nada extraño es que nuestros primeros ensayos dejaran traslucir la influencia de las fuentes a la cual nos habíamos acercado, deseosos de inspiración en los trabajos emprendidos en pro de la educación pre-escolar en aquel país.

Sin embargo, nuestra preocupación desde que se iniciaron esos trabajos, fué transformar la obra en obra nacional y todos nuestros esfuerzos se encaminaron a conseguir ese nuestro propósito.

El estudio de nuestro medio ambiente, de la naturaleza del niño mexicano, de la necesidad de llevarlo a realizar su educación valiéndose para ello de la misma vida en que está actuando, hizo que se fueran transformando tanto el escenario del mundo infantil, como los programas de donde arrancaban las experiencias naturales y sociales que llevan al niño a la captación del ambiente que lo envuelve.

En la actualidad, contamos con gran cantidad de cuentos, rimas, cantos y música especial para ritmos y bailables que han producido para nuestros niños, escritores y músicos mexicanos de reconocida personalidad artística.

En las Bibliotecas Infantiles de los Jardines de Niños hay un acervo copioso de libros de imágenes, que hablan a los chiquillos de las bellezas de su país, de las escenas de la vida nuestra, tanto en el aspecto social como en el natural y que si bien presentamos este aspecto como preferente en la captación del mundo que le rodea, no evitamos, ni por un momento, el que llegue a ellos el conocimiento de otros seres, de otras costum-

bres, mayormente cuando se trata de llevar la simpatía de nuestros niños hacia la vida de los demás niños del Universo.

En general, en todas las actividades que conforme al programa se desarrollan, en el Jardín de Niños está implícita la idea de despertar en nuestros niños el anhelo de conocer a su Patria más y más con el fin de amarla como es debido.

ASPECTO VITALISTA DEL JARDIN DE NIÑOS

La acción de reconstrucción de nuestra Patria lleva a los elementos que la constituyen a una ilimitada actividad, demandándose para soportar el esfuerzo, nervio poderoso que resista y espíritu que se nutra abundantemente de poder y energía.

La famosa locución latina de "mente sana en cuerpo sano", tiene, en la concepción de unidad del ser del niño, su complemento, en esta otra "cuerpo sano en mente sana", entendiéndose por eso último, la calma interior, la satisfacción moral y la lucidez de ideas, que permita proceder hacia fines externos con alivio espiritual renovador. Siendo los propósitos de la Educación Física, el conservar y preservar la salud, pretendemos sujetarnos a sus dictados y dentro del sistema de juegos que abarca todas las actividades del Jardín, hacemos que el niño realice el ejercicio que conviene a su apropiado desarrollo.

Así por ejemplo: corre, trepa, brinca, se arrastra, imita el vuelo de las aves, el trote y galope de los caballos, el caminar lento y firme de los elefantes, etc.; imita, igualmente, la acción que acompaña a los diversos trabajos del hombre, tales como: los movimientos que ejecuta el carpintero al aserrar, clavar, etc., los movimientos que acompañan también a la labor del campesino, aquellos que son característicos del albañil, del zapatero, etc.; pretende, también, con su acción, representar algunos fenómenos naturales, como el caer de las gotas de agua cuando llueve, ciertas manifestaciones del viento como el oscilar de la veleta, el movimiento de las ramas, y de las hojas de los árboles, etcétera, etc., obteniendo así,

el ejercicio que pide su desarrollo y la captación del medio que lo circunda.

A fin de conseguir la salud en nuestro pequeño educando, hemos pugnado porque los edificios ocupados por Jardines estén en las mejores condiciones de higiene y que posean, además, jardines o terrenos con árboles, e insistimos en que se dote a esos locales de baños de regadera y que se someta al niño con toda frecuencia y con el debido cuidado a la influencia benéfica del sol.

Igualmente propugnamos que las actividades, se realicen al aire libre preferentemente y que el descanso que el niño reclama entre períodos de sus actividades se efectúe dentro de las mejores condiciones de comodidad y de tranquilidad.

Es de necesidad innegable que el niño debe someterse a un examen médico-físico, al ingresar al Jardín, en el transcurso del año y al finalizar éste. Su ficha médica tendrá que ser ya un hecho y las medidas que se tomen para el logro de su salud y de su apropiado desarrollo deben ser constantes y efectivas.

Para conseguir lo anterior, la Secretaría de Educación se propone aumentar las plantas de médicos y enfermeras, con el fin de obtener la efectividad que se busca. Se pretende, igualmente, la implantación de servicios médicos ambulantes, sobre todo en las regiones apartadas de la República, donde las enfermedades hacen fácil presa de nuestros niños, los que si no caen dentro de la pavorosa cifra de la mortalidad infantil, van a engrosar las filas de débiles físicos y mentales, de material humano desprovisto de savia fecundante que emana de la salud y de la fuerza.

En esas condiciones, hacemos que el niño se compenetre de sus deberes dentro de la masa colectiva, de la que es elemento integrante y que comprenda las obligaciones que tiene de cuidar su cuerpo, ofrendando su salud a la colectividad, a la que no tiene derecho alguno de perjudicar con su desaseo, ni ser una nota discordante, dentro de ella, con su raquitismo y su impotencia.

EL TRABAJO

Provocada la salud en la forma que queda indicada, se transforma en acción,

la que debidamente encauzada lleva a la conciencia del niño la satisfacción del reconocimiento de sus poderes, proporcionándole, al mismo tiempo, las mayores oportunidades para el desenvolvimiento de los mismos.

Las salas destinadas al trabajo invitan al niño a observar, investigar, elaborar, conforme a las posibilidades que su edad permite, y siempre la obra que de sus manos sale, es expresión libre de ideas, que provocadas y encauzadas por la Educadora, lo llevan al desenvolvimiento de su mente, dando también oportunidades valiosas a aquella para el conocimiento de su ser interno.

Muchos de nuestros Jardines cuentan con pequeños bancos de carpintero, cuyo empleo hace la delicia de los chiquillos; se han iniciado, de nuevo, los trabajos de tejido en telares, empleado hace algunos años, ocupación que fué desatendida debido a que en épocas anteriores no se apreciaba debidamente entre nosotros el valor educativo que actualmente se le señala. Convertidos los niños en pequeños albañiles construyen casas con sus bloques y también las fabrican, y esto preferentemente en el medio rural, con pequeños ladrillos y adobes que los mismos niños elaboran.

El cultivo de las parcelas es general; excepcionalmente, y eso en los jardines del centro de la ciudad de México, no se lleva a cabo, más que en forma muy restringida en macetas y cajones. Cuando las circunstancias lo permiten, disponen los niños, además de las pequeñas parcelas individuales, de terreno suficiente para su sembrado común.

En una y en otra forma adquieren los niños experiencias que los llevan a la comprensión de lo que la propiedad significa, de las responsabilidades que hacia el pedazo de tierra que se posee se tiene, y lo que es más valioso aún, se afirman con el trabajo por grupos, en la parcela común, las ideas de ayuda mu-

tua, de cooperación, de división del trabajo. Todas las actividades mencionadas ya, forman parte del programa del Jardín de Niños, al lado de otras como juegos, cantos, iniciación al ritmo y a la danza, juguetería, literatura y teatro infantiles, expresión de ideas por medio del dibujo en toda variedad (con crayolas sobre el papel, con grises sobre tela apizarrada, con brocha, con pincel, con semillas, palitos y superficies), trabajos en arena, construcción con bloques y tablas, modelado, actividades domésticas y sociales.

Hemos querido señalar, aún cuando sea en forma somera, el programa a que ajusta sus trabajos el Jardín en México.

El interés que la sociedad en general demuestra por esa institución infantil, la aceptación acertada y justa del Gobierno, considerándola como la base sobre la cual debe estructurarse la educación nacional, y, por otra parte, el reconocimiento de la Secretaría de Educación Pública de la alta significación educativa del Jardín de Niños y del trabajo entusiasta y pleno de dedicación que en él se realiza, ha hecho posible la multiplicación de esos establecimientos en toda la República.

Actualmente contamos con 415 Jardines de Niños en donde se educan 36,000 niños, y la intención decidida del Secretario de Educación, es que no está lejano el día en que contemos a los Jardines de Niños en número igual al de las escuelas primarias.

No es otro el anhelo del grupo de educadoras mexicanas, pues están seguras de que la atención que se preste al maravilloso contenido de los primeros años de la vida, llevará a nuestra patria al grado de elevación que tanto ambicionamos.

R. Z.

Jefe del Departamento de Jardines
de Niños de México.

Tratamiento Educativo Especial Recibirán en Nuestro País los Niños Dotados de Talento Artístico

La gran misión cultural y democrática que el Estado ha encomendado a la Escuela Vocacional de Educación Artística

El Excmo. Sr. don Gabriel González Videla ha refrendado con su firma, hace algunos días, el Decreto del Ministerio de Educación Pública N° 3603, de 16 de mayo de 1947, que dispuso la creación de una nueva institución educativa, que cumplirá dentro del Sistema Educacional nuestro una hermosa finalidad cultural: la Escuela Vocacional de Educación Artística.

La Dirección General de Educación Primaria, al hacer los estudios técnicos del caso, cumplió expresas instrucciones del Ministro de Educación don Alejandro Ríos Valdívia, quien, a su vez, procedió obedeciendo la alta sugestión de la esposa de S. E. el Presidente de la República, señora Rosa Markmann de González Videla.

Nace, pues, este Establecimiento al amparo de una noble iniciativa de la Primera Dama de la República, y está destinado al tratamiento educativo especial de los niños dotados de excepcional talento artístico que carecen de recursos para proseguir estudios de acuerdo con sus vocaciones y aptitudes especiales.

Cultura al servicio del pueblo.

Igualdad de posibilidades.

Fomento de las capacidades creadoras para el Arte.

He ahí las tres grandes tareas de esta nueva empresa educacional que nace bajo tan favorables auspicios.

LA EXPLORACION de las vocaciones y la adecuada orientación y educación de las inclinaciones y aptitudes especiales, es función fundamental del proceso educativo en un estado democrático, por cuanto el aprovechamiento racional del capital humano es indispensable a la buena

solución de los problemas de la comunidad.

La falta de establecimientos educacionales suficientes y variados que asistan las necesidades culturales, económicas y sociales del pueblo proyecta una limitación de las oportunidades educacionales de graves consecuencias.

La Dirección General de Educación Primaria, desde hace algunos años, ha estado considerando este problema en sus diversos aspectos y ha aportado algunas soluciones de gran trascendencia. En efecto, junto a la escuela común, que

Por el Dr. **Gonzalo Latorre Salamanca**
Jefe de la Sección Enseñanza Vocacional
de la Dirección General de Educación
Primaria.

proporciona una cultura general básica, se han establecido diversos tipos de escuelas, destinadas a servir los intereses económicos de la Nación y las capacidades y aptitudes de los escolares.

El Servicio de Educación Primaria cuenta en la actualidad con **escuelas experimentales**, que posibilitan, con sus ensayos, una renovación permanente de las formas de vida y de las técnicas de trabajo de los establecimientos de primera enseñanza; con **escuelas hogares**, que asisten a los niños en inseguridad social; con **escuelas quintas y granjas**, que orientan y preparan para las actividades agro-pecuarias; con **escuelas y cursos para deficientes mentales**; con **escuelas y grados vocacionales**, que sirven a una labor de exploración de las aptitudes y orientan y preparan para las actividades técnico-manuales, etc., etc.

A tan acertadas medidas ha venido a agregarse, últimamente, la creación del Instituto de Guía y Orientación Profesional para los escolares primarios (Decreto N° 587 de 25 de Enero de 1946) y la formación del primer grupo de **profesores especialistas en orientación profesional**. Dichos orientadores actúan desde hace algunos meses adjuntos a las Ins-

pecciones Provinciales de Educación, sirviendo las directivas de la Dirección General, en orden a satisfacer la necesidad de estudiar detenidamente a los niños de todas las escuelas primarias del país en sus potencialidades, y orientarlos de acuerdo con sus intereses vocacionales, hacia los diversos campos de actividades humanas.

TRASCENDENCIA DE UNA NOBLE INICIATIVA

Faltaba para completar el cuadro de instituciones escolares primarias una que pudiera servir para la educación especial de los niños de talento artístico excepcional. La iniciativa de la esposa de S. E., acogida por el Sr. Ministro, motivó un estudio técnico de la Dirección General de Educación Primaria y determinó la creación de la **ESCUELA VOCACIONAL DE EDUCACION ARTISTICA**.

Se reunirá, pues, en un internado nacional, gratuito y coeducacional a los niños que demuestren poseer talento artístico sobresaliente (Artes plásticas, dinámicas y fonéticas) y se les educará y asistirá, sin otra limitación que la in-

Sra. Rosa Markman de González Videla.



dole de sus propias capacidades creadoras. El alumnado será seleccionado rigurosamente a través de todo el territorio nacional por el Servicio de Orientación Profesional de la Dirección General de Educación Primaria y tendrán preferencia aquellos niños con aptitudes artísticas, carentes de recursos y, que provengan especialmente de medios populares.

FINALIDADES DE LA ESCUELA VOCACIONAL DE EDUCACION ARTISTICA

Las finalidades específicas de la Escuela Vocacional de Educación Artística consignadas en el Decreto de creación del Establecimiento, corresponden exactamente a las propuestas en el estudio elevado a la consideración del Gobierno por el Director General de Educación Primaria, don Oscar Bustos, por Memorandum N° 2135 de 24 de abril del presente año. En el Documento en referencia el Jefe del Servicio las concreta de la siguiente manera:

1° Atender a los niños con aptitudes especiales de carácter artístico.

2° Orientar al alumnado hacia los diferentes establecimientos de continuación de tipo artístico o hacia las profesiones u ocupaciones de este carácter que estén más de acuerdo con sus inclinaciones y capacidades.

3° Dar una preparación cultural básica general, que permita la continuación de los estudios y la ubicación en la vida del trabajo.

4° La educación vocacional artística impartida por esta escuela comprenderá, fundamentalmente, el desarrollo de las capacidades creadoras tanto como las de comprensión y apreciación artísticas, que son indispensables al desenvolvi-

miento de las artes nacionales en sus diversas formas y grados".

PLANES DE ESTUDIO Y PROGRAMAS

El Plan de Estudio de la Escuela Vocacional de Educación Artística abarcará seis años. Al primer año podrán ingresar los escolares primarios con tercer año rendido. Cada año de estudio comprenderá un plan común de cultura básica general y un plan de educación vocacional artística de acuerdo con el desarrollo de los educandos.

Los programas de enseñanza, tanto del plan común como del plan vocacional, deberán correlacionarse íntimamente a fin de producir la necesaria integración de la personalidad artística de los alumnos. Además, ambos planes deberán correlacionarse debidamente con los de otras escuelas artísticas, a fin de facilitar la prosecución de estudios.

PROYECCIONES CULTURALES Y SOCIALES

Pensamos que la Escuela Vocacional de Educación Artística viene a llenar una necesidad evidente de la educación chilena. Su labor está llamada a dar un impulso vigoroso al desarrollo de las artes y de la cultura nacional, rescatando para el pueblo muchos talentos excepcionales que en la actualidad se pierden por falta de posibilidades de educación.

La empresa tiene, además, un hondo sentido democrático. Abre a las masas una ancha senda, llena de posibilidades, para participar en el destino de la cultura nacional, gozando de ella y contribuyendo a aumentar sus valores más auténticos.

G. L. S.

El Plan de Experimentación Educativa de San Carlos

Entre las iniciativas destinadas a mejorar la educación chilena en estos últimos años, el Plan de San Carlos ocupa un lugar especial.

El artículo que hoy publicamos es una exposición de los antecedentes y objetivos que han dado origen a este Plan, hecho por el propio autor, Dn. Víctor Troncoso, para la Revista Interamericana "Nueva Era".

Como la experimentación educativa de San Carlos interesa al Magisterio y al país, entrevistamos al señor Ministro para conocer su opinión.

"El Ministro de Educación Pública, nos dijo don Alejandro Ríos Valdivia, recibió como uno de los problemas más interesantes para resolver el desarrollo del Plan Experimental de Educación de San Carlos.

Desgraciadamente, junto con dictarse los Decretos que lo establecieron, no se dió el financiamiento necesario, lo que ha impedido hasta este momento la realización de este Experimento Educativo tal como fué concebido.

Por otra parte, del informe de la Comisión nombrada por el Ministro para estudiar este problema, se desprende la necesidad de someter a revisión los fundamentos teóricos del Plan y modificar algunos artículos de los decretos que le dieron origen.

Por esta razón, el Ministerio ha nombrado una Comisión compuesta de funcionarios y representantes de la Unión de Profesores de Chile y de la Sociedad Nacional de Profesores, a fin de que se avoque al problema del estudio del Plan, proponiendo al Ministerio las modificaciones que sean necesarias, establezca cuáles de las instituciones educacionales proyectadas pueden realizarse e indique en forma clara la suma de dinero que es necesario consultar para poner en marcha estas instituciones.

El Ministro de Educación buscará y propondrá al Supremo Gobierno el financiamiento adecuado, a fin de que el experimento educativo de San Carlos pueda llevarse efectivamente a la realidad.

El problema Agrario de la Educación

LA NATURALEZA geográfico-económica de nuestro país nos señala, con carácter de urgencia, en los momentos actuales, la necesidad de considerar al campesino como elemento humano y de incorporarlo al desarrollo de nuestra economía.

Necesitamos restablecer el equilibrio natural que debe existir entre la agricultura y la industria. Y necesitamos capacitar al campesino para que sea un productor eficiente dentro de una colectividad que, por su escasa población, está obligada a ser un grupo nacional de calidad.

La guerra europea del 14 provocó en-

tre nosotros un gran desarrollo de la industria. Pero esta industria fué de carácter doméstico y se ubicó, naturalmente, alrededor de las grandes ciudades. Fué la causa originaria del éxodo de la población campesina hacia los centros urbanos. Pero no fué la única. Se le unieron otras dos: el crecimiento monstruoso de la burocracia y la expansión desmedida del comercio especulativo. Dos medios fáciles de vida, que le dieron a la convivencia de las ciudades un carácter alegre y sensual, en contraste con la rudeza y el desabrimiento del campo. A primera vista, podría creerse que fueron el espíritu de empresa o las

mayores aspiraciones de los individuos los que provocaron el éxodo del campesino hacia las ciudades. Pero, analizando el hecho en profundidad, nos encontramos con causas muy diversas. La ciudad atrajo al campesino porque le garantizó un menor esfuerzo en la lucha por la vida y le ofreció un ambiente más propicio a sus aventuras juveniles. El campesino supo que el trabajo de la industria exigía menos sacrificio y era mejor remunerado. Supo, también, que el Estado lo protegía con una legislación especial. Y tuvo noticias, además, que en la ciudad era fácil encontrar empleo como doméstico, comerciante o prestador de servicios, si no quería o no podía trabajar como obrero de la industria. Por instinto se sintió atraído por estas seducciones. Sin embargo, el móvil más íntimo de su decisión fué otro: el eco sensual del baile y de la prodigalidad del amor ofrecido por la ciudad que se divierte. Llegó este eco al campo oscuro y triste a través de la radio y el cine, y escuchado en aquel ambiente se transformó en elemento enervador del despertar de una juventud opaca. En estas condiciones, la decisión no fué difícil. La vida del campo era vida de esfuerzo y vida triste, en cambio, la vida de la ciudad era vida fácil y vida alegre.

Si a estas causantes del desequilibrio entre la agricultura y la industria se agrega el hecho de que aquellas industrias de nuestro aparente progreso, en su mayor parte, han sido industrias de aprovechamiento o de transformación de elementos o materias primas extranjeras, es fácil comprender la dependencia económica en que hasta ahora hemos vivido.

Y esta triste realidad es la que en las actuales circunstancias nos obliga a reconocer la existencia de dos imperativos, de vida o muerte para la vida nacional. Estos imperativos giran alrededor de la nacionalización de nuestras industrias y alrededor de la vuelta al campo del campesino y de la población superflua de las ciudades.

LA VUELTA A LA TIERRA se presenta así como una exigencia nacional; una nación sólo es auténticamente soberana cuando puede con sus propios recursos conseguir las vitales exigencias de su vida. Pero, dada nuestra escasa población para satisfacer estas exigencias, necesitamos transformarnos en un país de ca-

lidad, en donde nadie quede al margen de poder ser un factor de producción racional y científico, y en donde nadie carezca del saber elemental que confiere a la ciudadanía conciencia de su personalidad.

La vuelta a la tierra significa crear el TIPO RURAL del ciudadano. Y en tal sentido, necesitamos perfeccionar el trabajo del campesino, racionalizarlo e intelectualizarlo, para que economice fuerza bruta y sienta las inquietudes del despertar de su inteligencia. En esta forma, humanizaremos su vocación y robusteceremos su amor por el terruño, dignificando su labor.

El problema económico-social del campo es un problema de capacitación técnica y de humanización elemental del campesino. Una vez redimido, el problema toma un nuevo aspecto. Es cuestión, ahora, de hacerlo trabajar dentro de un régimen de cooperación y ayuda mutua para formar, además, las grandes UNIDADES DE TRABAJO que, con sus productos, pesen en el mercado de valores.

Si a estos objetivos se agrega una cruzada de cultura que lleve hasta el campo el goce que brinda la civilización y el progreso material de la convivencia ciudadana, lograremos hacer que el campesino ame a su tierra y que, cuando la abandone, sienta por ella la misma nostalgia que siente el tipo urbano cuando se aleja de la ciudad.

Estas son las ideas directrices que deben dar alma y vida a la educación campesina.

LA VUELTA A LA TIERRA

Se ha demostrado anteriormente que la vuelta a la tierra es la solución impostergable a nuestro problema agrario.

Los fundamentos para alcanzar los objetivos generales ya expresados, son los siguientes:

1º.—La vida surge de la tierra.—No es fácil hacer comprender a un niño que un diamante de brillo deslumbrante ha sido extraído del corazón oscuro y hurraño de la tierra; ni que las más altas y sutiles expresiones del espíritu humano han arrancado su origen de la entraña bravía de la naturaleza: inspiración artística y poética, aprovechamiento técnico de las fuerzas naturales para la creación de fuerzas superiores de vida.

Con la misma mentalidad pueril del niño que se violenta para comprender,

los pedagogos dedicados a las disciplinas más abstrusas han adoptado tradicionalmente una actitud de protesta y de desprecio para la incomprensión que el niño tiene para los complicados y abstractos problemas de su especialidad, reprendiendo sentenciosamente a sus alumnos: "Tu no podrás comprender nunca esto. Sólo estás bueno para sembrar papas".

Frente a esta soberbia y falsa posición intelectualista, el Plan Experimental valoriza la función capital de la tierra, que desde los tiempos en que el hombre se incorporó a la vida de nuestro planeta ha sido la fuente generosa de recursos para satisfacer todas las necesidades vitales.

2º.—El medio natural del hombre es la tierra.—La vida es una expresión de perfecta unidad entre el individuo y su medio. Rota esa unidad, la vida se desvía, se interrumpe y termina. Privado de su medio natural, el hombre se desnaturaliza y se vuelve incapaz de realizar sus fines específicos.

Todos los investigadores que por distintos caminos buscan las causas de los desequilibrios de todo orden, concluyen en que la medida salvadora para la humanidad es reintegrarse a la vida natural, reconstituyendo el todo indisoluble que forman HOMBRE Y TIERRA.

3º.—La tierra ha sido el medio de dominación por excelencia.—Cuando el hombre ha perdido el libre acceso a su medio natural, ha perdido con ello su soberanía. En la vida de los pueblos, en su proceso histórico, el problema de la tierra determina los períodos de florecimiento y decadencia.

Las convulsiones sociales de todas las épocas han nacido del impulso vital del hombre a reivindicar su derecho a la tierra.

En estos momentos la lucha por el espacio vital, por el derecho de los pueblos débiles, etc., adquiere un valor tan sustantivo que debe hacer meditar seriamente a quienes se interesan por contribuir a la construcción de un porvenir más próspero y más justo.

Los países que no disponen libremente de sus recursos naturales, y que han sido enajenados, o interferidos por intereses extranjeros sólo disponen de una soberanía romántica...

Desde el plano individual al nacional e internacional, el medio y la meta de la liberación humana radica en la recuperación de la tierra.

4º.—La vida humana se desarrolla en dos medios diferentes: el medio urbano y el medio rural.—Ciudad y campo son dos entidades con características bien precisas en modalidades de trabajo, en métodos de vida y en actividades anímicas de los hombres. La educación que sirve un proceso de vida debe tener en cuenta esta diferencia, y definitivamente debe tender a servir al medio en que se desenvuelve su actividad, nutriéndose de él y proyectándose en su enriquecimiento y en su progreso.

Escuela Urbana y Escuela Rural, claramente diferenciadas, habrán de formar al HOMBRE DE CIUDAD y al HOMBRE DE CAMPO.

5º.—La economía de Chile se fundamenta en tres pilares.—Agricultura, Minería y Pesquería. De ellos arrancan actividades del medio rural y del medio urbano. La finalidad inmediata de la educación es capacitar a los individuos para que dominen las técnicas diferenciadas dentro de cada medio, sea urbano o rural.

6º.—América forma una unidad continental, que debe planear una acción común hacia el futuro, porque común es su historia. La educación debe dirigirse a crear, en los hechos, la hermandad americana, práctica y concretamente, aunque haya redundancia al reafirmarlo.

Cada pueblo habrá de concebir su desarrollo particular en función del destino americano.

La economía, la educación y todas las actividades vitales en el Continente, deben estar orientadas y regidas por el propósito de hacer de América la vanguardia del mundo, que aflora, ya que es el continente que dispone en estos momentos de expectativas incomparables, porque está en plena juventud y reciedumbre, y porque conoce claramente la meta que persigue.

7º.—La educación debe dar a cada individuo una técnica de trabajo, sea ésta de orden manual o intelectual.—El proceso educativo debe culminar con la capacitación consciente de los individuos para dedicarse a actividades de utilidad

social, de acuerdo con las vocaciones individuales. Se debe tender a la diferenciación máxima, favoreciendo en todo momento las características individuales del educando, y todos los campos deben estar abiertos y propicios a la elección del trabajo manual o intelectual. La única limitación en este sentido emana del individuo mismo, y se valorizan todas las técnicas en el mismo plano de importancia.

Se logra así poner la educación al servicio de la vida actual y posterior del niño, a la que llega con su capacidad de trabajador realizada en posesión de una técnica que lo hace eficiente, y lo incorpora en el medio social ejercitando sus mejores dotes, y con la satisfacción de hacer su destino de hombre en la dirección de sus aspiraciones.

8º.—**La educación** que enriquece el medio en que actúa, que eleva el nivel del campo y la urbe, que abre las posibilidades a los hombres de todos los confines de Chile, que desentraña la riqueza y la elabora donde está, que pondera el esfuerzo humano y lo pone al servicio de la prosperidad de cada región; que hace brotar el himno de la vida, en la montaña, en la campiña, en el villorrio y en la ciudad, sin preeminencias ni postergaciones; la educación que logra poner un pueblo en esta actitud está forjando su propia cultura, y es vanguardia en el buceamiento del porvenir.

Es esta la única manera de extirpar el centralismo absorbente y corruptor que ha ahogado la vida de las provincias; que ha esterilizado el paso de todos los funcionarios que vegetan en el medio provinciano, moviendo hilos y empeños y reclamando como méritos los años vacíos en que no han contribuido con una iniciativa al progreso de la provincia en que se han desempeñado, ambicionando, en cada minuto, llegar a Santiago.

II.—SOLUCIONES QUE SE HAN DADO

Sin entrar a hacer una crítica de fondo a las soluciones que hasta ahora han sido dadas, podemos decir que ellas han fracasado por dos órdenes de razones.

No ha habido continuidad entre las soluciones de naturaleza educacional y las soluciones de naturaleza económico-

social, dos aspectos interdependientes del problema del campo.

En seguida, estas dos categorías de soluciones han carecido: una, de sentido social, y la otra, de sentido humano.

1º.—**Colonización y parcelación.**—La colonización y la parcelación han sido hechas sin un criterio técnico a conseguir una mayor eficiencia y un mayor rendimiento en el trabajo agrícola. Se ha procedido con el simple objetivo de repartir la propiedad del campo; de subdividirla. No se ha abandonado el viejo concepto que hace depender la solución de los problemas económico-sociales de la posesión de la propiedad y no del uso que de ella se haga. En estos fraccionamientos de la tierra, la actividad campesina no ha salido de la rutina ni de la manera de ser individualista de un pasado que hoy termina. Se ha descuidado la vocación y la preparación de las gentes a quienes se ha entregado la tierra, y no se ha protegido al pequeño productor de la absorción capitalista.

La colonización y la parcelación han carecido de sentido social, que junto con entregarle la tierra al pequeño productor capacitado, coordina e integra sus actividades para que su producción adquiera el volumen de la empresa capitalista y pueda entrar a competir con ella en el mercado.

Además, la orientación misma es equivocada, porque la tierra no puede repartirse: es ésta una medida impracticable y absurda que ningún estadista sostiene, porque está en pugna con la ciencia y las nuevas modalidades de convivencia humana que conducen a la socialización de la economía.

2º.—**Sindicación.** — La sindicación es un instrumento ciego, sin una nueva mentalidad del campesino.

Frente a este problema, que es de palpitante actualidad, hay dos posiciones bien claras: una, basada en el principio de lucha de clases, y otra, inspirada en la armonía de las clases sociales.

¿Qué procede hacer? 1º.—Buscar el entendimiento entre las clases sociales, y 2º.—Hacer la redención de los trabajadores mediante un proceso de educación que los levante de su condición de sub-hombres en el plano vegetativo,

hasta hacerlos vivir en el plano intelectual.

3º.—**Escuela alfabetizadora.**—La organización escolar ha estado sumada al proceso de estagnación del campo. Su misión se ha limitado dentro del margen estrecho de alfabetizar. No se ha identificado con el medio en ningún sentido, ni ha hecho nada para ponerse al servicio del campo como instrumento de progreso.

La primera maestra se improvisaba por obra de un servicio político de amistad o parentesco, sin requisitos técnicos y culturales. La escuela alfabetizadora rural ha sido una verdadera puerta falsa, por donde han entrado al servicio una serie de mercenarios, haciendo de la educación un recurso económico.

Al presente se ha desplazado a la maestra improvisada, reemplazándola por la maestra del tipo urbano, aunque provenga de una Escuela Normal Rural. Se ha pretendido someter a esta tortura de iniciarse en el campo a la maestra recién graduada, a pesar de las dolorosísimas consecuencias que se han experimentado. La maestra vive de zozobras de toda índole en un medio que le es completamente hostil, que le ciega sus inquietudes espirituales, que la amarga al empezar su carrera, que le destruye sus ilusiones, en resumen, mata a la maestra.

Sobre todas estas deficiencias señaladas, ha habido autoridades educacionales que han cometido la monstruosidad de sancionar faltas o delitos con traslados al campo, contribuyendo así a esterilizar más la vida de la escuela campesina.

El fracaso palpable de la educación rural ha generado una preocupación superficial por mejorar la escuela campesina, que se ha traducido en tomar los maestros de TIPO URBANO, enseñándoles ciertos rudimentos de trabajo campesino (podas, hortalizas, algunos cultivos, etc.), o clasificando como Escuelas Normales Rurales a las actuales urbanas. Esto es demostración de que no se ha planteado el problema en forma total, creando la verdadera Escuela Rural, que tiene que marchar paralelamente y emerger, como consecuencia, de una

modalidad distinta para abordar nuestro problema agrario.

4º.—**Escuelas Normales Rurales.**—Las Escuelas Normales —impropiamente llamadas Rurales— han formado artificialmente el profesor rural: ubicadas en el corazón de la ciudad, sin campos de cultivo adecuados, con programas semejantes a los de Escuelas Normales Urbanas, con alumnado tomado de las ciudades, y que aspira —con razón— a no salir de este medio, con un profesorado incapaz de sentir y comprender el campo, porque lo mira en forma despectiva, esta Escuela Normal Rural no tiene de tal, más que la denominación.

5º.—**Escuelas Agrícolas.**—Prácticamente, la Escuela Rural ha sido tomada como instrumento de alfabetización, aunque en teoría se ha adornado con otros atributos. Por imitación de lo que se ha hecho en otras partes, se crearon escuelas de agricultura, que no han tenido ninguna trascendencia en la vida campesina. Porque profesores y alumnos son de procedencia urbana, y no están dispuestos a irse a mortificar al campo. Es por eso que están ubicadas en el corazón de grandes ciudades, contrariando el espíritu esencial que deben tener.

III.—SOLUCIONES QUE ESTAN EN MARCHA

La situación política y económica de Chile y del mundo, ha movido a los hombres de Estado a examinar con más detenimiento el problema agrario, y a intentar su solución, rectificando los errores cometidos en el pasado, adoptando, además de las medidas de emergencia, un plan de realizaciones que nos llevará en un plazo más o menos breve a la incorporación del campo a la ECONOMIA y del campesino a la CULTURA.

El Plan Agrario tiende a crear nuevas bases y condiciones para el desarrollo de la agricultura nacional, a fin de fomentar sus actividades, de mejorar los métodos de producción y de consumo, y de elevar el standard de vida de nuestra población campesina.

La educación rural debe tener idéntica orientación que este Plan, para

servir de base firme a la transformación de la vida campesina.

Así lo ha comprendido nuestro Gobierno, que, paralelamente al Plan Agrario, ha declarado Zona de Experimentación Educativa, el Departamento de San Carlos, por Decreto N° 3654, de 30 de junio de 1944.

Los estudios realizados en la Zona Experimental, en que se profundizó en el problema rural, considerado en totalidad por medio de investigaciones sobre el medio geográfico-económico, se concretaron en el Plan Educativo, aprobado por Decreto N° 1100, de 9 de marzo de 1945.

El Plan Educativo crea siete instituciones escolares que abordan en forma completa y científica el problema educativo del Departamento de San Carlos, realizando una verdadera cruzada cultural, que abarcará la ciudad, el caserío, el latifundio, la pequeña propiedad, etc.

La solución gubernativa es una medida fundamental que asegura la formación del productor capaz de impulsar el progreso del campo en todo sentido. Para transformar la Educación Rural, es indispensable formar al profesor rural, de entraña campesina, enamorado de su medio, conocedor de él en todos sus aspectos, que lo exalta y lo perfecciona; que siente orgullo de estar ligado a él, que es la antena que capta todo progreso para incorporarlo a la vida agraria y que es el animador consciente de la empresa cultural que se ha iniciado. Hombre constructor del engrandecimiento de la Provincia, constituirá la mano vigorosa que desplace el centralismo que ha desviado el sentido del desarrollo del país.

El Plan Educativo de Experimentación mira a la formación de los técnicos capaces de impartir la cultura; termina con el anacronismo de la escuela alfabetizadora e iniciará en el campo una nueva etapa de vida económico-social, inmensamente más elevada que la actual.

COLONIA AGRICOLA

La consecuencia del proceso cultural en el campo, realizado por las poderosas instituciones escolares creadas por el Decreto N° 1100, será la transformación de toda la organización campesina. Alrede-

dor de la escuela, que es el núcleo vital, nacerá la Colonia Agrícola.

Debemos dejar constancia de los dos criterios existentes para la formación de las Comunidades Agrícolas:

1º) Por medio de la subdivisión de la propiedad rural entre parceleros que disponen de ciertos instrumentos de trabajo comunes; y

2º) En que el campesino es dueño del fruto de su trabajo, en grandes extensiones socializadas.

La Comunidad Agrícola que se propicia será:

1º.—Para realizar la explotación científica e intensiva de la tierra y sus productos;

2º.—Para transformar la vida campesina, llena de sobresaltos y dificultades, carente de satisfacciones de orden intelectual y moral, una aspiración al bienestar económico y social y al goce de la cultura en todas sus manifestaciones.

3º.—Para favorecer no sólo la incorporación de la población campesina al disfrute de los progresos de la civilización y la cultura, sino para que los elementos propios de cada ZONA GEOGRAFICO-ECONOMICA, se utilicen como entes fundamentales para la creación de nuestra propia cultura, expresión de nuestra idiosincrasia.

La Escuela-Concentración, que ha hecho vivir al niño en forma práctica y concreta la solidaridad social, irradiará su acción como expresión definitiva y perfecta en el espíritu y fisonomía de la Comunidad Agrícola, cuyo desenvolvimiento creará nuevas condiciones de ambientes, que influenciarán a aquellos campesinos que han estado fuera de la órbita de la escuela.

La nueva vida que imprimirá al medio geográfico-económico la Escuela-Concentración Rural, vida de solidaridad, de trabajo y esparcimiento, producirá espontáneamente el deseo y la disposición de abandonar el rancho solitario y construir la POBLACION CONCENTRADA, próxima a la escuela, de casitas higiénicas y cómodas, con su huerto casero y demás elementos de comodidad y bienestar.

La educación en torno a la Escuela-Concentración, el trabajo de los hombres lejos de la casa, y todas las cir-

cunstancias de la vida campesina, que tienden a resolver un problema común, crearán el convencimiento práctico en los individuos, de organizar cooperativas.

Esta nueva forma de convivencia social, que abatirá el tradicional espíritu individualista de patronos e inquilinos, habrá resuelto el problema agrario por la educación; incorporará la masa campesina al progreso social; enraizará al individuo a su medio geográfico-económico, y hará del campo la fuente fundamental de la ECONOMIA CHILENA.

INSTITUCIONES EDUCACIONALES QUE CREA EL PLAN EXPERIMENTAL DE SAN CARLOS, SEGUN DECRETOS Nos. 3654, DE 30 DE JUNIO DE 1944 Y 1100, DE 9 DE MARZO DE 1945.

I.—ESCUELA NORMAL RURAL

UBICACION:—A veinte kilómetros de la ciudad de San Carlos, en el camino al puerto cordillerano de San Fabián.

Se construirá en una extensión de noventa hectáreas de la Colonia de Pomuyeto, de la Caja de Colonización Agrícola, en un lugar denominado "Tres Esquinas", convergencia de tres caminos de gran tránsito.

Construcción:—Para las construcciones se aprovecharán en lo posible todos los elementos que abundan en el medio donde se construiría esta escuela (ladrillos, adobes, tejas, maderas, etc).

El edificio tendrá una capacidad para cuatrocientos alumnos, y constará de un cuerpo central para las salas de clases, dormitorios, comedores, salón-Teatro, y pabellones aislados para las diferentes actividades agropecuarias.

Estilo:—Como un medio de realizar y acrecentar la ponderación de nuestra vida campesina, se conservará en lo fundamental el aspecto típico de nuestra vivienda campesina, naturalmente que en sus líneas generales, esto es, en su carácter.

Alumnado:—Será extraído del medio rural; de campos y villorrios de la Zona que servirá la Escuela.

Su formación:—Su preparación técnico-científica será de la misma categoría que las Escuelas Normales Urbanas. La diferencia estará en que ella deberá estar al servicio de los problemas reales del medio social en toda una Zona.

Conclusión:—Alumnos familiarizados desde niños con el medio, y preparados en la forma ya dicha, no podrán abandonar el campo, se sentirán parte integrante de él y de sus problemas; serán los buceadores de las reservas espirituales del campesino y sabrán aprovechar la cultura autóctona, dándole toda la entonación que ella se merece.

II.—ESCUELA RURAL TIPO CONCEN- TRACION

Será la Escuela de Aplicación de la Normal Rural. Es, pues, parte integrante de ella.

Características:—Constará de cuatro gradós. El último de especialización en oficios generales, necesarios a la vida campesina, que durará dos a tres años.

Ubicación:—Deberá estar ubicada, para la mejor movilización de alumnos, en la convergencia de dos o más caminos.

Extensión:—Tendrá de cien a trescientas hectáreas, ojalá con terrenos de riego, rulo y cerro, porque con suelos de esta naturaleza se presenta en general la vida de nuestros campos. También con terrenos de buena y mala calidad.

Radio de acción:—De uno a quince kilómetros. La ampliación de su radio estará de acuerdo con la calidad de las vías de comunicación y con la población escolar.

Edificio:—Capacidad para mil niños de ambos sexos. En el caso particular de la Escuela que se construirá en Pomuyeto, concentrará ocho escuelas fiscales y una particular (Escuelas de: Llahuimávida, Mutipín, Agua Buena, Muticura, El Sauce, Pomuyeto; dos Escuelas de Cachapoal y una particular de "Flor de Quihua"). La población escolar de todas estas escuelas es de más de mil niños.

Naturaleza de la escuela:—Constará de cuatro departamentos:

1º.—**Departamento Médico-Social**, a cargo de un médico y con los medios necesarios para atender la asistencia y educación sanitaria del alumnado y medio circundante.

2º.—**Departamento Pedagógico - Social:—**El Jefe de este Departamento es un profesor que a la vez es el Director de la Escuela; colaboran con él los profesores primarios que sean necesarios para atender a la preparación teórica de

los seis años de estudios, más rudimentos de todas las técnicas agrícolas.

3º.—Departamento de Especialización:—A cargo de un agrónomo y los prácticos agrícolas necesarios, según sean las técnicas de esta naturaleza en que vaya a preparar a los alumnos, para servir a éstos y al medio circundante.

Internado:—El internado es para recibir los sextos años de las Escuelas Semi-Concentración que vienen a hacer su especialización en este Departamento.

4º.—Departamento de Extensión Cultural:—Estará a cargo de un experto en radio, cine, fotografía y festivales.

Este Departamento será encargado de brindarnos elementos objetivos para la realización de la labor de la Escuela.

Constará de:

- a) Museo social;
- b) Biblioteca;
- c) Prensa y publicaciones; y
- d) Grupos teatrales, conjuntos corales, etc. En general, será el Departamento encargado de realizar la vida artística y cultural de la Escuela, y de ponerla en comunicación y al servicio del medio.

Movilización:—Tiene dos góndolas (1) a su servicio, que salen por la mañana a buscar a los niños y los llevan por las tardes.

Conclusión:—Fácil es comprender el poder enorme de los cuatro Departamentos en funciones.

Esta Escuela resulta onerosa para el Estado, sólo en sus primeros años de funcionamiento. Más tarde, cuando ya la vida se haya normalizado y sus campos estén produciendo, se abastecerá así misma, en lo posible.

Personería jurídica:—La Escuela podrá recibir legados, hacer transacciones de toda especie, y con todas estas actividades podrá llegar a ser una institución de enorme volumen e influencia en el medio.

III.—ESCUELA DE SEMI-CONCENTRACION RURAL

Como la Escuela Concentración es de un gran costo, no se podrá construir más de una en cada Departamento. Por esto, se ha ideado la Escuela Semi-Concentración, de menor volumen que la otra.

Es una Escuela Primaria Completa.

Extensión:—Tendrá por lo menos diez hectáreas.

Radio de acción:—Uno a diez kilómetros.

Edificio:—Con capacidad para 300 a 400 niños de ambos sexos.

Personal:—Profesores primarios, a razón de uno por cada 40 niños; con un práctico agrícola.

Característica de la enseñanza.—Desde su ingreso a estas Escuelas los alumnos se familiarizan con las actividades propias de la vida campesina, como un medio de prepararlos para la especialización que han de obtener en la Escuela Concentración. Con tal objeto existe el Internado en esta escuela.

Movilización:—Para el traslado de los alumnos que viven en puntos más apartados, tendrá una góndola a su servicio u otro medio de movilización.

IV.—ESCUELA AMBULANTE

Como la Escuela Concentración es muy cara, y la de Semi-Concentración importa por lo menos un millón y medio de pesos, mientras el país tiene capacidad económica para absorber toda la población escolar, se ha ideado la Escuela Ambulante, de realizaciones prácticas.

¿Qué es la Escuela Ambulante?

Es la misma Escuela Concentración, cuyos cuatro Departamentos van montados en góndolas, que recorren el Departamento deteniéndose en los lugares más poblados.

Cada Departamento de esta Escuela va montado en una góndola con todo el instrumental suficiente para:

- a) Alfabetizar a niños y adultos;
- b) Dar rudimentos de actividades prácticas modernas y enseñar a vivir a la gente como seres civilizados.

Tiempo que permanece en cada parte:—El suficiente para que aprendan a leer los niños. Que en cuanto a los adultos, seguramente demoran menos por la acción de los cuatro Departamentos, que les enseñan de todo. Este tiempo no puede pasar de tres a cuatro meses.

Grupos culturales:—Una vez que la Escuela Ambulante haya hecho esta primera etapa, se traslada a otro centro poblado y deja, en el lugar que abandona, Grupos Culturales Activistas, que han de

(1) Chilenismo que significa autobús.

estar recibiendo material de estudio, propaganda y otras cartillas educativas, que se laborarán en la Oficina Central de la ciudad de San Carlos. Estos Centros Culturales son los pilares de la Escuela Semi-Concentración que se construirá cuando haya recursos económicos.

V.—ESCUELA HOGAR PARA NIÑOS INDIGENTES Y ABANDONADOS

Es una escuela de tipo sub-urbano, de la misma naturaleza de la Escuela Semi-Concentración; sólo se diferencia en el internado.

Recibe los niños y les da asistencia completa: alimentación, vestido, vivienda y cultura.

Cada niño sale de la escuela convertido en un hombre útil, poseyendo una técnica de trabajo.

Los que resultan superdotados, en cualquier actividad, seguirán estudiando hasta donde su capacidad les dé, bajo la tuición de la escuela, que hará el papel de los padres para guiar la educación de sus hijos.

Un vecino de San Carlos regaló diez hectáreas de tierra, a dos kilómetros de la ciudad, para construir la primera Escuela Hogar.

Resultado de esta Escuela Hogar:—

- 1º.—Siega de raíz la primera fuente de producción de criminales, ladrones y bandidos que es la infancia abandonada;
- 2º.—Es una economía nacional, por el lado que se le mire.

VI.—ESCUELA PARA NIÑOS DEBILES, ESTILO CORDILLERANO

Esta escuela tiene carácter zonal.

Se ubicaría en San Fabián, aprovechando las bondades del clima y del medio, que es muy productivo en todas las actividades agropecuarias.

Los niños, juntamente con afirmar su salud, reciben enseñanza.

Esta Escuela sería Hogar.

VII.—ESCUELA CONSOLIDADA

Para la ciudad de San Carlos se ha ideado la Escuela Consolidada.

- Características:—**
- a) Agrupa en un mismo espacio la enseñanza primaria, vocacional, humanística y profesional, bajo una sola dirección pedagógica;
 - b) Con el mismo personal administrativo;
 - c) Un solo edificio con pabellones para

las diferentes enseñanzas que actualmente se dan en forma parcelada.

Ubicación:—En las afueras de la ciudad.

Extensión:—Veinte hectáreas de terreno, a lo menos.

Esta concentración escolar, en San Carlos, recibe toda la población escolar de siete a diez y seis años, alcanzando más o menos a dos mil alumnos.

Ventajas de esta concentración de la enseñanza:

1º.—Realiza prácticamente la unidad, correlación y continuidad en el proceso educativo;

2º.—Hace vivir prácticamente la solidaridad, haciendo desaparecer las diferencias sociales;

3º.—Por su estructura, organización y funcionamiento, es la más auténtica forjadora de la **democracia**;

4º.—Es esencialmente económica, desde todo punto de vista que se le mire: (un sólo edificio; una sola dirección; menos personal docente; menos personal administrativo, etc.);

5º.—Borra los prejuicios, al unificar en el proceso educativo, al productor manual y al intelectual;

6º.—Cumple con la aspiración del momento de dar a toda la enseñanza una nueva fisonomía, por cuanto la hace arrancar de las actividades económicas.

Conclusión:—Una escuela de esta naturaleza es un foco enorme de irradiación cultural en su medio, constituyendo la vanguardia del progreso en todos sus aspectos.

VIII.—CONCLUSION GENERAL

Todas las instituciones de este Plan tienen personería jurídica, consiguiendo con esto, dos finalidades:

- a) Hacen transacciones por sí mismas, a fin de asegurar su progreso;
- b) Descargan el presupuesto de la nación, por cuanto tratarán de abastecerse a sí mismas.

IX.—CONSTRUCCIONES SIMULTANEAS

Estas instituciones hay que construir las al mismo tiempo, dado su carácter experimental, por cuanto debemos corregir y perfeccionar en el terreno, lo que se generalizará después por todo el país.

REFORMA

en la Educación Secundaria

EN NUESTRA sección sobre La Educación Alrededor del Mundo del número anterior destacamos un artículo sobre las reformas en la escuela secundaria de post-guerra en Francia. En él se nos muestra mucho de la evolución última del Lycée francés, del que nuestro tradicional Liceo tanto participa, ya sea por sus contenidos de un impetuoso humanismo y cientifismo como por la consideración característica en que se ha tenido a las actividades manuales y a los métodos puestos en práctica para afrontar la labor instrumental.

El camino así iniciado por ambos Liceos nacionales parece destinado a seguir ahora en un plan de recíprocas interrelaciones en el momento presente —este presente en que promisorias y universales campañas de renovación parecieran conmover las actividades y actitudes del hombre en el mundo—, pues su actual reforma coincide en muchos aspectos con la que en Chile también se ha emprendido, y que una misión educacional de la nueva Francia, hace no mucho, tuvo oportunidad de señalarlos. Este espíritu de “hacer las cosas” ha sido, por lo demás, anuncio y consejo de muchos hombres esclarecidos de nuestra América. Hace ya bastantes años que el argentino Juan Bautista Alberdi expresaba esta idea, hoy en marcha, cuando decía: “Más que la inteligencia de las artes importa que la juventud aprenda en las escuelas a honrar y amar el trabajo”. La doctrina que tales intentos informa fluye clara si hacemos un análisis previo y explicativo de la historia de nuestra enseñanza media, concretada en el plantel educacional llamado Liceo.

Las ideas que llevaron desde la época de nuestra aurora republicana a la creación de establecimientos de enseñanza se confunden con el anhelo mismo de emancipación. Así, el 10 de agosto de 1813 se inauguró el Instituto de Educación e Industria Popular, tomando como base varios colegios de la enseñanza media colonial. El Instituto Nacional —pues no otro es el tan curiosamente denominado Instituto que mencionamos— tendría imitación en el Liceo de La Serena (1821), importante, porque en él va a enseñar unos tres lustros más tarde el sabio químico y mineralogista polaco don Ignacio Domeyko de gran actuación en el trabajo de sentar las bases pedagógicas y didácticas del Liceo chileno, como por muchos motivos propios generales. Gorbea, el matemático; Pazamán, el médico; Bello, el múltiple humanista; Mora, el consumado literato liberal, forman el rico aporte de extranjeros, después muchos de ellos definitivamente vinculados a nuestra nacionalidad, que harán tomar a nuestra educación los cauces perdurables y de tanto efecto cívico y culturizante que la han caracterizado por una centuria.

En el “Liceo de Chile”, regido por don José Joaquín de Mora se hizo el estudio de las humanidades en cinco años. Su plan consultaba, según Lastarria, la gramática latina, el francés y su literatura, la gramática y literatura castellanias, la historia y la geografía, la filosofía, la elocuencia y el derecho; las matemáticas, la astronomía, la física y la química.

Los franceses Claudio Gay y Carlos Ambrosio Lozier aportaron sus conocimientos en ciencias naturales y exactas,

respectivamente. Lozier “trabajó empeñosamente por sacudir el espíritu escolástico, teológico y colonial” que prevalecía, como, desgraciadamente, y con los más mañosos “neos” y “modernos” artilleros, aún prevalece en nuestra evolucionada sociedad.

Tras el eclipse de estos verdaderos titanes de la pedagogía chilena, ya por su alejamiento de estas latitudes o por su inmersión en otras actividades, pareció de nuevo abierto el incultivado sendero a la añeja y nominal Universidad de San Felipe. Serían, sin embargo, el Instituto Nacional junto a la novel Universidad de Chile, quienes, incorporando mucho del espíritu globalizador y político —en su estricto sentido— gestado en las más altas mentes doctrinales de ese tiempo, darían las normas primeras de nuestro Liceo nacionalmente considerado.

El Decreto Supremo de 25 de febrero de 1843, siendo Ministro del ramo don Manuel Montt y Rector del Instituto don Antonio Varas, permitió al sabio Domeyko imponer parte de estos puntos de vista. Domeyko había estado en Alemania en contacto con los “Gimnasium” y Universidades de profunda orientación clásica, y con el “Institute de France” y los típicos “Lycées” galos. De allí que se diera mayor posibilidad vivencial al plan,

insistiendo en lo que respecta a programas de filosofía, idiomas vivos y ciencias.

En 1853 había en nuestro país nueve liceos, y ya su educación se criticaba como excesivamente intelectualista y encaminada a la preparación de futuros estudiantes de “profesiones liberales”.

Las luchas contra el escolasticismo y el filologismo fosilizados llegaron a su punto culminante en el último tercio de ese siglo. La fundación del Instituto Pedagógico, en 1889, puede señalarse como un paso más en el avance del liceo. Los movimientos sociales y pedagógicos del profesorado ocupan los dos primeros decenios del siglo XX. La creación de la Universidad de Concepción, la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, el avance de las escuelas de tipo industrial y la auto-renovación evidente de los cuadros de la Universidad del Estado, naturalmente que han gravitado sobre el sentido vector del liceo chileno en los alrededores de cien planteles con que cuenta. De ello han dado testimonio las reformas de 1929, y el llamado “Plan Gradual de Renovación de la Enseñanza Secundaria”, iniciado hace solamente dos años a esta parte.

J. M.

Problemas de Pedagogía Experimental

por *Alejandro Cano*

EL OIDO

Importancia del problema

ESTABLECIDO y aceptado por las figuras más esclarecidas de la psicología contemporánea que la educación funcional se basa principalmente en el estudio de las necesidades del hombre y en el conocimiento de su estructura psíquica y somática, resulta perfectamente lógico entrar en un análisis, desde el punto de vista de la pedagogía experimental, de otros órganos que, como el oído, ejercen una influencia decisiva en las funciones mentales en general y particularmente en las de adquisición (atención y memoria).

El conocimiento de la formación anatómica y de las funciones fisiológicas del oído no corresponde, en ningún caso, a la pedagogía experimental. Pertenece a otras ramas de la ciencia humana.

Pero sí incumbe a la pedagogía experimental estudiar las consecuencias que producen las perturbaciones, enfermedades y deformaciones de los diversos órganos, cuando las cuestiones se refieren al ser físico, basándose en la observación continuada e inteligente, en la estadística, en la investigación científica.

En relación con el oído el maestro debe comenzar por reflexionar sobre este hecho: la sordera total o pronunciada de un niño lo convierte en mudo, o en otras palabras el niño que no oye enmudece a causa de este mismo fenómeno.

Sordos inconscientes.—El número de sordos *inconscientes*, es decir, de aquellas personas que sufren trastornos auditivos

que, sin embargo, jamás consultan al especialista, es muchísimo mayor de lo que generalmente se supone.

Las estadísticas alemanas hablan de un 17% y las francesas de un 75% de sordera parcial.

Impresionado Binet por el elevado porcentaje de perturbados del oído, entre los ciudadanos franceses, comenta el hecho, en cierto tono irónico, afirmando que posiblemente las precipitadas estadísticas pudieron ser mal elaboradas.

Por otra parte, lo anterior no serviría sino para afianzar aquella expresión conocida de que el alienista ve en todo paciente un enfermo de la mente, el especialista en vista y oídos no encuentra sino perturbaciones de estos órganos.

El nunca bien llorado sabio francés termina diciendo que, en casos semejantes a los ocurridos en la estadística francesa, conviene usar de cierta discreción, de cierto espíritu de análisis. Un criterio "eclectico" se acercaría, en estos casos, más a la verdad.

La estadística hay que interpretarla en forma dinámica. El número en sí mismo —cuando representa un fenómeno psicológico o pedagógico— tiene un significado muy relativo. El valor numérico, cuando se trata de los problemas anotados, está en la inteligencia, en la capacidad interpretativa del investigador.

Estadística

Mac Millan, al examinar los oídos de 6.729 alumnos de Chicago, encontró perturbaciones auditivas unilaterales en las siguientes proporciones:

15,2 %	desde los	6 a los	7 años
16 %	" "	7 " "	8 "
22,36 %	" "	8 " "	9 "
17,29 %	" "	9 " "	10 "
14,71 %	" "	10 " "	11 "
15,77 %	" "	11 " "	12 "
14,13 %	" "	12 " "	13 "
13,69 %	" "	13 " "	14 "

Bezold, en Munich, encontró los siguientes porcentajes:

a los 7 años	26,1 %	con aud. normal
" " 8 "	25,8 %	" " "
" " 9 "	26,0 %	" " "
" " 10 "	25,0 %	" " "
" " 11 "	31,0 %	" " "
" " 12 "	29,0 %	" " "
" " 13 "	19,1 %	" " "

Ensch, halló en las escuelas belgas, un número de sordos que variaba en un 10 a un 45%.

Chettle, al examinar los niños de las escuelas de Londres en número de 1.000, encontró 520 con audición defectuosa. Ahora bien: dentro de este número, se notaba una gran cantidad de sordos, en mayor ó menor grado, sin que los padres se hubiesen dado cuenta de este hecho.

Riechard, en Riga, sobre 1.055 niños de 7 a 15 años, encontró un 23%, carentes de audición normal.

Weill, en 3.905 alumnos de Stuttgart, halló un 30% también con este defecto.

Además, Gelle, en París, observó el 22%; Moure, en Burdeos, el 17%; Pierre, al examinar mediante un procedimiento particular, niños de 5 a 15 años, sin tener en cuenta los sordos, encontró con audición anormal el 53% en las niñas y el 65% en los varones.

La proporción de defectuosos del oído, según las investigaciones realizadas, es bastante significativa y la elocuencia de los números afirma la exactitud de verdades incontrovertibles, irrefutables.

Percepciones auditivas

El hombre al aparecer en el estadio del mundo carece de audición a consecuencia de que el aire no alcanza a penetrar al oído medio por la obstrucción momentánea de la trompa de Eustaquio. Los

fenómenos de deglución y respiración provocan con más o menos prontitud y rapidez las percepciones auditivas.

Las observaciones, experimentos e investigaciones realizadas hasta hoy demuestran que el hombre pocas horas después de nacer oye perfectamente. Dos semanas más tarde percibe ruidos bruscos, fuertes e intensos, los pasos del adulto, los golpes y chirridos de puertas y ventanas. Al mes, reconoce la voz humana; a los dos o tres meses distingue la voz de sus padres y, en general, de las personas que viven o están más cerca y continuamente con él; al cuarto mes vuelve la cabeza hacia donde se producen ruidos, especialmente si son nuevos; él mismo los provoca con sus juguetes; al cabo de diez meses percibe la música y el ritmo; a los doce no sólo oye sino que busca el objeto que produce el ruido asustándose cuando no lo encuentra.

De esta edad en adelante las sensaciones y percepciones auditivas se ponen al servicio del lenguaje y ya el niño no solamente escucha con atención la conversación de las personas sino que trata de imitarlas con su propio vocabulario.

CAUSAS DE LAS PERTURBACIONES

“La sordera —escribe Jorge Rouma en su imponderable obra *“La palabra y las perturbaciones de la palabra”*— puede presentarse en un niño por consecuencia de defecto anatómico ó de lesión de los aparatos, de los nervios o de los centros auditivos. En este caso el centro de Broca, o centro motor de la palabra, no siendo solicitado, no se desarrolla y el individuo queda *mudo*. La mudez es el resultado fatal de una sordera congénita; siempre, si la sordera aparece en un niño antes de la edad de siete, ocho o nueve años, la palabra ya adquirida, pierde poco a poco su claridad, hasta caer en una confusión asimilable a la mudez”.

La herencia motiva generalmente la sordera congénita. En ella quedan comprendidos los matrimonios consanguíneos, el alcoholismo, la sífilis, etc. También se contrae por la *Coriza aguda y crónica*. La primera se presenta bajo el aspecto de inflamación de la mucosa na-

sal; la segunda comprende dos formas diferentes: hipertrófica y espasmódica.

La sífilis cerebral, los tumores cerebrales, la meningitis, son causa frecuentes de sordera nerviosa. El mismo sentido se reflejan otras enfermedades como la difteria, el sarampión, la escarlatina, la coqueluche (tos ferina).

La influencia climatérica determina la sordera. Son más abundantes las anomalías del oído en los países en donde predomina la montaña y los lugares pantanosos que en aquellos formados por llanuras y terrenos medios.

Vegetaciones Adenoideas

Las vegetaciones adenoideas tan frecuentes en los niños no sólo producen una profunda pasividad psíquica sino que constituyen una de las causas más poderosas de la disminución de la acuidad auditiva. El porcentaje de perturbados auditivos por este motivo alcanza a un 10%, según Ley.

Las vegetaciones adenoideas llamadas comunmente *pólipos*, especie de tumor que suele presentarse en las membranas mucosas de ciertos órganos del cuerpo, atacan especialmente a los niños de corta edad, a los debilitados por falta de una alimentación suficiente, a los dominados por enfermedades que, como la anemia tropical y el paludismo, producen un **desfallecimiento orgánico permanente, constante**.

Demoor llama la atención sobre las dificultades que para respirar se les presenta a los niños atacados de vegetaciones adenoideas, como también de la imposibilidad de concentrar la atención. Surge de aquí un problema pedagógico claro: el niño adenoideo no está en condiciones psíquicas normales para recibir con provecho las enseñanzas comunes del maestro. La dificultad para fijar la atención por el mismo hecho de la disminución de la acuidad auditiva lo convierte rápidamente en un retrasado pedagógico y, en corto tiempo, en deficiente intelectual.

De tan honda significación es la observación de Demoor que eminentes investigadores como Ufer, Ensch, Ley, Bawet, etc. han llamado la atención a las

autoridades escolares, maestros y padres de familia sobre la "*influencia deprimente de la obstrucción nasal*" y las graves consecuencias que para el psiquismo del niño representa la no extirpación oportuna de tan nociva dolencia.

Es verdad que a medida que el niño crece va disminuyendo su pasividad espiritual, pero este proceso natural de la enfermedad se efectúa con demasiada lentitud.

Determinadas las causas de la enfermedad, el tratamiento consiste en vigorizar el cuerpo por medio de alimentos sanos, abundantes y nutritivos, baño frecuente, ejercicios físicos y, en una palabra, higiene corporal.

Realizado con exactitud el tratamiento precedente, en tiempo oportuno, produce un cambio radical en el psiquismo del niño pudiendo entonces tratarse como a un sujeto normal. La disminución auditiva desaparece y el oído recobra su normalidad.

Investigaciones llevadas a cabo en diferentes países comprueban que los niños defectuosos del oído son generalmente distraídos, desatentos, inquietos *inconscientes*, cuando no perezosos, pasivos e indolentes. Constituyen un peso muerto en la escuela que a veces no deja de ser perjudicial para el avance de la enseñanza.

Sostienen eminentes oculistas que abandonados los trastornos auditivos a la acción de la naturaleza aumenta el peligro de que agraven progresivamente hasta llegar a imposibilitar su curación.

Mac Millan y Remy comprobaron, con datos estadísticos fehacientes, el hecho anterior, al estudiar las poblaciones escolares de Chicago y Bruselas, respectivamente. El primero encontró sobre 6.729 niños de 6 a 7 años un 15% de trastornos unilaterales y 6,45% de bilaterales. El segundo observó en niños de 11 a 12 años un 30% de deficientes del oído.

La determinación de la acuidad auditiva es un problema más difícil que todavía a pesar de los grandes esfuerzos realizados no ha sido posible solucionar satisfactoriamente. Pero vale más una aproximación, dice Jonckheere, que nada. Consagra en este caso la famosa ex-

presión de Binet al referirse a la medición de la inteligencia: "más vale medir algo que no efectuar ninguna medida".

ENFERMEDADES DEL OIDO

Tapón de cerumen

Más frecuente en el adulto y en el viejo que en el niño. Provoca zumbidos de oídos y cuando la obstrucción del conducto auditivo es total una *sordera de transmisión*.

Forúnculo del conducto auditivo

Se desarrolla habitualmente a consecuencia de una inoculación microbiana a través de una erosión producida por la uña, palillo, etc.

Eczema del oído, agudo y crónico

Frecuente en individuos predispuestos por herencia artrítica.

La otitis aguda

Cuya intensidad va desde la forma *catarral* a la forma *supurada*, resulta de la obstrucción mecánica y más a menudo inflamatoria de la trompa de Eustaquio. Por consiguiente complica frecuentemente las afecciones faríngeas.

La otitis media purulenta crónica

Que se divide en *otorrea tubaria* y *otorrea purulenta*. La primera procede de una lesión rimo-faríngea y es benigna, en cambio la segunda sucede a una otitis aguda mal tratada o mal drenada o a una osteitis mastoidea. Esta forma de *otorrea* termina a veces en complicaciones muy graves y en sorderas irreductibles.

Entre las complicaciones a distancia de las *otitis medias supuradas* se cuentan las mastoiditis agudas y crónicas, las septicemias, los abscesos del cerebro y del cerebelo, las meningitis y las tromboflebitis.

Como causas de las sorderas crónicas por lesiones no supurativas del oído las principales son: la *timpano-esclerosis*, la *otoespongiosis* y la *semito-esclerosis*.

Entre los trastornos funcionales por lesiones del oído uno de los más importantes es el vértigo.

Sordera psíquica

La *sordera psíquica* se produce por la destrucción del centro de la audición denominada de Wernicke "que es respecto del oído, lo que el centro occipital para la visión".

Acerca de esta grave dolencia se expresan así dos eminentes profesores que a la vez representan fuerzas espirituales y científicas de primer orden en el progreso y desarrollo de la cultura médico-pedagógica universal.

Las palabras de tan autorizados pensadores restablecen la verdad sobre un problema en el cual sobran palabras, pero faltan ideas.

"El enfermo —declaran los renombrados autores— en este caso, oye todavía, pero ya no comprende. Ha perdido las imágenes auditivas acumuladas durante el curso de su desarrollo individual y no puede ya relacionar con nada los ruidos actualmente recogidos".

"En los casos de sordera psíquica ligera, el hombre no comprende ya ciertas palabras o ciertos idiomas extranjeros, mientras que interpreta todavía bien su lengua materna o las formas habituales del lenguaje corriente, y es indiferente a las particularidades de las conjugaciones y de las declinaciones y a las palabras invariables que ligán entre sí las ideas: adverbios, preposiciones y conjunciones. Cuando la afección es más grave, el enfermo no comprende ya ninguna palabra hablada, pero permanece sensible a la música y a la melodía. Más intensamente afectado todavía, no comprende ya ningún ruido aún cuando los perciba; no está sordo, pero es sordo mentalmente".

"La mayor parte de los casos de sordera psíquica disminuyen progresivamente de importancia. Una segunda educación acumulada en los centros auditivos nuevos clichés que permiten al sujeto que reconozca determinadas palabras y frases. ¿Por qué se manifiesta este retorno funcional? Probablemente porque la periferia del territorio cerebral destruida se halla en relación con el nervio acústico y puede sufrir un entrenamiento análogo al de la primera infancia".

“Esta concepción de la sordera psíquica no tiene nada de extraordinaria: un hecho muy sencillo nos permite darnos cuenta de lo que representa. Nos hallamos, en realidad atacados de sordera psíquica para todos los idiomas que no conocemos: sabemos en este caso que la persona habla, pero ignoramos lo que dice”. (1).

Perturbaciones psíquicas de origen auditivo

La sordera acarrea perturbaciones psíquicas particulares. En general todo sordo, desde el punto de vista social, es a menudo irascible o se inclina a la neurastenia o a la melancolía, en muchos puntos su mentalidad se opone a la del ciego. Los ruidos de oídos provocan a veces una verdadera obsesión que puede llevar al enfermo al suicidio.

Los vértigos mortificantes producen en ocasiones perturbaciones psíquicas graves de las cuales la *agorafobia* es una de las modalidades mejor conocidas.

¿Cómo medir la acuidad auditiva?

Para medir la acuidad auditiva se emplean varios procedimientos entre los cuales los más recomendados son los siguientes: el procedimiento del reloj, el del audiómetro del doctor Remy, y el de la voz cuchicheada, el imaginado por Simon y modificado por Jonckheere y el de la caída de objetos.

Procedimiento del reloj

El procedimiento del reloj consiste en determinar a qué distancia un individuo, con los ojos vendados, oye el tic-tac del reloj. Para que la audición pueda considerarse como normal, el sujeto debe oírlo, según Jonckheere, a un metro con cincuenta centímetros (1,50 m. a 1,75 m.). Para Saint Hilaire es suficiente 0,60 a 0,80 m. Yoteyko, citada por Ledent y Willens, propone como audición normal la percepción a dos metros de distancia. Este concepto sólo podría aceptarse desde el punto de vista de fijación de ideas, pero en ningún caso como indi-

cación definitiva. Esta discrepancia tan notoria en la apreciación de la distancia sostenida por estos tres célebres experimentadores constituye en sí una dificultad y una fuente más de confusión que impide al investigador formarse una idea exacta sobre el particular.

El procedimiento del reloj presenta en la práctica múltiples inconvenientes:

- a) El tic-tac del reloj depende, en gran parte, de la fabricación y de los materiales de que esté formado. En general cada marca de reloj tiene un tic-tac diferente.
- b) No existe correlación alguna entre el tic-tac del reloj y la expresión hablada. Además, según Binet, hay niños que perciben perfectamente el tic-tac, pero en cambio no oyen la voz.
- c) Por un fenómeno de auto-sugestión el niño cree muchas veces de muy buena fe, oír el reloj cuando realmente es imposible escucharlo bien por la distancia o porque en verdad no se encuentra en el lugar determinado para colocarlo.

Procedimiento del audiómetro del doctor Remy

Consiste en una caja en la cual se introducen bolas de acero que pueden caer de cuatro alturas diferentes y que al golpear sobre unas láminas metálicas, producen sonidos que deben ser percibidos a 2, 3, 4 y 5 metros.

Hasta ahora sólo el doctor Remy empleó este procedimiento. Después de él nadie se ha tomado el trabajo de utilizarlo.

El procedimiento del doctor Remy posee, por sobre los demás, la ventaja de que puede utilizarse en forma colectiva. Para efectuarlo se coloca la caja correspondiente en un lugar determinado y los niños de 2, 3, 4 y 5 metros de distancia formando círculo. Todos los alumnos deben mirar hacia la caja. Al hacerla funcionar los niños deben escribir el número de bolas que han oído caer. Terminado el primer experimento, los niños cambian puestos, según las anotaciones inscritas. Para los demás experimentos sigue la misma técnica hasta completar las diferentes distancias, en las cuatro determinaciones.

(1) La ciencia de la educación. Demoor y Yonckheere.

Procedimiento de la voz cuchicheada

Conforme a este procedimiento, para que la audición del niño sea normal, debe escuchar la voz *cuchicheada* a 5 metros de distancia.

“Cada oído, escribe Jonckheere, puede estudiarse separadamente, introduciendo el índice en el oído no examinado y colocando al sujeto de perfil. Para obtener una intensidad relativamente fácil y uniforme de la voz, se aconseja hablar después de una espiración”.

La medida para servirse del procedimiento de la voz *cuchicheada* conocida hasta hoy, se debe a Simon, figura consagrada en los centros científicos mundiales. Consiste en cinco cifras determinadas (4, 5, 6, 7, 8) colocadas sin orden de ninguna naturaleza, pero formando con ellas series hasta completar 25 cifras.

En la colocación de las cifras puede adoptarse la siguiente disposición:

6	7	8	4	5
4	8	7	5	6
5	7	4	8	6
4	6	8	5	7
8	5	7	6	4

Todo niño que cometa cinco errores sobre 25, conviene indicarlo al especialista de enfermedades del oído, pues seguramente padece de una insuficiencia leve o aguda.

Acercas del procedimiento anotado, es conveniente considerar el hecho de que hay cifras de sonoridad aguda y de sonoridad grave. Las primeras son percibidas más fácilmente que las segundas.

Cifras de sonoridad agudas: 66, 10, 8
Los sujetos normales las perciben hasta 30 metros.

Cifras de sonoridad graves: 1, 12, 11, 30. Son percibidas hasta 6 metros.

Una modificación al procedimiento empleado por Simon se debe a Madame Rouquié. Esta eminente educadora aconseja formar con los niños una serie de hileras, así

1,	2,	3,	4,	5,
..
..

El experimentador se coloca en un extremo y ordena a los niños de la primera fila que cierren los ojos anticipándoles que ha de llamar a uno de ellos después. Inmediatamente pronuncia, a determinada distancia, el nombre de cada uno de los niños hasta terminar.

En relación con esta forma de examen, objeta Jonckheere, que unos nombres son sonoros y otros no.

Procedimiento imaginado por Simon y modificado por Jonckheere.—Un cubo de madera sobre una mesa. Sobre la cara superior del cubo se coloca una moneda de cinco centavos que se deja caer.

Se recomienda anticipadamente a los niños que digan “*ruido*” si lo han oído o “*nada*” en el caso contrario. Terminada la primera experiencia se repite con los ojos cerrados o vendados. Las dos experiencias anteriores se pueden hacer con un fósforo siguiendo la misma técnica. Por último el alumno se coloca a cinco metros de distancia, con la cara vuelta al lado opuesto de la mesa de experimentación y se deja caer el fósforo o no. La experiencia se repite diez veces.

Siete respuestas buenas sobre 10 indican normalidad en el oído.

Caída de objetos.—Generalizado por su simplicidad para aplicarlo este procedimiento consistente en dejar caer desde cierta altura, seis centímetros, determinados objetos: tiza, alfiler, lápiz, clavos, botón, monedas, fósforos, plumas, etc. De antemano se prepara al niño haciéndole ver caer esos objetos, a fin de que él se dé cuenta del sonido particular que producen. Además el experimentador debe advertirle que también simulará caer alguno de los objetos mostrados sin que en realidad caiga nada.

El experimento consiste en dejar caer o nó un objeto determinado. El niño debe indicar por el sonido el objeto que cayó o si no cayó ninguno.

Simon aconseja ejecutar tres pruebas con los siguientes objetos:

Primera serie (ruidos fuertes).

Una regla de madera de diez centímetros, una llave ordinaria de unos veinticinco gramos de peso, una moneda de cinco gramos (entre nosotros podría servir una de dos centavos), un cristal de reloj.

Segunda serie (ruidos más débiles).

Un tapón, un clavo, una moneda de cobre, un lápiz de algunos centímetros de largo y de 4 grs. de peso.

Tercera serie. (ruidos más débiles)

Un alfiler, un fósforo, una moneda de cincuenta (entre nosotros se puede utilizar una moneda de un centavo), *un borrador.*

Repetidas tres veces cada una de las experiencias anotadas se consideran como sospechosos, desde el punto de vista de la audición los niños que a una distancia de cinco metros cometen cuatro errores en las quince experiencias, especialmente en la tercera serie.

Desde luego que no se cuenta como falta la confusión entre el fósforo y el alfiler.

Procedimiento de Marcel Foucault

Marcel Foucault, eminente hombre de ciencia, profesor de filosofía y psicología en la facultad de letras de Montpellier, ideó un procedimiento quizá eficaz en el estudio de la acuidad auditiva por medio del reloj.

En la mitad de un salón cuya extensión no sea menor de siete metros se coloca un taburete perfectamente afirmado en su base. El sujeto sentado y colocado de perfil se le examina cada oído por separado. Desde luego que antes de iniciar el examen se le vendan los ojos procurando que el instrumento utilizado para este fin no cubra el pabellón de la oreja.

A ambos lados del taburete se mide una distancia de tres metros y la cual se subdivide en pequeños sectores de diez centímetros.

La técnica no puede ser más simple: previamente se hace reconocer del sujeto a examinar el tic-tac del reloj. El experimentador debe estar perfectamente convencido de que el niño comprende sin ninguna dificultad el sonido correspondiente. Apreciado éste se retira rápidamente el reloj a distancias cada vez mayores: 50, 60, 70, 80, 90, 100, 150, centímetros, etc., preguntando, en cada vez, si oye el sonido del reloj. Este se coloca en la palma de la mano o se sostiene sin moverlo con los dedos de la misma, pero siempre a la altura del oído.

No está por demás advertir que las afirmaciones de los niños es preciso comprobarlas, pues sucede con frecuencia que muchas veces dicen escuchar el tic-tac cuando en realidad no existe esa posibilidad bien sea porque el experimentador lo ha retirado a una distancia desproporcionada o lo ha guardado en uno de sus bolsillos.

En cuanto a la distancia, el famoso investigador llegó a las siguientes conclusiones: se considera de audición normal todo niño que escuche el tic-tac del reloj a 0,90 o 100 centímetros. Como unidad de acuidad se puede tomar una distancia de 0,95 centímetros.

Los niños que no perciban el sonido en las condiciones anteriores, son sospechosos de defecto auditivo y, en consecuencia, el educador debe tomar las medidas aconsejadas para estos casos.

Examen por medio de acúmetros

Existen acúmetros de diferente naturaleza: eléctricos, diapasón, sirena, siva-to o pito, fonómetros de caída, etc. Cada uno de estos instrumentos tienen una técnica especial y a ella debe sujetarse el experimentador si aspira a realizar un trabajo serio y eficaz.

El martillo de Politzer

Instrumento muy utilizado y extraordinariamente difundido en los centros de investigación científica. Está constituido por una lámina de metal que cae de una altura determinada y constante.

La aplicación del examen implica un salón de 15 a 20 metros de largo. Esto naturalmente representa un grave inconveniente desde el punto de vista práctico. (1)

Cultura de la expresión oral

Cuando la perturbación auditiva desaparece, el niño recobra su vigor, su brillantez intelectual. Sobre este aspecto del problema carece de importancia la misma estadística. El hecho aparece tan claro que puede asegurarse que no hay educador que no lo haya observado.

No basta con fijar los niños irregulares del oído. Es necesario que el maestro indique el defecto a los padres de fami-

(1) Compendio de psicología pedagógica. L. Slock.

lia, a fin de que éstos los pongan en manos de los especialistas en enfermedades auriculares.

Pero la obligación avanza: el debe colocarlos en la clase en un lugar conveniente o mejor en los primeros bancos de la clase.

Los débiles de oídos reclaman también de parte del maestro aquello que Pierre Bonnier llama "la cultura" de su expresión oral. Exigen del educador en su enseñanza verbal, voz clara, sonora, sin llegar a entonaciones disonantes y desagradables, vocalización perfecta, expresión corriente. Todo lo anterior implica un esfuerzo de parte del maestro y muy especialmente la conservación de sus órganos de fonación. Tanta importancia se da a esta cuestión en países de cultura avanzada que varias comunas de Bélgica han establecido exámenes especiales de los órganos de fonación de los profesores en ejercicio, a fin de determinar las perturbaciones que los afectan.

Medios para mejorar la audición

Jorge Rouma —citado por Descoeurs— indica una serie de ejercicios que no sólo buscan el mejoramiento del oído sino también la adquisición del lenguaje.

Estos ejercicios están ordenados en la forma siguiente:

- a) Reconocer por el sonido distintos *objetos familiares* (timbre, silvato, reloj, llavero, vaso, moneda, etc.) el niño nombrará el objeto o si no puede aún hablar, lo señala entre otros.
- b) Reconocer con los ojos cerrados, sobre qué materia (madera, hierro, piedra, cartón, etc.) se ha golpeado.
- c) Dejar caer objetos diferentes: primero, muy diferentes, (una pelota de caucho y una llave, un paraguas y unas tijeras) después, cada vez más semejantes (piezas de moneda). El niño escucha primero, mirando, el ruido que hace cada objeto al caer; después debe distinguirlos con los ojos cerrados.
- d) Distinguir los pasos de un adulto de los de un niño, de dos niños, de los cuales el uno está calzado más ligeramente que el otro. Distinguir cuántos niños marchan a la vez en la clase o en la calle. Adivinar qué acciones ejecuta la maestra. Reconocer el ve-

hículo que se aproxima, el canto de los pájaros. En general, un buen ejercicio al mismo tiempo que un buen entrenamiento del sentido auditivo, consiste en hacer nombrar a los niños durante la clase o el paseo, todos los ruidos que oigan teniendo los ojos cerrados.

- e) Reconocer la voz de los diferentes niños: un alumno está en un rincón de la clase; se le hace preguntar por uno de sus compañeros, debe adivinar quién es éste.
- f) Muchos niños a la vez cuentan en alta voz, cantan o recitan una poesía. Hay que adivinar cuántos y quiénes.
- g) Un niño está en un rincón de la clase más alejado de los otros alumnos; llama a uno de sus compañeros, que debe venir a su encuentro marchando lo más despacio posible; después este último llamará a otro, hasta que todos se hayan trasladado silenciosamente al otro extremo de la clase.
- h) La maestra tiene cerca su grupo de alumnos con los ojos vendados: deja caer al suelo, con el mayor silencio, un trozo de chocolate envuelto en papel; los alumnos se precipitan del lado en que se ha oído el ruido, y el niño que acierta a coger el chocolate se separa del grupo. Después se continúa con los otros, hasta que cada uno ha realizado el juego. Este ejercicio, que hemos visto realizado en Bruselas a Mademoiselle Monchamp, ha colocado a nuestros alumnos, por orden de inteligencia, casi tan bien como hubieran podido hacer una serie de "test" complicados.
- i) Marchar con los ojos vendados en la dirección de un timbre, de un silvato, de un niño que llama en voz alta. Decir de qué lugar viene un ruido, habiendo sido designados de antemano varios lugares.
- j) ¿A qué distancia se produce un sonido? Para los mayores: ¿a cuántos pasos, a cuántos metros?
- k) Distinguir los sonidos (piano, canto) en graves y agudos.
- l) Hacer reproducir cierto número de golpes: un ritmo ejecutado por un maestro, por medio de una regla, gol-

peando sobre un cuerpo duro. Hacer reproducir aires conocidos, indicando simplemente un ritmo; y

m) Hacer reconocer un sonido del lenguaje entre una serie de ellos.

CONCLUSIONES PEDAGOGICAS PRACTICAS

- a) La mudez aparece en el individuo, como consecuencia de un mal desarrollo del centro motor de la palabra (Broca), de enfermedades hereditarias (sífilis, alcoholismo, etc.), matrimonios consanguíneos o por la sordera total o pronunciada.
- b) Entre las enfermedades que producen la sordera nerviosa pueden anotarse las siguientes: sífilis cerebral tumores cerebrales, meningitis, etc. También son causa de sordera otras enfermedades como la difteria, el sarampión, la escarlatina, la tos ferina, etc.
- c) Existe mayor número de perturbados del oído entre los individuos que habitan lugares elevados, montañosos, que entre aquellos que ocupan terrenos médios y llanuras.
- d) La influencia climática determina también la sordera.
- e) La proporción de sordos *inconscientes* es mayor de lo que generalmente se supone. Así lo comprueban las in-

vestigaciones realizadas por Mac Millan, Bezold y otros.

- f) Las vegetaciones adenoideas constituyen una de las causas más poderosas de la disminución auditiva.
- g) Los trastornos auditivos abandonados a la acción única de la naturaleza se van agravando progresivamente hasta hacerse incurables.

BIBLIOGRAFIA

- “Observations et Experiences de psychologie Scolaire”.—*Marcel Foucault*.
- “La pedagogie experimentale au jardin d'enfants”.—*Toble Jonckeeer*.
- “Les idées modernes sur les enfants”.—*Alfredo Binet*.
- “Lecciones de paidología y pedagogía experimental”.—*Faria de Vasconcellos*.
- “La palabra y las perturbaciones de la palabra”.—*Jorge Rouma*.
- “Précis de Pathologie interne. Tomo II. F. J. Callet
- “La educación de los niños anormales”.—*Alice Descoudres*.
- “Los niños anormales y su tratamiento educativo en la casa y en la escuela”.—*Juan Demoor*.
- “Compendio de psicología”.—*S. Slock*

A. C.



Cómo hacer la Enseñanza de las Ciencias más funcional

por Harold G. MacMullen

LA CONVENIENCIA de relacionar la enseñanza de las ciencias con los problemas de la vida cotidiana no es una idea nueva ni original; incluso los primeros programas de ciencias tomaban en cuenta el objetivo utilitario. Este objetivo se ha logrado hasta cierto punto; sin embargo, los propósitos y los programas de la enseñanza científica que fueron preparados para un período determinado siguen poniéndose en práctica hoy día, a pesar de que han cambiado las condiciones básicas que justificaban esos programas. Si consideramos el hecho de que la aplicación de los principios científicos modernos ha llevado a nuestra civilización al grado de perfeccionamiento que hoy tiene, comprendemos la necesidad de dar mayor importancia a la enseñanza funcional de las ciencias. La ciencia del presente está íntimamente ligada con casi todas las instituciones y hábitos de vida. Los grandes cambios en la vida del hombre, y en su modo de pensar, sentir y actuar, pueden atribuirse a la aplicación de los resultados de la investigación científica. Es posible que en el futuro se realicen otros cambios deseables, pues sabemos que el hombre no aprovecha inmediatamente, sino después de cierto tiempo, los descubrimientos que tienden a mejorar sus condiciones de vida. Esta demora puede atribuirse, en parte, a que el hombre se resiste a adoptar nuestras ideas o a cambiar la rutina establecida.

Otro factor lamentable es que muchos descubrimientos científicos se han aplicado en forma perversa, de modo que han contribuido a empeorar, en vez de mejorar, las condiciones de vida. La guerra, los procesos tecnológicos no controlados, el desarrollo de la industria sin

consultar la conservación de los recursos naturales y humanos, son ejemplos de dicha perversión. Mediante el aprovechamiento de la actual facilidad de producción sería posible proporcionar alimento, habitación, vestuario y atención médica a muchas personas que actualmente carecen de ellos. El hecho de que tantas personas carezcan de estos elementos indispensables de vida revela dos fallas evidentes: que no hemos informado a la gente en forma adecuada con respecto al valor de los recientes descubrimientos científicos, y que no hemos creado en ellas el deseo de aplicar estos descubrimientos que les proporcionarían los elementos de primera necesidad.

Actualmente, los hombres de ciencia que hacen descubrimientos importantes se están preocupando más y más del uso que se hace de dichos descubrimientos. Muchos de ellos toman parte activa en la interpretación de los resultados de sus investigaciones, y sugieren métodos de aplicación de sus descubrimientos a las personas que no tienen conocimientos científicos. La necesidad de dar esta clase de instrucción se manifestó claramente a raíz del descubrimiento de la energía atómica y de su utilización en la guerra. Muchos investigadores se dan cuenta de que, a menos que se informe al público sobre el uso adecuado que debe darse a los descubrimientos, y que se cree en ellos el deseo de usarlos en esta forma, corremos el riesgo de destruir totalmente la civilización compleja que la ciencia ha creado. Eminentes hombres de ciencia están propulsando la elaboración de planes educacionales en todo el mundo, como medio de asegurar el uso apropiado de dichos descubrimientos. Estos hombres de ciencia deben contar con la coo-

peración de los profesores para poder alcanzar su objetivo, o sea, para conseguir que la ciencia se aplique sólo a fines constructivos, y no a los destructivos. Debido a su preparación, el profesor de ciencia está en una posición muy favorable para contribuir a la difusión del conocimiento científico y para insistir en que ese conocimiento se ponga en práctica en forma humanitaria y razonable. Es evidente que no podemos depender de la aplicación de las ciencias hecha exclusivamente por los políticos, los especialistas en ciencias políticas, los hombres de negocio y los profesores que no han recibido una preparación científica. Si es cierto que la responsabilidad social del individuo es, por lo menos en parte, proporcional a su comprensión del hombre y de la naturaleza, entonces debemos reconocer la responsabilidad que le cabe a la persona especialmente preparada para la enseñanza de las ciencias naturales. Si esta persona no acepta la responsabilidad de ayudar a los alumnos en la interpretación y aplicación de los conocimientos científicos que están adquiriendo en la escuela, el profesor será culpable, en gran parte, de la mala interpretación de las ciencias y de su aplicación indebida.

Una de las mejores contribuciones que el profesor de ciencias puede hacer al perfeccionamiento de las condiciones de vida es la de dar a conocer a sus alumnos los métodos usados por los hombres de ciencia. La comprensión y aplicación de estos métodos permitirá el desarrollo del pensamiento crítico y, por ende, el desarrollo de un más alto nivel de vida. El método científico requiere absoluta integridad. La inescrupulosidad es incompatible con la ciencia, ya que un hombre de ciencias deshonesto se desacredita muy pronto debido al control constante a que está sometido su trabajo. El fraude y el engaño, el temor y la codicia, rasgos comunes en la conducta social del hombre, no tienen cabida en los métodos científicos ni en los informes sobre investigaciones científicas. El hombre de ciencias no está encasillado dentro de límites tradicionales. Para poder progresar en su trabajo científico, debe estar alerta a los cambios, pues reconoce que

todos sus descubrimientos pueden ser modificados a medida que se van descubriendo nuevos hechos. Es así cómo el verdadero hombre de ciencias está siempre dispuesto a descartar las viejas teorías cuando las nuevas demuestran ser más útiles para el progreso del conocimiento científico. El hombre de ciencias debe ser tolerante. Sabe que la ciencia tiene carácter internacional. Personas de todos los países civilizados contribuyen constantemente al conocimiento y ningún país tiene el monopolio de la verdad. Los métodos usados por los investigadores al aplicar el pensamiento crítico a los problemas científicos se han aplicado con éxito a la resolución de problemas que están fuera del campo de la ciencia. Sin embargo, para hacer esto, es preciso haber tenido una preparación especial, no limitada exclusivamente al campo científico. Es conocido el hecho que los hombres de ciencia más eminentes no aplican estos métodos mentales a los problemas corrientes de la vida cotidiana, ni a los problemas nacionales o internacionales cuando se ven en la necesidad de resolverlos. Si queremos que se produzca esta transferencia del método científico a problemas de otra índole, debemos hacer que los alumnos apliquen este método a la resolución de problemas que no sean científicos. Los profesores deben ayudar constantemente a los alumnos a correlacionar sus experiencias científicas con sus actividades personales y sociales, y sólo así la enseñanza de las ciencias será funcional.

¿Cómo determinar las áreas de problemas que deben explorar los profesores chilenos con sus alumnos para hacer la enseñanza más funcional? Tal vez puedan determinarse mejor después de realizar un estudio cuidadoso de la localidad, del país y del mundo, para descubrir los problemas que deben afrontar y resolver los alumnos si desean llevar una vida mejor. Por varias razones es ésta una labor inmensa. En primer lugar, esos problemas no son estáticos; a medida que se resuelven unos, se presentan otros; constantemente surgen nuevos factores que hacen cambiar ciertos aspectos de los problemas existentes, porque vivimos en un mundo cambiante. Los problemas

nacionales e internacionales cambian a medida que pasa de la guerra a la paz; a medida que se hacen nuevos descubrimientos científicos, como lo prueban la bomba atómica y el intento de poner en práctica la guerra biológica. Incluso las condiciones locales cambian; aunque algunas localidades permanezcan relativamente estables, durante un período largo de tiempo, otras, especialmente las comunidades altamente industrializadas, cambian rápidamente. Las condiciones nacionales e internacionales pueden cambiar rápidamente por los cambios de táctica política, por la abundancia o escasez de alimentos, por las huelgas, por el agotamiento de los recursos naturales, por el descubrimiento de nuevos recursos, por los cambios en la manufactura y distribución de productos, y por muchos otros factores. Constantemente debe el individuo adaptar su pensamiento a estos cambios, y formular los nuevos problemas que surgen. Esto no es tarea fácil; sin embargo, los hombres con preparación científica han aprendido a hacerlo en su campo y parece probable que se pueda dar a otros especialistas una preparación tal que, mediante el reconocimiento de la evolución constante, les de flexibilidad de pensamiento.

Una de las áreas en que el profesor de ciencias puede contribuir ampliamente a que el alumno se conozca a sí mismo en relación con el medio en que vive es el área de salud. Para obtener resultados funcionales en la educación para la salud podemos dar un mínimo de información científica relacionada con vastos problemas de trascendencia personal y social. El conocimiento de ciertos hechos fisiológicos e higiénicos no constituye en sí garantía de que se los use en forma inteligente. Pero si estos hechos se enseñan en relación con problemas personales y comunes que han sido seleccionados conjuntamente por el profesor y los alumnos, porque los consideran de importancia para la salud de cada uno, entonces sí que el conocimiento de estos hechos puede modificar favorablemente las actitudes y acciones de los jóvenes.

Algunos problemas de esta área se relacionan con los problemas sanitarios.

Podrían incluirse los siguientes: ¿Es el agua potable del sector abundante y pura? ¿Son los servicios de alcantarillado y recolección de basura tan eficientes como para evitar enfermedades? ¿Es segura y limpia la forma de distribución de la leche y de otros alimentos? ¿Se descuidan las medidas para evitar la contaminación de ríos y canales de regadío con materias nocivas? ¿Se permite en las fábricas el uso de métodos industriales no sanitarios, perjudiciales tanto para la salud del obrero como para la del consumidor?

Estos son sólo algunos de los problemas de sanidad que los alumnos podrían estudiar inteligentemente para buscar respuestas científicas satisfactorias y luego intervenir personalmente o pedir la intervención del Estado si fuera necesario, en la solución de los problemas.

Otros problemas de salud que podrían explorarse en la clase de ciencias serían: ¿A qué se debe la alta mortalidad infantil en Chile? ¿Por qué tiene Chile un porcentaje tan alto de tuberculosos? ¿Por qué hay tanta desnutrición? ¿Cuáles son las enfermedades contagiosas más comunes y qué se puede hacer para prevenirlas? ¿Qué relación hay entre las enfermedades y la vivienda insalubre? ¿Qué parte corresponde al individuo y qué parte al Estado en la solución de estos problemas de salud? ¿A qué se debe el alto porcentaje del alcoholismo en Chile? ¿Cuáles son las supersticiones referentes a la salud, y cómo podrían destruirse? ¿Hay en Chile un número suficiente de médicos, técnicos, laboristas, enfermeras, terapeutas, con preparación científica? ¿Hay bastantes hospitales, clínicas y sanatorios? ¿Qué enfermedades pueden ser controladas por vacunas, inoculación, sueros? ¿Qué facilidades médicas existen para el enfermo de pocos recursos económicos?

Un estudio cuidadoso por los alumnos y el profesor descubrirá nuevos problemas de salud en la comunidad y en el país, que pueden ser agregados a esta lista.

Partiendo del estudio de problemas como los que se han sugerido en el área de salud, podría esperarse que los alumnos

llegaran a formular ciertas generalizaciones que serían un juicio verbal respecto a la comprensión del problema que han tratado de resolver. La comprensión es un producto dinámico de aprendizaje que implica cambios importantes en la conducta del alumno. La habilidad de expresar una generalización se manifiesta en cambios de conducta, en la formación de nuevas actitudes, hábitos, y nuevos modos de acción. Algunas generalizaciones en el área de la salud que los alumnos podrían comprender después del estudio de estos problemas son:

La medicina preventiva ha sido y sigue siendo más eficaz que la medicina terapéutica.

En la mayoría de los casos es más fácil curar una enfermedad cuando se ha hecho el diagnóstico oportunamente y por una persona competente.

Las enfermedades contagiosas son originadas por algún virus o por micro-organismos específicos.

El control de una enfermedad infecciosa depende del conocimiento que se tenga de cómo se propaga la enfermedad y de las medidas preventivas y terapéuticas de que se disponga.

El régimen alimenticio tiene gran importancia en el crecimiento, en la energía física, en el estado de ánimo, en la salud y en la longevidad.

La salud física y mental dependen más bien de actitudes y hábitos adquiridos inteligentemente que de medidas terapéuticas.

Algunas supersticiones referentes a las causas de las enfermedades impiden el control inteligente de tales enfermedades.

Muchas drogas y métodos de tratamiento modernos contribuyen a hacer de la medicina una ciencia más exacta.

Otra área en que el profesor de ciencias puede encontrar problemas interesantes es la de conservación y utilización inteligente de los recursos naturales. Para mejorar el standard de vida en Chile, debe estudiarse la forma de usar eficientemente los recursos naturales por los chilenos y para ellos. Debe estudiarse la forma cómo se utilizan actualmente la tierra, los minerales, combustibles y fuentes de energía, y cómo podrían utilizarse en el futuro. La Corporación de Fomento a la

Producción y otros organismos fiscales están dispuestos a ayudar y a dar informaciones a los profesores y alumnos en esta materia. Algunos de los problemas que los preocupan son: Viviendas, Areas verdes, Reforestación, Regadío, Industrialización de la madera, Minería, Manufactura del Cobre, Maquinaria agrícola, Pesca, Petróleo, Inmigración, e Industrias varias. El conocimiento científico de estos problemas contribuirá enormemente a solucionarlos en buena forma.

Hé aquí algunas preguntas que podrían considerarse en la clase de ciencias respecto a la conservación y utilización de los recursos:

¿En qué forma se extraen y utilizan nuestros recursos mineros?

¿Qué se ha hecho por la conservación y mejor utilización del agua en nuestras zonas áridas?

¿Estamos utilizando en forma adecuada nuestras fuentes de energía hidráulica?

¿Estamos destruyendo la flora y fauna silvestre sin tomar en cuenta las consecuencias que trae consigo tal destrucción?

¿Cómo podrían aprovecharse mejor los grandes bosques de la región austral de Chile?

¿Cómo podrían aprovecharse mejor nuestras tierras para producir mayor cantidad de alimentos sin que el suelo perdiera su fertilidad?

¿Es la erosión de los suelos un problema en Chile, y qué medidas se han tomado para evitarla?

¿Es necesaria o conveniente la reforestación de algunos de nuestros suelos?

¿Hay terrenos no explotados que podrían ser aprovechados para cultivos agrícolas?

¿Podríamos utilizar más tierras cultivables si se aprovechara mejor el agua de regadío?

¿Existen plantas que no se cultivan actualmente en Chile y que darían buenos resultados en nuestros campos?

¿Debería Chile utilizar en mayor escala sus recursos naturales mediante un aumento de la producción industrial?

Podrían incluirse las siguientes generalizaciones:

La aplicación de las ciencias ha hecho que el hombre consuma los recursos naturales de combustibles y suelos en forma más rápida de lo que son restituidos por productos naturales.

Una gran cantidad de metales se usan en tal forma que ya no podrán ser aprovechados por las generaciones venideras.

El desarrollo de los productos sintéticos a base de materias primas inagotables puede ayudar a la conservación de los recursos naturales.

La forestación científica asegura una producción permanente de madera y contribuye a evitar la erosión de los suelos.

Una mayor eficiencia en la utilización de combustibles contribuye a la conservación de los recursos que tienden a agotarse.

En el futuro, la industria tendrá que usar otras fuentes de energía que no sean el carbón ni el petróleo.

El perfeccionamiento de los métodos de utilización de materias y control de los recursos naturales y de fuentes de energía tiende a elevar el standard de vida y a cambiar el ritmo de vida.

Por medio de la aplicación de la ciencia a la agricultura, el hombre ha adquirido un mayor control sobre la vida animal y vegetal.

La investigación científica da al hombre un mayor control de la energía y de las materias primas.

El mayor control de energía y materias primas favorece la investigación científica.

El sol es prácticamente la fuente de toda la energía que utiliza el hombre.

La ciencia puede prestar grandes servicios en el área del consumidor, ya que los hechos y principios científicos pueden emplearse para dirigir las compras que todos los alumnos hacen o harán en el futuro. La compra de una casa, de alimentos, ropa, combustibles, medios de transporte o cualquier otro material o servicio, puede ser avaluado sobre la base de los datos aprendidos en clase de ciencias.

El alumno debe llegar a comprender que bajo las condiciones actuales ningún consumidor puede por sí solo proteger

sus intereses. Las soluciones sociales de los problemas de los consumidores requieren una legislación apropiada, y una acción cooperativa de parte del grupo consumidor.

Hé aquí algunas preguntas que deben ser consideradas en esta área:

¿Hasta qué punto es esencial la utilización inteligente de los recursos naturales para la producción creciente y continuada de artículos de consumo?

¿Cómo pueden analizarse científicamente los alimentos, drogas y otros artículos de consumo?

¿Hasta qué punto es verídica la propaganda moderna, y cómo puede uno juzgar la bondad de los productos ofrecidos?

¿Qué leyes rigen la standardización de productos?

¿Qué leyes regulan la leyenda impresa en las etiquetas de ciertos productos, y por qué fué necesario dictar esas leyes?

¿Son los productos sintéticos iguales o mejores que los productos naturales?

¿En qué forma pueden aplicarse los conocimientos científicos para aumentar el valor nutritivo de los alimentos?

Algunas de las generalizaciones en esta área serían:

Ha habido derroche de dinero y de capacidad productiva en artículos y servicios demasiado caros, inútiles y aun perjudiciales.

Pueden emplearse los conocimientos científicos para asegurar compras más satisfactorias y para conservar y utilizar mejor los artículos y servicios.

En el análisis y comparación de artículos de consumo deberían tomarse en cuenta, además del costo primitivo, los factores utilidad, duración, seguridad, y en algunos casos, el valor que estos artículos tienen para la salud.

Mediante el buen uso de los artículos de consumo se obtendrá el máximo de satisfacción de tales artículos.

Los análisis científicos contribuyen a mejorar la calidad de los artículos.

La mayoría de los consumidores invierte gran parte de sus entradas en alimentos, vestuario y vivienda.

El profesor de ciencias también puede ayudar al alumno a desarrollar un con-

cepto racional y coherente del universo. y una sana filosofía de la vida, entendiendo por concepto del universo una actitud hacia el mundo que lo rodea, y por filosofía de la vida, las actitudes frente a sí mismo y a las demás personas. Una de las cosas que el profesor de ciencias puede hacer al respecto es demostrar que los métodos científicos son dignos de confianza. Ya que en algunos casos es prácticamente imposible obtener informaciones de primera mano sobre los problemas por resolver, los alumnos deben confiar en lo que sostienen las autoridades en la materia. La correcta evaluación de estas autoridades es, pues, un factor determinante en relación con lo que debe aceptarse o rechazarse. ¿Por qué aceptamos al hombre de ciencias como la suprema autoridad en el campo de las ciencias? En primer lugar, porque es el especialista del ramo; segundo, porque sus teorías permiten una previsión más segura de los hechos, y nos proporcionan medidas de control; tercero, porque sus métodos no son rígidos ni pretenden llegar a conclusiones infalibles, sino que consultan la posibilidad de perfeccionamiento y cambios. Por eso es preciso dar la debida importancia al problema de la evaluación de las autoridades, y a la aceptación o rechazo de sus conclusiones. El profesor de ciencias debe presentar los métodos y los descubrimientos científicos en forma objetiva, y debe estimular a los alumnos a proceder siempre con un criterio crítico uniforme al juzgar las distintas teorías.

El proceso de la evolución orgánica, enseñado e interpretado en forma adecuada, contribuye en alto grado a que los alumnos se formen un concepto racional y coherente del universo. Sería posible demostrar que existe una relación genética entre todos los organismos vivos; que las diferencias aparentes de las especies vivientes tienen una explicación lógica; que los diversos campos de la ciencia están proporcionando la evidencia necesaria para reforzar la teoría de la evolución orgánica. Las leyes de la herencia y su relación con la teoría de la evolución pueden servir para que los alumnos adquieran nociones más claras sobre cos-

mología. Las leyes físicas y químicas se cumplen en los seres vivos en la misma forma en que se cumplen fuera de ellos. Este hecho y la aplicación de las leyes pueden contribuir a la formación de un concepto más claro del universo. El concepto de universo puede incluir también la comprensión de la evolución del mundo físico.

La comprensión de las leyes físicas y de la forma cómo el hombre las ha formulado en juicios concisos que se refieren a las regularidades que ha descubierto en el mundo natural puede contribuir también a que el alumno comprenda las ciencias y amplíe su concepto del universo.

Si bien es cierto que cualquiera ciencia que el niño aprenda en la escuela afectará en algún grado su concepto incipiente del universo, no lo es menos que algunas nociones científicas lo afectarán más que otras.

Los problemas de esta área cubren un amplio campo de información científica. Cada rama de las ciencias tiene mucho que ofrecer al alumno que está tratando de formarse un concepto claro del universo y de las relaciones que existen entre el universo y su persona.

Hé aquí algunos problemas:

¿Cómo formulan sus leyes los hombres de ciencia y por qué es necesario modificarlas a veces?

¿Cómo se explican los hombres de ciencia la edad de la tierra?

¿Por qué sostienen los investigadores que hay una relación entre todos los seres vivientes?

¿Cómo se explican los hombres de ciencia las grandes diferencias que existen entre las diversas clases de plantas y animales?

¿Cómo se formularon las leyes básicas de la genética y dónde se cumplen?

¿Cuáles son las leyes básicas que aplican los cosmólogos para explicar los fenómenos que se observan en el mundo físico?

Algunas de las generalizaciones que se refieren a esta área son:

El conocimiento progresa constantemente; la verdad es relativa, nunca absoluta.

Es posible clasificar las plantas y animales en grandes grupos, de tal modo que las especies de cada grupo presenten semejanzas marcadas.

El concepto de evolución por selección natural nos permite explicarnos los hechos complejos del mundo orgánico sin tener que recurrir a agentes o propósitos externos.

Al estudiar la conducta, estructura o función de un organismo, los hombres de ciencia sostienen que lo que este organismo hace, es, o llega a ser, es el producto de factores genéticos y ambientales.

Se supone que las leyes físicas y químicas se cumplen dentro del organismo como se cumplen fuera de él.

Se sabe que miles de características en plantas y animales inferiores, y decenas de características en el hombre, obedecen a las leyes de la herencia.

Los cosmólogos han logrado presentar con éxito creciente todos los fenómenos que observan en el mundo físico resumidos en unas cuantas leyes descriptivas.

Todo lo que se sabe respecto al pasado y el presente de la tierra es compatible con la hipótesis de que las leyes físicas y químicas tienen una aplicación general.

La idea que el hombre tiene de la naturaleza y estructura del mundo externo cambia constantemente.

Todo objeto que pueda observarse y todas las partes observables de un objeto obedecen a las leyes fundamentales de la física.

La química se está transformando en una ciencia unitaria, con unas cuantas leyes generales en las cuales se resumen, en forma convencional, grupos cada vez más grandes de fenómenos.

Otra área en que existen problemas significativos para el alumno de ciencias es la que se refiere a sus relaciones cívico-sociales. Debido al aumento de la población y a la creciente institucionalización y fragmentación de la sociedad, producida por los cambios tecnológicos, el Estado ha tenido que asumir ciertas responsabilidades que antes correspon-

dían al individuo o a pequeños grupos. Los servicios de salud pública, servicios de policía, los problemas de movilización y transporte, problemas de la vivienda, y servicios de asistencia social del Estado, son ejemplos de la labor colectiva para el bienestar común que va desplazando a la labor personal que se realizaba en otros tiempos.

Para que los alumnos tengan experiencias en esta área será necesario buscar no sólo en el colegio sino que también en la comunidad, actividades que tengan cierto significado social, que les permitan darse cuenta clara de sus responsabilidades sociales. Con la participación de la escuela en la vida de la comunidad se rompe la separación rígida entre las asignaturas. El profesor de ciencias se verá obligado a ponerse en contacto con sus colegas para la elaboración y realización de las actividades educativas. En los proyectos relativos a la comunidad, el aporte de las ciencias estará íntimamente ligado al de otras áreas de estudio.

Una de las mayores contribuciones del profesor de ciencias al proceso de aprendizaje consiste en enseñar a los alumnos a establecer juicios sensatos para solucionar controversias sobre planes o procedimientos en asuntos escolares o comunales. El profesor debe procurar que los alumnos comprendan, a) los factores que son esenciales para conducir una controversia en forma científica; b) cualquier aporte de las ciencias que pueda aplicarse a la situación dada; y c) las proyecciones más amplias del problema. Debe comprobarse la validez de las hipótesis básicas de la controversia; debe comprobarse la validez de los datos de los cuales se parte, y si fuera necesario, buscar nuevos datos relacionados con el problema. Además, debe dejarse bien en claro que la ciencia no tiene autoridad para formular juicios sobre interpretación de valores, sino que solamente puede referirse a los hechos observados.

Sea cual fuere el área de estudio, el profesor debe ayudar al alumno a formarse un concepto claro de la dependencia e inter-relaciones sociales de la ciencia.

Un estudio crítico de la escuela y de la comunidad sirve admirablemente para descubrir una serie de problemas en esta área. Los aspectos históricos, social, físico y tecnológico, pueden estudiarse mediante la actividad correlacionada de todas las asignaturas. Los proyectos de mejoras en la comunidad que pueden resultar de este estudio crítico, harán sentir al alumno la satisfacción de participar en actividades para el bien común.

Tratándose de alumnos mayores, es posible llevar los problemas cívico-sociales al terreno nacional o internacional. Pueden llegar a comprender las interrelaciones que existen con personas de países lejanos que difieren en cuanto a idioma, costumbres y raza. Es una verdad innegable que el mundo moderno se está convirtiendo más y más en un grupo de pueblos que dependen unos de otros. Lo que sucede en un país puede tener graves consecuencias en otro país lejano. En los programas de ciencias para los alumnos más avanzados pueden incluirse, como parte importante, las consideraciones sobre el trabajo realizado por organizaciones culturales y científicas internacionales para el progreso de la cultura y para el mejoramiento de la salud y del standard de vida de los diferentes pueblos.

Hé aquí algunas preguntas que podrían formularse en esta área:

¿Tienen los pueblos civilizados menos libertad que los primitivos?

¿Qué responsabilidad tiene el individuo respecto a la salud de los demás?

¿Deben las autoridades asumir responsabilidades que anteriormente correspondían al individuo?

¿Hasta qué punto debería la investigación científica ser costeadada por instituciones fiscales?

¿Es efectivo que las organizaciones de sanidad, la medicina preventiva, la protección contra accidentes y otras instituciones de asistencia social contribuyen a la degeneración de la raza mediante la protección al débil, al incompetente y al inepto?

¿Es conveniente o posible que las naciones mantengan su independencia económica?

¿Es más ventajoso vivir en la ciudad que en el campo?

¿Qué efecto ha tenido el progreso de la ciencia sobre la cultura? ¿La ha acelerado o retardado?

¿Es conveniente reemplazar el trabajo del hombre por el trabajo de las máquinas?

¿Qué efecto ha tenido la aplicación de la ciencia en la distribución de la riqueza?

¿Ha llegado el conocimiento científico a modificar el concepto que el hombre tenía sobre el universo?

¿Tienen los alumnos derecho a poner en duda la autoridad del Gobierno o de otras instituciones?

¿Podrían existir las ciudades sin la aplicación moderna de las ciencias?

¿Deberíamos detener por un tiempo las investigaciones científicas?

¿Tiene un país el derecho a controlar los descubrimientos científicos importantes?

¿Qué ventajas tiene el individuo que posee conocimientos científicos sobre el que no los posee?

¿Tiende la ciencia a restringir las libertades personales?

¿Puede la producción en masa, que uniforma gustos y actividades, llegar a ser un peligro para la individualidad?

¿Hasta qué punto y para quiénes mejora el standard de vida con el progreso en los métodos de utilización de materiales y control de recursos naturales?

¿Pueden resolverse los problemas cívico-sociales usando los métodos intelectuales de las ciencias?

¿Es deseable propender a una mayor uniformidad en la vida de todos los pueblos de la tierra?

¿Es deseable promover entre la gente una actitud más crítica de las tradiciones y creencias establecidas, a la vez que se estimula en ellas la tendencia a aceptar nuevas ideas?

¿Deberían ciertos organismos fiscales dar a los individuos información científica sobre los productos y servicios que se ofrecen en un mercado libre?

¿Cómo pueden distinguirse a los hombres de ciencia serios de los charlatanes?

¿Son capaces los individuos de todas las razas de adquirir actitudes científicas?

cas, analíticas, de crítica, de aceptación de nuevas ideas? ¿Es deseable esto?

¿Hay alguna raza humana superior a todas las otras?

¿Es aconsejable la mezcla de razas?

¿Es posible aprovechar los beneficios de la ciencia reflejados en la civilización actual sin aumentar la aplicación del poder instructivo de los inventos?

Algunas de las generalizaciones en el campo de las relaciones cívico-sociales serían:

La salud física del individuo está íntimamente relacionada con las actividades y el bienestar de otros individuos.

Es posible evitar ciertas enfermedades mediante el esfuerzo unido de la comunidad, si se cuida de tener suficiente agua potable pura; un buen servicio de alcantarillado y recolección de basuras; vacunación, inoculación; reglamentación de las viviendas, control de las drogas, etc. La vida y el trabajo en grupo permiten al hombre realizar trabajos que son demasiado grandes o difíciles para una sola persona.

El progreso de la ciencia, como el progreso de la civilización en general, depende de las ciudades.

La investigación científica depende del constante intercambio de ideas entre personas de las diferentes partes del mundo.

La divulgación de las técnicas científicas ha sacado a muchas personas del hogar para llevarlas a las fábricas.

El perfeccionamiento de los métodos de trabajo ha producido un aumento en el número de personas que se dedican a una profesión como la enseñanza, el arte, la música, la investigación, la medicina, la literatura, el baile, el teatro, en desmedro del número de personas que se dedican a la producción de alimentos, casas y vestuario.

La aplicación de las ciencias a los sistemas de propaganda ha hecho la propaganda más generalizada y eficaz.

El empleo del conocimiento científico y de sus métodos permite el control democrático de los cambios sociales.

Los cambios sociales no van a la par con los inventos tecnológicos.

Debido a la interdependencia que existe en todas las naciones, la guerra como

medio de solucionar conflictos resulta cada vez más inútil y contraproducente.

Los estudios científicos del ser humano han demostrado que cada individuo es sui-generis.

Las relaciones entre los individuos de diferentes razas tienen una importancia creciente en la sociedad moderna.

A menudo hay mayores diferencias entre los individuos de una raza que entre los tipos representativos de dos razas diferentes con respecto a un rasgo determinado.

Cualquiera nación puede emplear la ciencia para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

Por medio de la ciencia es posible conocer con bastante certeza muchos asuntos sobre los cuales todavía existen disputas y desacuerdos.

Un profesor de ciencias que desee elaborar un programa siguiendo los puntos que se sugieren en este artículo puede encontrar las siguientes preguntas de gran utilidad:

¿Qué resultados espero obtener de la enseñanza?

¿Influye la enseñanza en la conducta de mis alumnos?

¿Pueden mis alumnos realmente usar el método de las ciencias y aplicarlo a la vida diaria?

¿Les sirve a los alumnos la materia que les enseño para satisfacer sus necesidades y despertar su interés?

¿Les enseño en mis clases algo más de lo absolutamente indispensable para salir bien en una prueba de contenido de materia?

¿Empleo métodos que demuestran la eficacia de los procesos democráticos?

Algunos profesores de ciencias considerarán que estas sugerencias corresponden más bien a un programa de ciencias sociales. A ellos puede responderseles que un profesor de ciencias es en primer lugar un ciudadano responsable; en segundo lugar un profesor, y sólo en tercer lugar, un profesor de ciencias. Sería conveniente, tal vez, que asumiera en este mismo orden sus responsabilidades en la comunidad y en la escuela.

H. G. M.

(De la revista "Renovación")

Los Libros

"MURO DE CAL", Cuentos

Por Luis Merino Reyes

EL autor de este pequeño y nutrido volumen de cuentos se inició en la vida literaria chilena publicando sus poemas de "Islas de Música" (Nacimiento, 1936), y desde ese primer libro ya había sumado seis títulos más, ahora en el dual matiz de poesía y cuento, hasta la reciente aparición de "Muro de Cal".

Viene la obra con el pie de imprenta de la Escuela Nacional de Artes Gráficas, que ya se ha distinguido en la publicación de otras expresiones de la nueva literatura de nuestra patria.

Una mirada de conjunto a la estilística de estos cuentos nos permite señalar, antes que nada, el lenguaje ajustado y propio que Merino ha preferido para darles vida. Luego, el tono claro, dilecto, de un realismo prosístico que no sabemos por qué razón nos lleva a recordar precisamente las zonas más genuinas del ensueño poético. Seguramente, la intuición de los medios de expresión por parte de los creadores lo lleva a encontrar en un fondo común de emociones, vertebraciones temáticas, procedimientos del oficio, tanto el "master" de poesía como aquel que hay no menos intenso y solicitado de la prosa artística.

Hay una nueva visión de los objetos de la técnica poética sobre la cual mucho deben decir escritores que, como Luis Merino Reyes, han afrontado con tan singular y no esperado éxito, los senderos del cuento.

Algo que inside directamente en el carácter de estos cinco relatos de Merino, es la ausencia de fáciles y rutinarios diálogos en el desarrollo de los mismos. El autor prefiere un estilo a modo de interior monólogo, medio por

el que va recordando, sin embargo, todo un mundo de personas, cosas, paisaje —detalles de la vida y de la fábula— en que el fin, la trascendente validez de la fórmula estética-intuición-expresión se cumple, clásica y originalmente.

Son sucesos de la provincia y del temperamento de los criollos chilenos de la "clase intermedia" colocados, por la azarosa condición de sus existencias, en diversas labores o situaciones familiares, los que transcurren en estas páginas

En el primero de los cuentos —"Muro de Cal"— que proporciona la sigla de la obra, se cumple el destino ya señalado de antemano de un padre de familia llamado José Fosco. "Soliloquios del Poeta Nelson" como experiencia de los actos fallecidos del hombre-poeta en cuanto ser volicional o como imaginero de no dados pasos hacia sublimes tragedias, es otro aspecto de este cuentista.

Se ha dicho que el relato "Última guarnición" debía dar título al libro. Allí el autor vacía sus experiencias de bisoño oficial del ejército chileno en un ambiente sobrio, inmediato, irrevocablemente conocido desde el momento en que él lo ha expresado para nosotros. Este cuento es un acierto definitivo de Merino Reyes. Toca el fondo auténtico de una importante parte del tiempo en la vida y en la caracteriología nuestra.

"La obsesión de una madre" y "El retorno" nos festejan con una psicopsicológica introyección al ambiente familiar en el medio criollo. Contribuyen a reforzar el ciclo de la obra.

J. M.

"DON FERNANDO"

de W. Somerset Maugham
(Comentario de Juan Godoy)

He aquí un libro desconcertante por su desparpajo, la posición personalísima del autor, su humor ácido y a la vez risueño, frente a la gravedad del espíritu hispánico.

El autor confiesa que no quiere hacer otro de los tantos libros sobre España. Y habilidosamente empieza su narración

con un tópico de novela. Sitúa en el ambiente sevillano a don Fernando, un tabernero, que, junto con vender un exquisito manzanilla y afirmar que sus jamones eran los mejores de España, mantenía en la trastienda una especie de negocio de compra-venta de antigüedades, que él compraba de manos de las criadas del barrio, a sus dueños que, de modo vergonzante, se desprendían de sus reliquias en horas de angustias económicas.

El autor acostumbraba a detenerse en la taberna de don Fernando a beber un chato de manzanilla y charlar y regatear con su huésped los precios de algunas antiguallas, que solían interesarle.

Cierta vez llega a manos de don Fernando, un libro encuadernado en pergamino es un pequeño y voluminoso ejemplar, fechado en 1586, en Madrid y que editaba la viuda de Alonso Gómez, Impresor de la C. R. M. He aquí el pretexto. El libro es una vida de Iñigo de Loyola. El autor no acepta el volumen de ninguna manera, pero lo lleva consigo, al fin, ante las infinitas instancias de don Fernando. Hétele más tarde apachugando con él, venciendo la endemoniada grafía y arrastrándonos a nosotros por la vida del santo que creó la orden de los jesuitas y sus alucinantes ejercicios espirituales. Todo esto es el truco novelístico, y luego su hilo conductor: escribir una novela con el ambiente del siglo de oro, por el cual circularía un joven inglés, acaso irlandés, que iría gestando en el espíritu del novelista, a medida que éste adquiriera un conocimiento más hondo de la época. Es el procedimiento de presentar, en forma meramente circunstancial, lo esencial de una obra. Y sale de la pluma del autor ante nuestros propios ojos, dándonos el procedimiento, no una novela sino un nuevo libro sobre España, libro desenfadado, a menudo sagaz, sincero, a ratos incomprensivo de las cosas hispánicas.

Hay en él una revisión sumaria de la novela picaresca, el teatro, la mística, la pintura del Greco, Agustín de Rojas, el Lazarillo, Mateo Alemán, Lope, Tirso, Calderón, Miguel de Cervantes, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Fray Luis

de León. Y una afirmación rotunda: "Los españoles no han creado nada". Indudablemente se dejó de lado el romancero, el minero vivo e inagotable de toda la literatura de España y la —al decir de Hegel— más grandiosa creación literaria que podía oponer el mundo moderno a las literaturas greco-latinas.

Se ha dicho —no recuerdo por quien— que el pueblo español es un país de genios— genios sin ingenio, decíame Mariano Latorre, en tanto saboreábamos un delicioso *roncador*, ese pez chileno que nos ha enseñado a aderezar y gustar, ese vasco malhumorado, dueño del restaurant Amaya—, enfrentándolo al pueblo francés, que ha sido un país de talentos. El español ha tenido siempre intuiciones geniales; pero ha sido incapaz de la perseverancia de un francés o de un alemán, quienes persiguen una idea, metódica y sistemáticamente, hasta agotarla en sus relaciones y últimas consecuencias. Hay toda una teoría de adamismo español, tierra y raza que, de súbito y sin mayores antecedentes, nos da un genio, como un nuevo Adán sobre el planeta (piénsese en Goya, en el erial del siglo 18). Sí, los españoles no nos han dado una filosofía sistemática ni una ciencia, blasones de sus otras hermanas europeas; pero su arte, su literatura, su mística y sus hombres: héroes, santos, conquistadores, son su filosofía, filosofía viviente, andante, como el sino del hombre.

Señala Somerset Maugham que los escritores españoles han sido unos aficionados, con la sola excepción quizá, de Lope de Vega. Todos ellos fueron hombres de armas o sacerdotes, o bien, empezando por el ejercicio de las armas, acabaron sus días en el ejercicio de la cruz. Tal observación, en general es verdadera. El mayorazgo hizo que los segundos fuesen soldados o sacerdotes y las mujeres, esposas de Cristo. La espada y la cruz eran las profesiones típicas de la época. Más, nos resistimos a pensar que los escritores españoles, tan fecundos, no dedicaran la mayor parte de su tiempo al cultivo y maestría de las letras. Somerset Maugham sostiene la tesis de que el escritor profesional es el único que puede,

en definitiva, producir una obra urgente y de verdadero mérito. Nunca, es verdad, los escritores españoles y de raza hispánica; han vivido de sus plumas; han debido gastar sus energías en oficios diferentes al de su vocación más profunda. No obstante, esto no les priva de ser profesionales también en el ministerio del arte. Decirlo de Cervantes nos parece demasiado. Este gran artista va, parejamente que acopiando una experiencia de la vida y creándose una concepción del universo y del hombre, avanzando en el oficio de escritor: su obra en verso, su producción dramática, su novela pastoril, sus entremeses, sus novelas ejemplares, su don Quijote, la obra más grande que ha producido la novelística de todos los tiempos, hasta el Persiles, es un largo camino en el dominio del oficio. Y su ingenioso Hidalgo, la mayor síntesis de las formas novelescas hasta su época.

Seguramente el genio español es desbordado, romántico y popular, pasional, humanísimo. No sufre la atadura de la forma, y en esto parece como aficionado, carente del equilibrio y armoniosa serenidad de lo clásico. Pero el arte es un multiverso. Al lado de lo griego clásico, hay sitio en el arte para lo gótico, lo egipcio, lo árabe, etc., y sin preeminencias ni generalizaciones, derivadas de nuestros deseos o de nuestra opinión, como el embrujo de Lessing y Winckelmann por el arte heleno.

En un libro de Fidelino de Figueiredo "Las dos Españas", se dice que Europa remata en sus extremos occidental y oriental, en dos esfinges: la esfinge ibérica y la esfinge rusa. Pues bien, Fedor Dostoiewsky, ese genio ruso que, junto con Cervantes son los mayores novelistas del orbe, escribía que él nunca supo organizar sus medios, acaso pensando en la facilidad de los franceses para perfeccionar la unidad de un libro; sin embargo; cuánto daría la literatura francesa por tener a un Dostoiewsky! Melchor de Vogüe, al presentar una traducción de la novela "Crimen y Castigo", al público francés, se deshacía en disculpas, como un maitre d'Hotel que no ha sabido complacer a su cliente, por entre-

garle un libro tan caótico. Dostoiewsky, "el único que me ha enseñado psicología", según decía Nietzsche. El genio ruso que presentó al mundo el paisaje insondable del espíritu del hombre. Dostoiewsky, que a su vez aprendió psicología en "El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", según se declara en "El Diario de un Escritor".

Don Fernando es un libro que vale la pena de leer; hay en él muchas observaciones agudas, exactas y originales. Es un libro que debe leer un novel escritor por los sinceros consejos que da sobre el oficio el novelista Somerset Maugham; libro que debe ser leído por un profesor de literatura española, a causa del descarriamiento que sufren los lugares comunes de las historias literarias; que deben leer con tiento y precaución los que no se han ocupado de preferencia en estas materias, y los estudiantes.

Me complace terminar este comentario de don Fernando —sin aprobarlas íntegramente— con las palabras que rematan el libro del notable novelista y sintetizan cabalmente su pensamiento:

"Son en España los hombres quienes constituyen los poemas, los cuadros y las construcciones. Los hombres son sus propias filosofías. Estos españoles del siglo de oro vivían; ellos sentían y actuaban; pero no pensaban. Fué la vida lo que buscaron y hallaron; la vida en su torbellino, su fervor y su diversidad. De pasión fué la semilla que los trajo a este mundo y de pasión la flor que ellos dieron a luz. Pero la pasión sola no puede dar impulso a un arte grandioso. En las artes los españoles nada inventaron. Poco hicieron en algunas de aquellas que practicaron más que dar color local a un virtuosismo que se apropiaron del extranjero. Su literatura, como ya he aventurado señalar, no era de la categoría más superior; maestros extranjeros les enseñaron a pintar, pero, ineptos discípulos, produjeron sólo un pintor de primerísima clase; debieron su arquitectura a los moros, franceses e italianos, y los trabajos que hicieron ellos mismos eran mejores cuanto menos se apartaban de sus modelos. Su preeminencia fué grande, pero se proyecta en otra dirección: fué una preeminencia de carácter. Creo que

por nadie han sido superados en esto, y sólo fueron igualados por los antiguos romanos. Parece como si toda la energía, toda la originalidad de esta vigorosa raza hubiese sido dispuesta para alcanzar un fin y sólo uno: la creación del hombre. No fué en el arte que descollaron, sino en lo que es más grande aún que el arte: en el hombre mismo. Pero es el pensamiento el que tiene la última palabra".

J. G.

LIBROS RECIBIDOS

"En la Voz del Silencio" por Jorge Alfaro Ramírez, conjunto de poemas en prosa prologados Gladys Thein. La obra fué editada por la Editorial Tegualda.

La Revista de Educación comentará, o por lo menos dará cuenta en esta Sección, de todas las obras que se le envíen, especialmente de las que se relacionen con los asuntos que interesan profesionalmente al profesorado.

Los autores o librerías pueden enviar los libros a Compañía 2951 o a casilla N° 5565, Santiago.

EL VALOR DEL TIEMPO

De tal manera debes obrar, querido Lucilio, que seas dueño de ti mismo, y recojas y conserves el tiempo que acostumbran a arrebatar, sustraerte, o que dejas perder. Persuádate de que te escribo cosas ciertas: nos arrebatan parte del tiempo, nos lo sustraen o lo dejamos perder. La peor de todas estas pérdidas es la que ocurre por negligencia propia; y, si atentamente lo consideras, verás que se emplea considerable parte de la vida en obrar mal, mayor aún en no hacer nada, y toda en hacer lo contrario de lo que se debía. ¿Quién me presentará que dé su verdadero valor al tiempo?, ¿que aprecie el día?, que comprenda que diariamente se acerca a la muerte? Nos engañamos al considerar que la muerte está lejos de nosotros cuando su mayor parte ha pasado ya, porque todo el tiempo transcurrido pertenece a la muerte. Haz, pues, querido Lucilio, lo que me escribes que haces; emplea bien todas las horas y menos necesitarás del porvenir, cuanto mejor trabajes en el presente. Mientras nos detenemos, transcurre el tiempo. Todas las cosas nos son ajenas, querido Lucilio, solamente en nuestro tiempo.

De esta única cosa nos puso en posesión la naturaleza, pero es tan ligera y resbaladiza que nos la puede quitar cualquiera; y tal es la necesidad de los hombres, que agradecen las bagatelas que se les conceden y por nada cuentan el tiempo que se les ha dado y que sin embargo tan grande cosa es que ni el más generoso podría pagar jamás.

SENECA

(Cartas a Lucilio)

La Literatura en la Educación

EN EL OTOÑO de 1940 Ernest Hemingway publicó su novela **Por quién Doblan las Campanas** (1).

La publicación de la obra se había esperado con gran ansiedad. Se sabía de antemano que el escenario de la novela era España en plena guerra civil, acontecimiento de tanta importancia en la historia reciente del mundo. Se sabía también que Hemingway la había escrito bajo el influjo de una preocupación apasionada por la apatía de la humanidad ante la amenaza que ya veía cernirse contra la civilización occidental. Muy pocos, sin embargo, sospechaban siquiera la razón de tan enigmático título. Llegó al fin el día escogido para la aparición de obras. Los críticos, al igual que muchos lectores, se sintieron profundamente conmovidos al leer, como epigrafe, estas palabras:

.. Ningún hombre es una isla, entero de por sí; todo hombre es parte del continente, una porción de tierra firme; si el mar se lleva un terrón, Europa disminuye, cual si fuera un promontorio, cual si fuera la heredad de tus amigos o la tuya propia; la muerte de todo hombre me disminuye porque soy parte de la humanidad. Por eso no mandes nunca a preguntar por quién doblan las campanas; están doblando por tí.

Estas fueron las palabras de John Donne, en una composición devocional de 1623. Invocadas por un autor contemporáneo para intitular una novela moderna y destacar su significado, le dieron a ésta una importancia universal

que de otra manera difícilmente habría alcanzado. Todo esto resultaba aún más sorprendente, pues a nadie se le habría ocurrido pensar que un novelista del temple de Hemingway tuviese que acudir a tal recurso. Al hacerlo, no obstante, sus grandes dotes de novelista, habían sido realizadas por una voz del pasado. Su novela había cobrado una nueva dimensión.

De la noche a la mañana, innumerables lectores comenzaron a tomar a John Donne en serio. Precisamente, al año de haber estallado la guerra mundial, sus palabras entrañaban el más profundo comentario sobre la interdependencia de la humanidad. Fué tan grande la demanda de las obras de Donne, que las librerías y las casas editoras se vieron en apremios para satisfacerla. John Donne se había convertido en un éxito de librería...

Para los educadores, este feliz incidente debió ser objeto de serias reflexiones. El "servicio" notable que Donne había prestado era algo así como un símbolo de lo que ellos mismos podían hacer. La literatura había venido a ayudar a la literatura misma. A la guerra de España Hemingway había dado, en su obra, el vuelo imaginativo de su propio talento, lo cual era, en sí, notable contribución. Sin embargo, quedaba lugar para algo más, para un realce literario. El amante de la bellas letras pudo muy bien haber reflexionado: "Si la gran literatura puede hacer tanto para darnos una mayor comprensión de la vida ya presentada en forma artística, ¿qué nuevo significado no será capaz de añadir a la vida, tal como la conoce, día tras día, el hombre corriente, el hombre

(1) For Whom the Bell Tolls: Traducida al español por el doctor Eduardo Johnson Seguí. Buenos Aires. Sociedad Americana de Editores. 1942.

sin dotes de artista, que se agita, sin embargo, lo mismo que el artista, en un mundo que requiere interpretación? ..

Así como Donne infundió vitalidad a Hemingway, de por sí lleno de vitalidad, las bellas letras continuamente han vivificado a las generaciones que han sabido cultivarlas. **Por quién Doblan las Campanas** no es una simple novela. Es una voz de alerta para todos los maestros.

La acogida entusiasta que un vasto público acordó a la mágica cláusula de un autor muerto hace trescientos años, debería hacer vacilar a esos autores de programas de estudios que, sin ningún respeto por la tradición humanista, se empeñan en privar a la juventud norteamericana de lo más caro de su patrimonio.

Dudar siquiera que la literatura debe tener un lugar prominente en la educación de todo individuo es desconocer la naturaleza misma del hombre. El ser humano siempre ha acudido al drama, la poesía, la novela y muchos géneros en prosa en busca de instrucción, inspiración y deleite, y no hay razón para pensar que no continuará haciéndolo en el futuro. Sin embargo, sus tendencias más arraigadas a menudo se ven reprimidas y frustradas. En nombre de intereses especiales, que por el momento parecen importantes, suele negársele la satisfacción de los impulsos más auténticos de su vida espiritual.

En el pensamiento educativo contemporáneo existe un concepto sorprendentemente equivocado sobre la función de los estudios literarios. De prevalecer tal concepto, las nuevas generaciones se empobrecerán considerablemente, ya que con ello, se les privará de algo muy importante para el individuo, de algo más importante aún para la sociedad democrática de que forma parte.

La situación de peligro en que actualmente se encuentran los estudios literarios ha sido creada por la multitud de materias que claman por un lugar en el pécsum escolar. Los programas de nuestras escuelas y colleges se han convertido en algo así como programas de actos de variedades. A todo impulso se le da el carácter de "asignatura" y se concede crédito académico a ciertas activida-

des mentales que antes se consideraban no más que como forma placentera de conversación. Hemos creado una mañana interminable de Pascuas, en que tanto maestros como alumnos pasan rápidamente de una novedad a otra. Aunque no cabe duda de que gran parte de este ajeteo carece de valor educativo, es cierto, también, que mucho de esta nueva complejidad es necesario y provechoso. Las nuevas especializaciones, el crecimiento rápido de las ciencias naturales y sociales y otras características de la vida moderna nos han impuesto grandes responsabilidades. De todo esto ha surgido la noción de que los estudios literarios, antes médula de la educación, pueden considerarse en el presente como apéndice de lujo a la preparación del hombre para actuar en un mundo científico y político. Alemania así lo ha proclamado, la Alemania de la cual ha provenido tanto de nuestra cultura.

Se sospecha, además, que las bellas letras no son más que el vestigio de una educación "aristocrática" pasada de moda, en la que se adulteró el verdadero significado de aquéllas para convertirlas en distintivo de snobs, juguetes de ricos y ociosos, de hombres que como recientemente apuntó el profesor Rand, aprecian su conocimiento del griego sólo porque éste les permite "leer los oráculos en el idioma en que fueron escritos, y despreciar, así, al vulgo". Hay también un grupo creciente de educadores que desdeñan las grandes obras literarias y dan prominencia a la "actividad creadora" y la "auto-expresión" —de las cuales hay muchas formas— de los alumnos. En el estudio literario, según la opinión de algunos educacionistas actuales, deben preferirse las obras contemporáneas, los libros que retratan la "vida" y el mundo de las realidades prácticas.

El momento es, pues, oportuno para que se precisen las razones por las cuales los estudios literarios deben constituir un elemento esencial en nuestra educación...

UNA DEFENSA IMPRESIONANTE

Entre las justificaciones más profundas que se han hecho de los estudios li-

terarios, figura la respuesta que Matthew Arnold dió en Cambridge, en 1882, a la aseveración de Huxley de que la literatura debía ceder a la ciencia su puesto prominente en la educación, ya que la ciencia proporciona el conocimiento práctico que debe formar parte de la instrucción elemental de todo hombre. La respuesta de Arnold es una defensa tan sencilla y tan completa de las humanidades, que difícilmente puede ser superada. La ciencia, sostiene él, nunca tomará el lugar de las bellas letras por la simple razón de que la constitución de la naturaleza humana jamás lo permitirá. De acuerdo con Arnold, cuatro facultades entran en la composición de la vida humana. Estas son: la facultad de la conducta, la del intelecto y el saber, la de la belleza y la de la sociabilidad. El hombre necesita estas cuatro facultades y perpetuamente tiende a relacionarlas entre sí de diversas maneras. La ciencia, salvo en el caso del científico de genio, se interesa principalmente por las cosas del intelecto y el saber, mientras que la literatura se preocupa de las cuatro facultades mencionadas y trata de relacionarlas en la vida total del hombre. Arnold ve la obra de literatura como una obra verdaderamente social. En su defensa de la cultura humanística, invariablemente sostiene que la cultura, no la pseudocultura, destruye las barreras sociales y trata de establecer la igualdad efectiva en los hombres. La cultura, afirma él, no pretende descender al nivel de las clases inferiores ni conquistarlas para ninguna secta determinada con opiniones y frases hechas. Lo que persigue es el bienestar armonioso de todos los hombres, cultivando en ellos todas las facultades que constituyen la vida...

En la actualidad le reconocemos a la ciencia más de lo que le reconociera Arnold. Pero su argumento continuará siendo sin duda la declaración básica del valor de las bellas letras. Todo lo que tiene que hacer el apologista moderno de los estudios literarios es simplemente seguir las ramificaciones de tal argumento: demostrar cómo, aún en nuestro mundo dado a lo científico y a lo social, las letras tocan mayor número de resortes de la vida humana; cómo motivan y coordinan todos los demás estudios e intere-

ses; cómo armonizan las diversas fases de la vida, dándole a ésta integridad y cómo preparan al individuo para el ejercicio de la ciudadanía en una sociedad democrática.

LA LITERATURA AL SERVICIO DEL INDIVIDUO Y LA SOCIEDAD

Si la literatura enriquece la vida del hombre, también enriquece la de la sociedad. La literatura y las ciencias — tanto las naturales como las sociales — comparten una labor común. Persiguen el mismo fin, aunque los medios que emplean y los resultados que logran sean diferentes. Las ciencias sociales o naturales cuando son lo único que asesora al individuo, tienden a crear la noción de que el hombre mismo no es de primordial importancia. Al aceptar las enseñanzas de la ciencia y aprovechar sus descubrimientos, los hombres suelen llegar a la conclusión de que el individuo sólo tiene algún significado como sujeto de laboratorio que revela algo acerca de esa fuerza extraña e impersonal llamada "sociedad". Surge entonces la convicción de que la finalidad de la existencia en esta magna clínica denominada tierra, no es la plenitud de vida de cada ser humano, sino más bien esa abstracción llamada "sociedad". Esta convicción es de inmenso valor para los estados fascistas y para las doctrinas totalitarias en general, pues pone en peligro el concepto mismo de la personalidad integral.

La democracia descansa sobre un alto sentido del valor del individuo. Exige "el mayor número posible de hombres y mujeres bien dotados, dueños de sí mismos, sensibles al valor individual de sus semejantes y conscientes de sus propias potencialidades. Cualesquiera que sean los errores del individualismo a ultranza en el terreno económico, el concepto de la democracia política presupone la eficacia de ese mismo individualismo en el plano espiritual". Nuestro sólido progreso social, aparte del mejoramiento de nuestras condiciones materiales, dependerá, en último análisis, de la manera cómo el hombre valore al hombre — de la valoración de sí mismo. Toca a nuestra educación, por lo tanto, formar

hombres y mujeres que hayan recibido, del pasado y del presente, de su propio país y de tierras extranjeras, las experiencias que amplían el intelecto y agrandan el corazón; que hayan tenido algo más que una visión pasajera de la belleza, la verdad y la bondad a las que el ser humano tiene tanto derecho como lo tiene al aire, el agua y el sol; que hayan conocido la simpatía, la compasión, la tolerancia. El estado fascista cuenta cabezas; la democracia cuenta cerebros y corazones.

Puesto que los estudios literarios tienen como fin el realce de los valores personales, ellos son los socios y no los rivales de las ciencias que promueven el mejoramiento de la vida humana. Ellos contribuyen a la formación de una sociedad libre, justa y generosa, integrada por miembros que a sí mismos se consideran seres espirituales y que, gustosos, limitan sus derechos y aumentan sus deberes, pues se dan cuenta de que sus semejantes son también seres espirituales. Tales son los impulsos que logra imprimir la literatura.

COMO ENRIQUECE LA LITERATURA LA VIDA DEL HOMBRE

Lo hace enriqueciendo su acervo de experiencias y conocimientos: 1) sobre la vida humana en general; 2) acerca de tierras y pueblos extraños; 3) en asuntos de criterio valorativo; y 4) respecto del pasado.

Tal enriquecimiento no es don exclusivo de ningún arte en particular, como tampoco es la lectura el único medio a través del cual se transmiten las emociones y las sensaciones visuales y auditivas de la literatura. Así como estamos entendiendo mejor las relaciones que existen entre las distintas artes, cada vez nos damos cuenta más cabal de los poderosos efectos del cine, el teatro y la radio. Pero tales efectos son fugaces mientras que los de la literatura escrita pueden renovarse a voluntad del individuo. Más aún, la literatura interpreta una experiencia dada con pensamientos formulados en palabras inolvidables. El estímulo y el refinamiento de la reflexión crítica son precisamente lo que constituye la verdadera educación.

Es realmente halagador el esfuerzo que se hace en las mejores de nuestras instituciones de enseñanza por dar nueva vitalidad y mayor alcance a los estudios literarios y por familiarizar al estudiante con los principios de la crítica y con ciertos procedimientos prácticos de lectura que lo ayudan a captar el significado y la fineza estética de un trozo de lectura. Un círculo de competentes educadores nos está demostrando cómo debe estudiarse la literatura a la luz de la historia de las ideas y de los movimientos intelectuales. Otro grupo de educadores, igualmente capaces, nos ha demostrado cómo cobran vida las letras cuando se leen como historia social o reflejo de las condiciones y aspiraciones de un pueblo. Otros, en fin, recalcan los valores permanentes que pueden descubrirse en las obras maestras de la literatura universal y que en estos valores medulares es donde deben buscarse los principios de la confraternidad universal, si es que entre los hombres civilizados ha de reinar una paz más duradera.

No obstante las divergencias de opinión y la intransigencia de los que se aferran a una idea, es justo reconocer que la aportación de los distintos grupos ha sido valiosa. Lo cierto es que no se considera a la literatura un hermosamiento de la vida, sino una revelación de la vida misma, la mejor interpretación del hombre y su pensamiento. El estudiante ya no se imagina que la literatura tiene que ver forzosamente con alondras, ruiseñores y amadores, por interesantes que éstos sean, sino que busca en ella una expresión auténtica del problema humano; la considera un estudio capaz de integrar todos los estudios, ya que la esencia de la literatura es justamente su poder de integración...

COMPRESION HUMANA

Los estudios literarios ensanchan el ambiente social limitado en que vive el hombre. En el transcurso de su vida, éste no logra conocer más que a unos cuantos de sus semejantes, en su mayoría vecinos o compañeros de trabajo, gentes que se asemejan mucho a él en cuanto a intereses, perspectivas y, aún, idiosincrasia. Si el contacto con estas

gentes añade mucho a su vida, difícilmente podrá ahondar su comprensión de la gran masa humana. En breve, si la experiencia que de la humanidad tiene un individuo se circunscribe al círculo limitado de sus amistades y de las personas con quienes mantiene relaciones directas, tal individuo permanecerá estrecho y aislado aun cuando resida en el corazón mismo de la urbe más populosa del mundo.

Por fortuna, todo estudiante tiene a su alcance los medios con los cuales salvar las barreras de su ambiente inmediato. A través de la página impresa cualquier lector puede encontrarse con personajes que jamás lograría conocer en la vida real o que nunca podría apreciar en el laboratorio, ni en los gráficos de la economía política, ni en los "casos" documentados de la sociología; y puede llegar a conocerlos más íntimamente que a los miembros de su propia familia o que a los caracteres borrosos de la pantalla cinematográfica, de efectos tan fuertes como efímeros. A través del libro nos familiarizamos con las actitudes, necesidades dominantes y motivos que impulsan la acción de seres muy distintos a nosotros. La convivencia con los libros — entre ellos los escritos por autores extranjeros en su idioma respectivo — produce flexibilidad de imaginación y verdadera tolerancia.

En el mundo de los negocios suele pagarse alto precio por tal comprensión de la naturaleza humana. A menudo oímos decir que el comercio y la industria prefieren individuos amplia y humanamente educados, capaces de adaptarse a una variedad de situaciones y problemas. El cultivo literario no puede descartarse, por lo tanto, so pretexto de que no es "práctico". No obstante, comúnmente desestimamos los valores imponderables que se derivan de la comprensión y aceptación de modos de vida distintos al nuestro. Los grandes libros presentan puntos de vista poco comunes con penetración y tolerancia. Los autores más destacados nunca asumen una actitud hacia los personajes de su propia creación. Tal actitud cerraría todas las ventanas a través de las cuales es posible penetrar en la naturaleza de diversos personajes. Shakespeare, para citar un

ejemplo supremo, nunca concibe a ninguno de sus personajes dramáticos en un espíritu de completo desdén. Salvo las creaciones de su noviciado literario, aún los personajes más perversos de Shakespeare son seres humanos del todo comprensibles. Falstaff, aunque no es un malvado, está lejos de ser un dechado de moralidad; no obstante, su creador nos presenta, en vez de los pecados del pícaro, la energía inagotable y el placer desenfrenado que llevaron a éste a cometer atropellos y a usar un lenguaje escandaloso, cuando en camino a su casa, al oír el toque de la media noche, juró arrepentirse con tal que le quedara aliento suficiente para proferir un rezo. Allí, pues, vemos a Falstaff desde su propio punto de vista, no el nuestro. Shylock, el vengativo avaro, no es un monstruo de crueldad, sino el representante de una raza injustamente perseguida. El desprecio y la opresión suscitan en él una furia que subyuga sus mejores impulsos a la sed de venganza. Shakespeare no lo exonera ni tampoco inspira compasión para con sus acciones. Pero sí insiste en que comprendamos a Shylock, en que nos coloquemos en su lugar, y en que, antes de execrarlo, lleguemos a la plenitud de lo humano. Shakespeare nos ha enseñado tanto sobre la vida y el mundo que no es de extrañar la queja de la señora del cuento: "no me gusta para nada; está muy lleno de citas".

Esta misma comprensión humana la suscita en nosotros Chaucer cuando nos hace viajar con sus abigarrados peregrinos caminos de Canterbury; la suscita también Browning en *El Anillo* y *el Libro*, en donde nos da diez versiones distintas de un crimen cometido en Italia para demostrarnos que más allá de lo que vemos a flor de piel en nuestros semejantes, hay mucho más de lo que a primera vista podemos apreciar. Cuando tornamos a la literatura en idiomas extranjeros, leemos acerca de gentes aún más diferentes a nosotros, el compás de nuestra comprensión se abre todavía más, Sonreímos ante las locas visiones de *Don Quijote*, aun cuando de Sancho Panza aprendamos que, así como la fantasía, el sentido común puede engañarnos, y con resultados igualmente risibles.

En el *Fausto* de Goethe las notas más sublimes de la contemplación celestial se mezclan con la vocinglería mundana de orgía de arrabal; y la *Divina Comedia* nos pasea por todos los ámbitos del alma humana...

Las ciencias sociales no tienen el monopolio de la simpatía y la compasión. Estrictamente hablando, nada tienen ellas que ver, como ciencias, con la simpatía y compasión, salvo lo que toman de las humanidades. Los sentimientos, ideales y valores de la ciencia, no emanan de ésta, sino del hombre de ciencia como ser humano con inquietudes extracientíficas. Tal es el punto de vista que sostienen humanistas, tales como el profesor Norman Foerster y que comparten muchos científicos. Albert Einstein, en su mensaje a la Conferencia de Londres sobre Ciencia y Orden Mundial, dijo en 1941: "Cualquiera que sea el resultado del método científico, ello depende en absoluto de la naturaleza de los fines que animen a la humanidad. Cuando existen estos ideales, el método científico proporciona los medios para su realización. Pero no puede crear los ideales mismos. El método científico no nos habría por sí mismo llevado a ninguna parte, ni siquiera habría sido descubierto, si no es por la búsqueda apasionada de una clara comprensión. La perfección en los medios y la confusión en los fines, parecen ser, en mi opinión, la característica distintiva de nuestra época".

Por todas partes pueden encontrarse hombres y mujeres que son buenos ciudadanos, porque los estudios literarios los hicieron más generosos y socialmente más conscientes. Recuerdan lo grande, lo bueno y lo sabio de todas las edades; han leído los más famosos tratados sobre la sociedad y la política, muchos de los cuales son "Literatura", en el más alto sentido del vocablo. Además, gracias a la literatura imaginativa, que nada tiene que ver directamente con el mejoramiento social, se han salido de los moldes de su propio temperamento y han sentido la genuina fraternidad de lo humano. De efecto aún más poderoso que los que nos producen los informes científicos sobre las condiciones de vida en los barrios bajos de una gran ciudad, es el recuerdo, por ejemplo, de la

escena en "El Rey Lear", en que el orgulloso viejo rey batido por la furia de una tormenta, se detiene ante la choza miserable donde ha de refugiarse y percibe allí, por primera vez en su vida, el lazo que lo une a los pobres desventurados del mundo. ¿Quién puede olvidar la fusión de pasión social e imaginación que tan admirablemente nos presenta John Steinbeck en la acusación que hace de la humanidad del hombre para con el hombre, o el elocuente pasaje de La Bruyère sobre la Francia de un siglo antes de la toma de la Bastilla?

Es precisamente cierta medida de comprensión, por lo menos, la que se deriva de los estudios humanistas, lo que el ciudadano de toda democracia debe adquirir y practicar con sus semejantes. Más que nunca se buscan hoy los resortes ocultos del hombre. Si la psicología y otras de las nuevas ciencias han contribuido a esa búsqueda explotando la personalidad, la literatura ha sabido retratar idéntica aventura. La literatura no ha inventado nombres ni definiciones, pero ha suministrado atisbos tan certeros de la naturaleza humana, que los textos de psicología han tenido por fuerza que abarcar las bellas letras. "Casos y modos complejos de conducta, no razonamientos lógicos", dijo el Cardenal Newman, "son las conclusiones vivientes que dominan las emociones o forman el carácter". Se aprenden la compasión social, la tolerancia social, sólo sintiendo compasión y siendo tolerante tanto en la vida como en la amplia asociación con los libros, aunque nadie ignora esto, parece como que nos empeñásemos en olvidarlo.

Nuestros críticos de la vida norteamericana han percibido el problema. Dorothy Thompson sostiene que una novela de verdadera inspiración puede presentarnos un cuadro más auténtico y más penetrante de la vida en "Middletown" (1) que el que nos brinda un estudio aún tan exacto y tan docto como el de los Lynds, "porque los seres humanos simplemente no pueden ser medidos, en ningún aspecto realmente im-

(1) "Middletown" es el nombre ficticio de la ciudad que como producto típico de la civilización y vida norteamericanas, fué objeto de un estudio sociológico dirigido por el profesor R. S. Lynd de la Universidad de Columbia.

portante, con la cinta métrica que emplean los sociólogos". Según la misma Dorothy Thompson, el defecto capital de nuestra educación, es que "tenemos muchos textos, demasiadas ideas de segunda y tercera mano y demasiada información, acerca de demasiadas cosas que están fuera por completo de todo punto de diferencia. Algunos de nuestros intelectuales saben más acerca del hombre en lo que se refiere a calorías, unidades de espacio vital y otras cosas semejantes, de lo que sabían sus antepasados, pero saben menos acerca del ser humano simplemente como hombre". Walter Lippman, otro crítico autorizado, ha afirmado que los educadores norteamericanos han "removido gradualmente del programa de estudios la cultura occidental que es madre del estado democrático moderno".

Por más que se les opongan barreras, las bellas letras nos darán siempre fundamento para compartir con Alexander Pope su afirmación de que "el estudio apropiado para la humanidad es el del hombre". Sin apartarse de la verdad, Pope, ha podido decir "el estudio más práctico". Y ello es así, porque la experiencia que nos da la literatura nos ayuda no sólo a entender las mil complejidades de la vida social, sino también a llegar al fondo mismo del pensar y sentir de nuestros semejantes. La percepción y comprensión que así ganamos, contribuyen poderosamente a la unidad de la civilización. Esta experiencia, en su forma más elevada, nos solidariza con un grupo cada vez mayor de seres humanos a quienes jamás conoceríamos en la vida real, pero que a través de los libros nos revelan tanta belleza de carácter, pensamiento y emoción que vocan en nosotros notas afines...

CONOCIMIENTO ACERCA DE OTROS PAISES

La literatura hace algo más que ampliar nuestra perspectiva humana. Nos prodiga amplitud de espacio. Los libros nos llevan a todas partes, especialmente si aprendemos a leer los escritos en idiomas extranjeros, con cierto entendimiento de lo que es la República de las Letras. Es común y corriente ver gentes que viajan por el mundo y que regresan con manos y cabezas vacías, como si no

hubieran estado en ninguna parte. En todo villorrio y en toda aldea viven hombres y mujeres que, sin haber traspasado las fronteras de su propio país, se han hecho, a través de la lectura, ciudadanos del mundo. Tales hombres y mujeres, cuando por fortuna viajan por tierras lejanas, llevan consigo cierto conocimiento de lo que han de ver. "El que quiera volver con la riqueza de las Indias" nos recuerda Emerson, "debe llevar consigo la riqueza de las Indias". Una cosa es viajar sin rumbo, y sin más conocimiento que el que nos dan las guías turísticas, por los lagos de Inglaterra, las grandes ciudades de Europa o las regiones más bellas de América, y otra cosa es ver lugares que ya hemos hecho nuestros a través de los libros. Dichos lugares hablan con una voz que les es propia y hablan sólo a los que están dispuestos a escucharles.

Conviene recordar aquí, especialmente a los que piensen que al hablar de viajes por el extranjero sólo nos referimos a una minoría privilegiada, que una nueva clase de "viaje" se ha puesto al alcance de todo el que posea un aparato de radio. Este nuevo tipo de viaje no consiste ya en salir a ver tierras lejanas, sino en abrir los oídos de nuestra mente a las voces de continentes enteros que se acercan a nosotros y claman nuestra atención. Ya antes de la guerra, se nos dice, veinte millones de norteamericanos escuchaban diariamente cerca de treinta transmisiones de onda corta en idiomas extranjeros. Este es un hecho que deben considerar los que por mucho tiempo han tratado de eliminar el estudio de idiomas extranjeros, aduciendo como razón que lo que se ha escrito en otros idiomas ha sido traducido a la lengua materna. La invalidez de tal razón ha sido constatada no sólo por los que se han dedicado a la investigación en cualquier rama del saber, sino también por los millones que, permaneciendo en casa, viajan a diario por el extranjero a través de las ondas etéreas. El individuo que sólo posee un idioma se mueve en el mundo moderno como si estuviera parcialmente ciego y sordo; su conocimiento del mundo tiene que ser estrecho y limitado...

La vida moderna le exige al hombre, por razones muy prácticas, que amplíe sus conocimientos acerca del mundo en general. El comercio internacional y la

diplomacia reclaman individuos que hayan leído ampliamente en muchos idiomas; el espíritu de buena voluntad perdurará entre las naciones no sólo a base del intercambio puramente económico, sino en virtud de la mutua comprensión de culturas diferentes. De allí que nuestro gobierno, procurando cimentar su alianza con otros países, haga votos por que llegue el día en que un mayor número de norteamericanos se haya familiarizado con la literatura de nuestros buenos vecinos para poder establecer con ellos verdaderos vínculos intelectuales y sentimentales. Nos hemos dado cuenta de que hasta ahora hemos estado muy dispuestos a que nuestros vecinos conozcan y lean nuestros autores sin tomarnos el trabajo de conocer y leer los de ellos. El resultado ha sido un fracaso político que nuestros vecinos han reconocido y que los balances, aún los más favorables, del comercio internacional, malamente pueden remediar. El verdadero remedio para tal fracaso es, en nuestro concepto, un mayor estudio, de parte de los norteamericanos, de las literaturas extranjeras, es decir, el enriquecimiento de nuestro acervo de conocimientos acerca del mundo, el cual será una ampliación de nuestra comprensión de la humanidad.

CRITERIO VALORATIVO

En tercer lugar, las bellas letras nos refinan el sentido de los valores. El cultivo de la comprensión y la simpatía y el desarrollo de una mentalidad internacional no implican la suspensión de normas y valores... Al familiarizarse, a través del ensayo, el drama, la poesía y la novela, con imágenes diferentes de la vida, el hombre se da cuenta de que no todas las cosas tienen igual valor. Esto lo lleva a seleccionar y a discriminar, a distinguir entre el bien y el mal, en otras palabras, a formar y refinar su propio sistema de valores.

Los valores que se derivan del cultivo literario no son los valores comúnmente abstractos de la filosofía y la ética. La literatura nos presenta el ejemplo viviente de sucesos y personajes en acción. La fuerza de la versión inglesa de la Biblia ha residido no sólo en sus preceptos, sino en su impresionante calidad litera-

ria — en su drama, narración, poesía y estilo incomparable. Lo mismo puede decirse acerca de todo lo que hay de mejor en las bellas letras. Los estudiantes que han experimentado la antítesis de la Ley y la obscuridad en el **Paraíso Perdido**, la crisis en las tragedias de Shakespeare o las abrumadoras decisiones de los personajes de Browning, conocen el significado de la palabra "selecto". Tales estudiantes han adquirido experiencias de valor cualitativo. El Doctor James B. Conant, Rector de la Universidad de Harvard, percibió esta función de las humanidades cuando en su informe correspondiente al año académico 1939-40 dijo:

"En verdad, la universidad desempeña una multitud de funciones importantes, pero la preservación de los valores eternos debe indudablemente encabezar la lista. Si aceptamos la tesis de que en una sociedad libre la principal preocupación del individuo es la selección de valores, entonces, tal vez, veremos claramente la razón por la cual la educación general debe basarse en el estudio de las artes, las letras y las distintas ramas de la filosofía. No es que los valores seleccionados en el proceso educativo determinen en cierto modo la conducta del individuo en el futuro. Se trata, más bien de que en estas ramas de estudio, y sólo en ellas, puede entenderse la verdadera naturaleza del ejercicio por el hombre civilizado, de la libertad de elegir. La educación deja de ser útil para la vida libre desde el momento en que cesa de preocuparse por la apreciación crítica de valores en el arte, la literatura o la filosofía; en otras palabras, cuando deja de mantener en alto la dignidad de cada hombre".

El gusto y la preferencia por lo mejor pueden cultivarse aún mediante la literatura comúnmente descartada como "literatura de escape" o "literatura recreativa". Todo depende de lo que nos recree y de adónde nos escapamos. En tiempos como los actuales, en que el ser humano necesita de solaz y alivio para resistir la tensión de la vida diaria, la recreación y el escape deben considerarse provechosos. El relato sentimental, el cuento detectivesco o de "cow-boy", las aventuras de mar, el libro de fantasía o humorístico, son nocivos sólo cuando no

constituyen ningún "escape", sino la repetición monótona de lo vulgar y corriente, de lo bajo y prosaico que tan a menudo oprime a los pobres mortales...

El mero acto de leer y las bellas letras, aún la "literatura de escape", no son la misma cosa. Reconocemos que estamos atestados de "letras". Nos las encontramos en los periódicos, en los anuncios luminosos y hasta en las sopas, a tal punto que repugnan tanto a la vista como al cerebro. Esta tiranía atormentadora de la palabra impresa, con su trivialidad y sus repeticiones irritantes, es una de las calamidades de la vida moderna. Tal tiranía hace por fuerza de todo hombre que desee proteger su sistema nervioso un crítico en potencia. "Un norteamericano del presente, imbuído en la lectura del periódico dominical, sumergido en un estado de colapso enervante", dijo el Profesor Irvin Babbitt, "es uno de los símbolos más perfectos del triunfo de la cantidad sobre la calidad que el mundo haya presenciado". Algunos, por puro genio innato, son capaces de penetrar en esta masa inmensa de palabras impresas. Pero para la gran mayoría, sin embargo, cierto adiestramiento en la valorización literaria es requisito indispensable para saber cuándo debe leerse rápidamente, cuándo debe leerse despacio y cuando se debe prescindir de la lectura. Si la democracia se sostiene por la libertad de prensa, sobrevivirá, a fin de cuentas, sólo en virtud de la capacidad del público para juzgar lo que ofrecen los periódicos. En este caso, como en todo, la libertad ajena al juicio crítico es simple libertinaje.

Parte de la discriminación que se adquiere con las bellas letras toma la forma de la sátira, a menudo con fines sociales importantes. Esta es una de las armas más poderosas de la literatura y su esencia es la expresión de una preferencia determinada. Con la indignación y el ridículo, los hombres de letras han ganado batallas para bien de la humanidad cuando los reformadores y legisladores habían fallado. Así, en **Nicholas Nockleby** se ponen a descubierto los graves defectos del sistema escolar inglés de cierta época. Swift defiende a las clases pobres de Irlanda acudiendo a la ironía despiadada; Moliere se vale de la burla para atacar las trivialidades y pretensiones de sus contemporáneos, y Hei-

ne fustiga la pedantería de Alemania de principios del siglo XIX.

La experiencia cualitativa que dan las letras emana no solamente del contenido de las mismas. Se adquiere, también, como resultado del estilo, pues la vida tiene acento lo mismo que sustancia. Un simple verso que activa la mente o mueve el corazón, una frase sublime, educan al hombre y hacen imperdurables las verdades de la historia, del pensamiento social y, si es un Huxley el que escribe, de las ciencias naturales. El estilo, además, tiene cierta manera de revelar lo que es falso, porque cuando se quieren decir cosas insignificantes con palabras altisonantes, su pequeñez salta a la vista...

La enseñanza moderna de la literatura, precisa recordar, se preocupa por el cultivo de la discriminación y el juicio crítico. Sabemos ya que el estudio literario es mucho más que aprender nombres y fechas de autores o que leer libros acerca de otros libros. El cultivo del gusto y del criterio independiente de los estudiantes lo obtienen los profesores que adiestran a aquéllos para distinguir lo cierto de lo falso, lo hueco y charro de lo sencillo y profundo.

Los que conocen el don de la literatura de crear normas valorativas y de sugerir diferencias sutiles de calidad, nunca aceptarán la falaz noción de que las traducciones de obras extranjeras son tan buenas como las obras originales... La lectura de traducciones tiene forzosamente que ser lectura de segundo orden. De allí que los educadores que se interesan por desarrollar en los alumnos el sentido de discriminación, estimulen a éstos a aprender, por lo menos, uno o dos idiomas extranjeros. La posesión misma de una lengua extraña da al intelecto cierto recurso que, según los psicólogos, es de mucho valor: cierto lugar de retiro, cierto punto "a donde puede ir el hombre a perderse para volver a encontrarse... El viejo dicho, atribuido a un gran emperador de que "un hombre tiene tantas almas como idiomas", encierra todavía mucho de verdad.

Cuando la literatura enriquece cualitativamente la vida del hombre, se convierte, como sugiere el Rector Conant, en servicio social. La mejor garantía para toda sociedad de hombres libres es el

criterio cultivado en el mayor número posible de individuos. Porque no hay que confundir la democracia y la libertad con la uniformidad paralizante ni con la ausencia de criterio individual que son precisamente la base del estado fascista. Tampoco deben confundirse con la anarquía cruda de la pasión y los impulsos desenfundados....

CONOCIMIENTO DEL PASADO

La literatura ayuda al hombre, por último, a enriquecer su acervo de conocimientos acerca del pasado. A fin de dar esa perspectiva, la cual es una de las recompensas de una educación liberal, no debe ella circunscribirse al siglo XX. Toda noción de que el pasado no tiene significado para el estudiante, equivale a pensar que el siglo en que vivimos carecerá de valor, a su vez, en el próximo, y que este año nada significará el año entrante. Las bellas letras, por el contrario, revelan lo que T. S. Eliot ha llamado con mucho acierto "la actualidad del pasado".... El dominio de la literatura del pasado exige familiarizarse con las épocas en que ella fue escrita, lo cual se obtiene mediante un esfuerzo tenaz de parte del estudiante y la dedicación de los profesores. El educador y el estudiante que esperan lograr resultados rápidos inventarán excusas y pretextos para evadir tal disciplina y se empeñarán en creerla inútil y pasada de moda....

Cuando se habla tanto de "correlación" y cuando los profesores se expresan el cerebro para descubrir las artimañas mediante las cuales pueda logarse la integración, no debe olvidarse que la literatura es precisamente la rama de estudios que correlaciona o integra, con mayor naturalidad, la multitud de conocimientos e intereses humanos, a la vez que interpreta la continuidad de la experiencia humana a través de las edades.

El valor que se atribuya a la literatura del pasado depende desde luego de la aceptación de ciertos principios generales sobre la educación liberal, que no vamos a discutir aquí. El conocimiento del pasado, el mero acto de recordar en sí, es una de las características que distinguen al hombre de la bestia.... De nada sirven las decisiones de hombres libres,

si éstos no son realmente libres, sino esclavos del día en que viven, incapaces de pasearse con la fantasía, por otras edades. Tales hombres no tienen punto de referencia para resolver sus problemas y, por lo mismo, deciden las cuestiones de la vida pública y privada sin el beneficio de la perspectiva que da el tiempo. El resultado inevitable es el enflaquecimiento intelectual del individuo y de la sociedad democrática.

Cuando esto ocurre es el individuo el que más pierde, pues el hombre siempre tiene que reconcentrarse en sí mismo. La sociedad, una vez que ha hecho por él lo más que puede en la esfera política y económica, lo deja a solas, en compañía de sí mismo. Ya que la más digna función del gobierno democrático es garantizar los derechos sagrados de la personalidad de todo individuo, el acto final de tal régimen es retornar el hombre a su propio ser, devolverlo al retiro que es su prerrogativa. Si al hombre se le educa para la sociedad en que vive, también se le educa para esa soledad inevitable, para las horas en que él se descubre a sí mismo.

Lo paradójico de la literatura está en que mientras que intensifica el placer del hombre como animal social, enriquece también sus momentos de soledad. En las horas vitales de su vida, él busca la información de actualidad. ¿Pero en qué consiste ésta? Algunas épocas han sido más fructíferas que otras y han expresado mejor ciertas verdades. En la época en que uno mismo vive, ciertas voces del espíritu humano pueden pasar inadvertidas. De allí que para estar realmente al día en lo que realmente importa, tengamos que trasladarnos a la época en que se produjo lo mejor sobre el conocimiento que buscamos. ¿Quién, por ejemplo, fué más moderno en el año 1611: el hombre que creía en las ideas científicas entonces corrientes sobre la circulación de la sangre o el que había leído el discurso de Hamlet sobre "Qué pieza de obra es el hombre", o la versión inglesa, del salmo Nro. 8 sobre el mismo tema?....

Como observó DeQuincey, en su famosa distinción entre la "literatura del conocimiento" y la "literatura del poder", "Una buena máquina de vapor puede ser superada por otra mejor, pero un bello valle pastoril no puede ser superado por

otro, ni una estatua de Praxíteles por otra de Miguel Ángel". Y así, indica él, la literatura más sublime nunca envejece ni pierde su actualidad...

Hay otra razón por la cual debemos conocer la literatura del pasado si deseamos mantenernos al día. Aunque nos convenga o no, mucho del mejor pensamiento de nuestra propia época lo expresarán individuos que suelen conocer los autores de otras épocas. Sus observaciones se darán, por lo tanto, en símbolos y citas que se convierten en gergolíficos incomprensibles para los que ignoran nuestro pasado literario.

En el legado interrumpido del pasado literario, encontrará todo estudiante verdadera "orientación", orientación llena de significado concreto, no las generalidades que a menudo degeneran, como lo indica W. B. Monroe, en la "hibridización de la historia, la política, la economía, la virtud y la higiene sexual". Al adelantarse para captar lo que es y lo que puede llegar a ser, el joven se humaniza; experimenta entonces un Renacimiento de todo el pasado y un despertar que lo coloca en el camino de las cosas grandes....

CONCLUSION

En la presente exposición sobre la importancia de las bellas letras, hemos sostenido que éstas son parte vital de ese cultivo armónico de la personalidad humana que constituye el ideal de toda educación. No se las debe descuidar si se quiere formar hombres libres para una democracia libre. La literatura no es rival sino partícipe de todos los esfuerzos sociales y científicos que tienen por meta común el enriquecimiento de nuestra existencia. Puesto que los estudios literarios enriquecen nuestro acervo de experiencias y conocimientos sobre la vida humana, acerca de tierras y pueblos extraños, en asuntos de criterio valorativo y respecto del pasado, su valor es inapreciable. Ellos sirven al hombre en el mundo de las cosas prácticas en que tiene que vivir, lo capacitan para el ejercicio de la ciudadanía y le proporcionan, por lo que respecta a la aventura intelectual, verdaderas alas al espíritu.

Concebir la educación como aquí la concebimos, es colocarla en un plano muy elevado. Pero una multitud de ca-

sos y ejemplos nos inducen a hacerlo. En meses recientes muchos extranjeros han estado arribando a nuestras playas. En la manera como soportan el desánimo y las penurias se percibe, entre ellos, cierta diferencia. Algunos se confunden y horrorizan con los sucesos de la actualidad; otros hacen frente a la adversidad sacando fuerza de su coraje innato; y otros, por fin, hallan sostén de otro modo. Estos últimos, en su angustia, encuentran grandes alianzas en el pasado; no se sienten solos, porque sus cerebros están repletos de recuerdos de lo que han leído. Voces de libertad se levantan del pasado para decirles, a manera de consuelo y de acicate, que hay ciertas cosas que están por encima de la tiranía, porque viven eternamente en el espíritu del hombre. "A pesar de las diferencias de suelo y clima, de idioma, de costumbres y leyes, a pesar de lo que silenciosamente se ha esfumado y de lo que ha sido violentamente destruido, el Poeta, con su pasión y conocimiento, une el vasto imperio de la sociedad humana, esparcido por todos los confines de la tierra y a través de las edades". Así escribió Wordsworth en 1800. Y dos siglos antes, un compatriota suyo había notado que "para el hombre sabio todo lugar es patria, y para la mente serena toda morada es un palacio".

La libertad humana descansa no sólo en estatutos e instituciones. Descansa sobre el recuerdo y el legado secular de la especie, sobre la voz de esa confederación humana que, regada por muchas tierras y a través de muchas épocas, ha sido dada a conocer por la literatura. Progresivamente hemos estado olvidando ese legado, tratando de vivir como niños sin padres ni maestros que los guíen. En una declaración de su fe en la educación liberal, que apareció en un número reciente de *American Scholar*, Wendell Wilkie, sin ambages, nos presenta el problema: "Cuando nos paseamos a través de las edades, cuando ponderamos las enseñanzas de un gran pensador o absorbemos el significado de una gran composición poética, artística o musical; cuando vivimos estas cosas y con ellas medimos nuestro valor, entonces y sólo entonces ingresamos al mundo de los libres". Tal es la verdadera libertad que codiciamos para nuestros hijos.

Páginas sobre Arte

Sección a cargo de Teodoro Müller

Conciertos Sinfónicos de Extensión para estudiantes

Este aspecto de las labores del Instituto de Extensión Musical está entregado a un Comité Técnico integrado por los siguientes miembros: DOMINGO SANTA CRUZ, Director del Instituto; JORGE ALFARO, Jefe de la Sección Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación; RENE AMENGUAL, Director del Conservatorio Nacional de Música; CARLOS ISAMITT, Jefe de la Sección Pedagogía del Instituto de Investigaciones Musicales, LAURA REYES, Inspector General de Enseñanza Musical en Educación Primaria; BRUNILDA CARTES, Inspector General de Enseñanza Musical en Educación Secundaria, FILOMENA SALAS, Secretaria de Extensión Educacional y Obrera del Instituto, y VICTOR TEVAH, Director de la Orquesta Sinfónica de Chile. Varias reuniones se han celebrado durante el mes de Marzo con el objeto de planificar la labor musical escolar para el año 1947. Los puntos acordados de mayor interés consultan: ofrecer conciertos sinfónicos educacionales semanales de duración fija de una hora, en los teatros Caupolichán y Coliseo de Santiago, de capacidad de 10.000 y 5.000 niños respectivamente. Cada uno de estos conciertos precedidos por el envío a los respectivos establecimientos de Notas Preparatorias; o sea, breve comentario histórico y analítico de las obras programadas, de acuerdo con el grado de enseñanza de los escolares; trabajo preliminar de la responsabilidad de JUAN ANTONIO ORREGO-SALAS, profesor de la Facultad de Bellas Artes; ELISA GAYAN, Profesora del Conservatorio Nacional de Música; FILOMENA SALAS, Secretaria de Extensión Musical Educacional, asesoradas por las respectivas Inspectoras Generales de Enseñanza Musical en Educación Primaria y Secundaria.

Los programas, de dos tipos, dedicado cada uno de ellos al I o II ciclo de Educación Secundaria, y el II ciclo de Educación Primaria y preparatorias de los liceos, serán comentados en el concierto mismo por un locutor adecuado. Se mencionó para este cargo al profesor de la Facultad de Bellas Artes, JUAN ANTONIO ORREGO-SALAS, en Secundaria, y JUAN MATTEUCCI y otros, locutores de Radio Escuela Experimental en Educación Primaria.

Las obras seleccionadas para Educación Secundaria, en sus dos ciclos, contemplan un verdadero panorama histórico musical desde el siglo XVI al XX intercalando cada vez una obra sinfónica de autor chileno.—1er. programa: GABRIELLI (Siglo XVI): Sonata CORELLI (siglo XVII): Allegro del concierto para la "Noche de Natividad"; J. S. BACH (siglo XVIII): Obertura de la Suite en Re mayor; HAYDN (siglo XVIII): Minueto de la Sinfonía "Londres", 104 Re mayor; R. WAGNER: (siglo XIX: Preludio del III acto de "Tristán e Isolda"; C. DEBUSSY (siglo XX): Cortejo de Petite Suite; ENRIQUE SORO (chileno contemporáneo): Aria. 2º programa: W. BYRD (siglo XVI): Fantasía; J. R. LULLY (siglo XVII): Suite de Danzas F. HAENDEL (siglo XVIII): Introducción de "Water Music"; W. A. MOZART (siglo XVIII): 1er. Movimiento de la Sinfonía "Haffner"; I. STRAWINSKY (siglo XX): Danzas de "Petrouchka"; DOMINGO SANTA CRUZ (chileno contemporáneo): "Preludio Dramático".—3er. programa: G. FRESCOBALDI (siglo XVI): Passacaglia; H. PURCELL (siglo XVII) Fantasía Nº 3; A. VIVALDI (siglo XVIII): 1er. Movimiento del Concerto Grosso para 4 violines y orquesta; L. van BEETHOVEN (siglo XVIII): 1er. Movimiento de la VI

Sinfonía; A. DVORAK (siglo XIX y XX): Largo de la Sinfonía "Nuevo Mundo"; HINDEMITH (siglo XX): Concierto de Angeles; JUAN ANTONIO ORREGO-SALAS (chileno contemporáneo): Danzas.

Las obras seleccionadas para **Educación Primaria y Preparatorias**, presentan para su ejecución una serie de obras tipos que desarrollan principalmente los elementos básicos de la "música, ritmo y melodía".

Otros acuerdos de importancia en esta actividad, son los relacionados con la petición del máximo de apoyo y colaboración por parte de las autoridades educacionales y cuerpo de profesores y una atención preferente de las compañías y organismos de movilización para los grupos escolares que se trasladen a los teatros mencionados en los días de conciertos.

Finalmente, y como una consecuencia en este aspecto de la labor musical educativa, se resolvió prestar toda la atención necesaria a la formación de nuevas sociedades musicales, clubes de música escolares, o grupos artísticos integrados por alumnos, sus familiares y profesores, como un medio de llevar esta actividad a todos los medios sociales.

MUSICA DE CAMARA

Conjuntamente con el Departamento de Cultura del Ministerio de Educación, se desarrollará un plan educacional de

Música de Cámara, traducido en un **ciclo de conciertos comentados**, los que se ofrecerán los días miércoles de 19 a 20,30 horas en la Sala de Audiciones del Ministerio. Inaugurará esta labor el profesor y periodista, Vice-presidente de la Sociedad "Nueva Música", Sr. DANIEL QUIROGA, quien disertará sobre "Evolución del Estilo en los Conjuntos Instrumentales de Cámara", panorama cronológico ilustrado por interpretaciones a cargo de pequeños conjuntos instrumentales, tanto cuerdas como vientos.— II: "Evolución del Canto Coral", hablará D. VICENTE SALAS VIU, Director del Instituto de Investigaciones Musicales y de Revista Musical Chilena, ilustraciones musicales a cargo del Coro de la Universidad de Chile, bajo la dirección del maestro MARIO BAEZA GAJARDO.— III: "Historia y Evolución de la Música de Clave", a cargo del profesor de Historia de la Música de la Facultad de Bellas Artes y compositor señor JUAN ANTONIO ORREGO-SALAS.— Ilustraciones musicales desarrolladas por siete conciertos a cargo de ELENA WAISS (clavecín), y los pianistas HERMINIA RACCAGNI, ELVIRA SAVI, etc. IV: "Historia y Evolución de la Música de canto", a cargo del profesor ORREGO-SALAS; ilustraciones musicales con obras de vihuelistas (canto y guitarra) por la soprano AIDA SALAS y a la guitarrista, profesora del Conservatorio Nacional de Música, Srta. LILIANA PEREZ COREY, y arias antiguas con acompañamiento de clavecín.

Una entrevista y un informe

Margarita Johow y los "Telares Zopallar"

Ultimamente mucho se ha hablado sobre "Artes Industriales". Las finalidades y la importancia de los programas de su enseñanza fueron esclarecidos ya por nuestra publicación (Nº 38, septiembre de 1946) en una entrevista que hicieramos al Dr. Shriver Coover, especializado en estas actividades y colaborador de

Plan de Renovación Gradual del Liceo Chileno.

El nos dijo en esa ocasión: "Las Artes Industriales constituyen todo un aspecto de la educación general, que incluye no solamente la elaboración de objetos, sino también el conocimiento de los materiales que en ellos se emplean

y los procesos y productos de la industria, de la minería y de la agricultura. El conocimiento surge para los alumnos de la experiencia que ellos adquieren en el trabajo mismo”.

“En el trabajo mismo” nos decíamos para nuestro interior, mientras caminábamos hacia la pequeña exposición de muestras y de trabajos ejecutados en los “Telares Zapallar” y que ha organizado en la Sala del Ministerio la conocida educacionista Margarita Johow, durante este mes.

Pues en el trabajo mismo es que se han formado estos “Telares” y, como su directora nos lo dice, tienen por objeto primordial llenar las horas de ocio de una población femenina rural mediante una actividad que les sirva para cooperar en los gastos de su casa y, a la vez, les ofrezca la coyuntura de aprender una profesión.

El trabajo se inició el 1º de agosto de 1945, y en él participan las niñas de las escuelas del lugar, y algunas egresadas. Toda la población femenina tiene que llegar a saber tejer al telar en Zapallar, nos dice con entusiasmo doña Margarita.

Estas labores en Europa las hacen los hombres principalmente, debido a su buena retribución. En Chile hemos sabido, nos agrega nuestra entrevistada, que se paga apenas seis pesos por hora. Nosotros, hasta treinta pesos por metro de tela terminada. Determiné la conveniencia de esta remuneración si les añado que cada operaria puede hacer un metro y medio de tela en tres horas. Respecto de los cojines y bolsas y otras obras, se pagan por unidades, de acuerdo con su laboreo y valor artístico.

¿Qué otras finalidades persiguen los “Telares Zapallar”, inquirimos a la señora Johow?

En un informe presentado al Ministerio expongo algunos otros proyectos e iniciativas que tenemos para el futuro.

¿Qué rendimiento ha tenido la obra hasta la fecha?

Hemos producido cien cortes de tela; 40 faldas; 20 cojines; 20 bolsas; 10 carpetas; 10 alfombras, y dos tapices para muebles, con un reparto de veinte mil pesos en salarios, con el uso de las la-

nas nacionales exclusivamente, y con el logro del financiamiento de la economía interna de los “Telares”.

Margarita Johow es una mujer de empuje e iniciativas que mucho pueden dar; pero ella prefiere presentarnos —sin hacer teorías— el encanto y el convincente muestrario de sus trabajos. Ella, a través de su alta figura coronada por una interesante cabeza ya canosa y de sus vivos ojos negros, quiere significarnos que esta es la lección que ha recogido en Europa durante sus siete años de Adicto Cultural dentro de la vida diplomática, de su vinculación a la vida intelectual en los más altos centros de estudios superiores.

A pesar de que esta se trata de una experiencia sacrificadamente realizada en un medio escolar primario y rural, al imponernos de sus resultados volvemos a la idea de que solamente en el trabajo mismo los alumnos, alumnas y productores en general habrán de adquirir el verdadero conocimiento, aquél que comienza en el contacto con las cosas y mediante los trabajos productivos y bien realizados.

Más expresiva resultará la lectura del informe presentado por la directora de los “Telares Zapallar”, al que nos referíamos anteriormente. Allí va:

“Historia.—Hará unos 25 años o más que algunos vecinos de Zapallar, entre ellos el finado senador don Juan Enrique Concha y yo, consideramos la urgente necesidad de ofrecer a la población femenina de ese balneario una oportunidad de trabajo llamada a subsanar las dificultades económicas resultantes de su inactividad durante los meses de Invierno. Conseguimos con tal objeto algunos Telares a Mano por intermedio del entonces Director General de Educación Primaria don Darío Salas, fueron reuniéndose, mediante un concierto y una kermesse, los fondos para la adquisición de materiales textiles y el sueldo de una profesora especializada en esta labor manual. Más adelante correspondió a la Directora de la Escuela de Niñas impartir estas enseñanzas.

Como a menudo suele ocurrir, desgraciadamente, con el correr de los años el entusiasmo fué paulatinamente dismi-

nuyendo hasta dejar casi anulados los esfuerzos primitivos.

Efectivamente en el año 45 los Telares habían caído en el olvido y sólo quedaba de ellos el recuerdo y un montón de palos inservibles.

Hubo pues que empezar de nuevo. Reparar y armar, comprar materiales y luego instruir. En esta tarea cooperaron el señor Alcalde don Benito del Villar, los señores Regidores de la Municipalidad de Zapallar y ante todo la Inspección de Labores Manuales Femeninas del Ministerio de Educación.

Nombrada ad honorem para hacerse cargo de la dirección y organización, se reiniciaron las actividades en los Telares el 1º de agosto de 1945.

ORGANIZACION.—Creí conveniente y para mantener siempre vivo el interés de mis tejedoras, remunerar desde un principio la obra de mano que iba ejecutándose. Empezamos con tejer cojines, bolsas, carpetas, etc., tratando de emplear en ellos los materiales y puntos más diversos a la vez que modificando en cada uno de ellos su diseño. De esta manera, iban conociéndose diferentes técnicas y despertándose el espíritu creador de la operaria. Dicho sea de paso que con una sola excepción todos los diseños de nuestros Telares son enteramente originales. Logrado luego un aspecto ya más parejo del trabajo, fuimos dedicándonos a las telas para prendas de vestir, última etapa del aprendizaje.

Por lo demás, se ha tratado en todo momento de conseguir la independencia en el trabajo, es decir, que cada tejedora fuese capaz de repetir por sí sola una obra realizada anteriormente. Sólo así me parece puede cultivarse el sentido de responsabilidad en la profesión y el perfeccionamiento individual, factores ambos de enorme importancia.

FINANCIAMIENTO.—Aparte de una modesta ayuda primera, ha corrido enteramente por mi cuenta, y después de 20

meses de labor consecutiva puedo asegurar que nuestros Telares están en condiciones de mantenerse solos sin ayuda extraña, siempre que puedan comprarse los materiales al por mayor.

HORARIO DE TRABAJO.—Este se adapta a las obligaciones que tienen las tejedoras, es decir, por lo general se trabaja sólo en las tardes dejando las mañanas disponibles para los quehaceres del hogar o bien para la asistencia a la escuela, porque claro está, que para poder contar siempre con buenas y nuevas tejedoras, también las colegialas van aprendiendo la técnica del telar a mano.

SALARIOS.—Son relativamente altos, pero soy de opinión que ahí reside el secreto para mantener vivo el entusiasmo y la alegría en el trabajo.

FINALIDADES.—Tienen pues los "TELARES ZAPALLAR" una marcada finalidad social: la de llenar las horas ociosas de una población femenina rural, otorgándoles durante este tiempo una enseñanza productiva.

Esos veinte mil pesos repartidos en salarios han servido para ayudar primero en el presupuesto de gastos de sus familias, luego para cuidar de la salud de cada tejedora —todas ellas han podido así arreglarse sus dentaduras— y en un caso hasta para adquirir un terreno en el cual ya el marido y los hijos van haciendo los heridos de la casita propia.

Todo lo realizado hasta aquí en nuestros Telares es nada más que un comienzo. Y si nos hemos atrevido hacer una muestra modesta de algunos trabajos, ello se debe al deseo de instar a la imitación, a seguir nuestro ejemplo e instalar talleres similares en bien de nuestra población femenina rural cuyas energías productivas, ahora desatendidas, podrían, al ofrecerles este campo de actividad, remediar muchos de los problemas económico-sociales que afligen al campesino.—Margarita Johow".